

MONTECRISTO:
UNA HISTORIA Y UN ENCUENTRO
CON LA FANTASIA DEL HUMOR

JUAN CARLOS MUNERA ECHAVARRIA

//

Trabajo de grado presentado como requisito
parcial para optar al título de Comunicador
Social - Periodista.

Director: BEATRIZ MESA MEJIA

MEDELLIN
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE COMUNICACION SOCIAL

1993

BIBLIOTECA TAG
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

6695

La Universidad Pontificia Bolivariana no aprueba ni
desaprueba las opiniones emitidas en los trabajos de
grado. Tales opiniones deben considerarse como propias de
su autor.

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Medellín, Marzo de 1993

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

T
070.449
M85m

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCION	1
1. YO NACI EN MEDELLIN.....	21
2. HUMORISTA POR CASUALIDAD.....	29
3. DE LA CARPA A LA FAMA.....	33
4. EL CARRO FANTASMA.....	49
5. LA TIA DE CARLOS.....	53
6. SE ROBÓ EL SHOW.....	57
7. EL LIO DE MEXICO.....	62
8. LOS ASES DEL HUMOR.....	72
9. LA TUMBADA DEL ACETATO.....	79
10. EL AGENTE 00 SEXY.....	86
11. ASI EMPEZARON LAS AVENTURAS.....	90
12. ENTRE RISAS Y LAGRIMAS.....	102
13. LA COSECHA DEL TRIUNFO.....	105
14. APROXIMACION AL HUMOR DE MONTECRISTO.....	110
14.1. UBICACION DEL PROGRAMA.....	110
14.2. ANALISIS DE CONTENIDO.....	113
14.3. EL CARNAVAL DE MONTECRISTO.....	129
14.4. EL DISCURSO DE MONTECRISTO.....	135
14.5. ESTEREOTIPOS EN ESCENA.....	139

14.6. LA VIDA COTIDIANA.....	144
14.7. EL TEMARIO.....	146
14.8. ANALISIS NARRATIVO.....	148
14.9. ANALISIS ESTILISTICO.....	153
14.9.1. Clasificación semántica.....	156
14.9.1.1. Metáfora global	156
14.9.1.1.1. Nombre de objeto inanimado que indica parte del cuerpo humano.....	156
14.9.1.1.2. Nombre de animal que significa parte del cuerpo humano.....	156
14.9.1.1.3. Similitud formal.....	156
14.9.1.2. Metáfora por rasgo parcial.....	157
14.9.1.2.1. Características del comportamiento animal como fuente de atributos humanos.....	157
14.9.1.2.1.1. Estupidez.....	157
14.9.1.2.2. Proceso en objeto humano que indica proceso mental.....	157
14.9.1.2.3. Posesivo.....	157
14.9.1.3. Situaciones en que se incurre en la relación social.....	158
14.9.1.3.1. El efecto en el círculo familiar y las denominaciones ocasionales.....	158
14.9.1.3.2. El nombre de un miembro de la familia normalmente ligado por un afecto positivo intenso para denominar a otro miembro con el que las relaciones son equivalentes.....	158
14.9.1.4. Cuantificador.....	158
14.9.1.4.1. Diminutivo y despectivo.....	159
14.9.1.4.2. Partitivo.....	159
14.9.1.5. Caracterización de una persona por la posesión de un órgano y su actividad, características o apariencia.....	159

14.9.2. Aspecto gramatical.....	159
14.9.2.1. Composición.....	159
14.9.2.1.1. Sustantivo más adjetivo(atributo personal). Casi siempre tiene un desplazamiento metafórico.....	159
14.9.2.1.2. Sustantivo más sustantivo (atributo personal).....	159
14.9.2.2. Sufijo.....	160
14.9.2.2.1. Locativo espacial de origen o procedencia..	160
14.9.2.2.2. Aumentativo.....	160
15. ANALISIS IDEOLOGICO.....	169
16. EL HORARIO DEL PROGRAMA.....	174
BIBLIOGRAFIA.....	180
ANEXO 1. LOS QUE TAMBIEN HICIERON REIR.....	187
ANEXO 2. MODELO DE PROGRAMA RADIAL.....	204
ANEXO 3. CITAS.....	224

AGRADECIMIENTO

El autor expresa su agradecimiento:

A EL PERIODICO EL COLOMBIANO.

A BEATRIZ MESA MEJIA, Comunicadora Social y Directora del trabajo de grado.

A LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.

A DISCOS FUENTES.

A CAROLA TORO DE ECHEVERRI, Esposa del Desaparecido Humorista Antioqueño, Raúl Echeverri Jorgito.

A JOSE ALEJANDRO TAMAYO, Comunicador Social y Periodista del Periódico El Colombiano.

A FEDERICO MEDINA, Profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana.

A JUAN MANUEL SERNA, Linguista.

A VICTOR VILLA, Profesor de la Universidad de Antioquia.

A JOSE GUILLERMO ANGEL, Profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana.

A HERNAN RESTREPO DUQUE, Periodista de Radio y Prensa de Medellín e Investigador Musical. (Agradecimiento póstumo).

A todas aquellas personas que en una u otra forma colaboraron en la realización del presente trabajo.



BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

INTRODUCCION

La historia de este trabajo no comenzó cuando estaba ADPORTAS de concluir mis estudios de comunicación social. Ocurrió mucho antes de esa época en la que el tabú de la tesis de grado se convierte en un dolor de cabeza para muchos estudiantes.

Puedo decir, sin temor a equivocarme, que todo empezó a gestarse cuando cursaba el primer año de Universidad. En un momento de ocio, por aquella época, decidí asistir, con cuatro compañeros de andanzas, a la grabación de Las Aventuras de Montecristo, en el Teatro América. Sin lugar a dudas, ese corto lapso de tiempo se convirtió para mí en algo inolvidable. Indudablemente, estaba frente a uno de los mmejores humoristas -si no el mejor- que ha tenido Colombia.

No podía creer que, a pesar del paso de los años, Guillermo Zuluaga, Montecristo, siguiera siendo una verdadera atracción. Ese día el teatro estaba lleno y en él se confundían todo tipo de personas, unas

-pienso- no tenían inconveniente en estar fuera de casa, al medio día, sacrificando la obligada hora del almuerzo o la siesta; otros, simplemente, aprovechaban el programa como antesala para regresar al trabajo.

Lo que ocurría allí sólo se puede describir si se ha asistido a la grabación del programa. Para mí fue como entrar en una cápsula del tiempo. Me encontré, de pronto, en otra parte mientras todo lo demás quedaba atrás. Pasaron, así, dos horas intensas, llenas de fantasías y de risas.

Y allí nació la idea de hacer un trabajo de grado. Así que me dí a la tarea de investigar más a fondo para descubrir y demostrar cómo un personaje que ha dedicado buena parte de su vida al humorismo reúne los méritos necesarios para convertirse en el tema para un trabajo de graduación.

El tiempo y la razón fueron dos elementos fundamentales para comprender los motivos por los cuales debía embarcarme en esta empresa. El tiempo hizo que Guillermo Zuluaga me envolviera, con todos esos personajes que representa y con sus aventuras. Fue una buena oportunidad para descubrir al hombre en toda su dimensión, en sus facetas tanto personal como artística. La razón, por su

parte, me sirvió para entender porqué Guillermo Zuluaga, con su humor, era un personaje que trascendía en la sociedad. Esto mismo fue lo que me obligó a incursionar en un estudio de carácter científico, regido por los más rigurosos esquemas metodológicos de investigación. De lo contrario, toda la búsqueda habría quedado reducida a una mera semblanza histórica y personal.

Montecristo es un reflejo de la cultura paisa promedio. Del antioqueño recursivo, vivo y trabajador; que es cañero; que no se doblega ante nada y que deja a un lado sus conflictos y sus problemas para brindarle un motivo de risa a muchas personas.

Con base en esos parámetros traté de profundizar en la vida de Monte y, en particular, en el recuento histórico de sus principales capítulos, haciendo una aproximación a la estructura de su mensaje humorístico.

No olvidaré los momentos que compartí con don Guillermo, los cuales, vale decirlo, no fueron propiamente instantes llenos de risa, como muchos pudieran creer. Por el contrario, no fue nada fácil descubrir a este personaje en toda su dimensión y profundidad. Era el Montecristo desconocido, en carne y hueso, que me contaba cómo había

empezado todo: sus inicios en la escena del humorismo, sus grandes triunfos, sus derrotas, sus ambiciones y en fin. Ahí, frente a frente, conocí a Guillermo Zuluaga, al verdadero hombre.

Otra luz que me permitió apropiarme de la historia de Montecristo, fue el ya fallecido periodista de radio y prensa, Hernán Restrepo Duque. Tuve la fortuna de lograr un par de entrevistas días antes del fatal accidente que terminó con su vida. Don Hernán había compartido con intensidad muchos momentos con Guillermo Zuluaga cuando éste era apenas un principiante. Hernán Restrepo Duque fue quien me dio a conocer los elementos básicos de las personalidades de Montecristo, por allá a finales de los años 40. En los 50, Restrepo Duque compartiría otra etapa en la vida de Guillermo, ya convertido en una figura de renombre nacional. Esta sería la época en la cual se lanzaría al mercado del disco y realizaría sus primeras giras internacionales. Sus crónicas en el vespertino de Medellín, El Diario, fueron otra ventana para encontrar lugares y momentos vitales en la carrera de Montecristo.

La revisión bibliográfica me permitió enterarme de lo que había escrito y lo que faltaba aún por escribir sobre este personaje. Gracias a esta investigación, se logró establecer, con gran propiedad una historia acorde con la

Zuluaga. Obviamente, se excluyó mucho dato que no tenía trascendencia, ya que muchos de éstos eran demasiado especulativos. De la misma manera, me desvinculé totalmente de la parte afectiva -que tanto comentario ha provocado-, que nada aporta cuando se trata de abordar un trabajo de carácter investigativo.

Lo anterior se entiende como la responsabilidad que se debe asumir en todo tipo de trabajo, donde debe primar la verdad, la objetividad y el respeto.

Luego de esta síntesis histórica de Guillermo Zuluaga, este trabajo de grado pretende llegar a una adecuada aproximación teórica en la que se encuentra situado el programa de Montecristo.

Para dicha labor se recurrió, inicialmente, a una ubicación histórica que permitiera entender el fenómeno del humor a partir de otras culturas, para luego relacionarlo con el modelo antioqueño. En esta instancia fueron valiosísimos los conceptos de los profesores universitarios Víctor Villa, José Guillermo Anjel y Federico Medina, además del lingüista Juan Manuel Serna, quienes, a partir de un análisis de carácter histórico, me situaron dentro de un contexto social y establecieron la importancia que tiene el humor como una alternativa en la vida de los seres humanos.

Posteriormente, serían los aportes de Kurt Levy -citados en su trabajo sobre Tomás Carrasquilla- y Agustín Jaramillo Londoño, los que me ubicarían dentro del ambiente propiamente antioqueño. Es en este sentido donde aparecen los difusores de lo que algunos han llamado La Cultura Antioqueña y que, por supuesto, después de haber sido analizados, conducen a precisar que Guillermo Zuluaga, con Las Aventuras de Montecristo, también se constituye en un reflejo de la cultura paisa. El es el producto del arte de personajes tan célebres como Pedro Rinales y Cosiaca, personajes típicos de finales del siglo pasado y comienzos del presente.

Con José Joaquín Montes entendería el sentido que tiene el texto humorístico, latente en Las Aventuras de Montecristo, el cual va más allá de la simple elaboración. Es un lenguaje en el que cada palabra está planteada de una manera muy precisa. Esto es lo que el autor ha trabajado con el nombre de motivación y creación léxica. Si se comprende este punto, se puede entender cuál es la razón del texto humorístico.

Por todo lo anteriormente expuesto, pretendo con este trabajo de grado ir más allá de la simple revisión histórica de Guillermo Zuluaga. Se trata, además, de aportarle al estudiante o profesional en el área de

comunicación social, o personas con estudios afines o al lector común y corriente, los suficientes elementos de juicio para que comprendan el esquema y el sentido que se encuentra implícito en el humor de Montecristo. Es encontrar ese compendio de elementos que a simple vista no dicen nada o que pueden ser motivo de interpretaciones equívocas. Esa es la clave para dilucidar la complejidad del texto humorístico donde las palabras, las manías y los personajes, son un conjunto de realidades complejas que siempre han estado ahí, pero que no han sido estudiadas.

Este, entonces, es el mayor reto de este gran reportaje que, además de ofrecer una visión histórica del personaje, permite hallar esos elementos que hacen parte del complejo campo del humor y que están en la creación artística de Guillermo Zuluaga.

PARA NUNCA OLVIDAR ...

Martes 4 de junio de 1991. Hora: 7:00 de la noche.
Lugar: Barrio Andalucía, en la Comuna Nororiental de la
ciudad de Medellín. Motivo de la reunión: Guillermo
Zuluaga y toda su elenco para la grabación de cuatro
programas de Las Aventuras de Montecristo...

CONTROL : TEMA - COMERCIALES - CORTINA

CELIO : Pues sí Montecristo, como vos estabas
durmiendo la rasca, no te diste cuenta
cuando trajeron a doña Queta aquí al
hospital... Pobrecita... Estaba que no
aguantaba los dolores.

MONTE : Don Celio, dígame la verdad, es que vamos a
tener hermanito putativo?

CELIO : Montecristo, pero a vos cómo se te ocurre
eso de doña Queta?

MONTE : Don Celio, nadie sabe. Recuerde que ella sale mucho con el novio, con Arbogasto y cada vez que salen en el pichirilo, dizque se varan y tienen que quedarse por allá no sé donde. Y a pesar de todo eso, ella llega al día siguiente que está feliz porque montó en pichirilo...

CELIO : Pues nó, no es lo que vos estás imaginando. A ella la van a operar.

MONTE : Ah, cesárea?

CELIO : No, tampoco. Es una operación, aunque no sé de qué es que la van a operar... Ve, aquí está Pochochita...

POCHO : Siquiera llegaste mi amor. Ya a mi tía la están preparando y además, el médico dijo que va a necesitar sangre.

MONTE : Mija, si es por mí, le van a tener que hacer una transfusión de rellena!

POCHO : Es que vos no sos capaz de donarle ni siquiera medio litro de sangre a mi tía?

MONTE : Mija, medio litro tengo y eso que revuelto con aguardiente!

POCHO : (ANSIOSA) Don Celio, usted sí?

MONTE : Don Celio? De dónde sangre don Celio.
Es que no se ha dado cuenta que los zancudos de la pieza de él entraron en huelga de hambre!

POCHO : Entonces, qué vamos a hacer para conseguir sangre?

MONTE : Que qué vamos a hacer para conseguir sangre? Fácil... contratamos a un atracador para que nos traiga...

... Todo había sido programado con antelación. Montecristo y todo su elenco se trasladarían al barrio Andalucía, en la Comuna Nororiental de la ciudad de Medellín. Desde las siete de la noche grabarían los cuatro programas habituales de la semana en un salón social, con el fin de recaudar fondos para la iglesia de esa comunidad.

Hasta no verlo, nadie lo podría creer. Había pasado mucho tiempo desde que Guillermo Zuluaga ingresó

al mundo artístico, por allá en el año 45 en la ciudad de Cali. El tiempo no perdona. Las épocas maravillosas pasaron y los días de gloria se fueron quedando, paulatinamente, en el recuerdo... Pero él aún seguía activo. Y es ahí cuando se empiezan a entablar las preguntas y a levantar juicios: por qué está todavía trabajando? Será que quiere mucho su profesión? No sería justo que se retirara? ...Precisamente por eso había que verlo para creerlo.

Cuando bajó del vehículo que lo transportaba desde la sede de Caracol hasta el barrio Andalucía, tuvieron que ayudarlo. Una enfermedad de años atrás le dejó ciertas secuelas. Su paso era lento y daba muestras de dificultades motrices... Pero parecía que eso no le importaba. Tenía un compromiso... Había que trabajar.

El primero en recibirlo fue el sacerdote del barrio, quien le reiteró los agradecimientos por acceder a grabar las Aventuras de Montecristo en Andalucía.

Poco tiempo pasó antes de que comenzaran a acercarse los curiosos. Personas de todas las edades se congregaron a su alrededor. Unos lo querían conocer, pues sólo habían escuchado su voz a través de la radio. Otros preguntaban por el resto de los personajes del elenco que también venían en el vehículo: Dónde está la Pochochita? Quién

es don Celio? Era cierto, Montecristo y, por supuesto, sus compañeros, todavía eran muy populares. Se podrían comparar con esos guerreros que por orgullo, por terquedad o por amor, no dejan el campo de batalla, esperando la muerte con honor en el sitio menos esperado.

El salón comenzó a llenarse lentamente. Tenía más apariencia de taller de mecánica que de salón de reuniones, aunque presentaba una gran diferencia a su favor, era un lugar limpio. A las siete de la noche el local estaba lleno. Ni siquiera una manifestación con un político de esos que prometen el cielo y algo más, pudo ser motivo suficiente para que la gente dejara de asistir.

Todo el equipo técnico necesario para realizar la grabación estaba listo. Caracol, la empresa radial que emitía los programas, desplazó todos los recursos indispensables (grabadora, micrófonos y consola de sonido, entre otros). En la improvisada tarima sólo faltaban las estrellas : Montecristo, Quintiliano, Celio Arruga, doña Queta y la Pochocha. El público estaba impaciente por verlos actuar. Entre tanto, el cura párroco se movía intranquilo de un lado para otro. En el salón no había una sola persona más. Por lo menos, buen dinero para la Iglesia sí se había recolectado.

Todo era similar a las horas previas a un gran

espectáculo: el público un poco desesperado, ansioso y lleno de expectativas. Detrás del escenario, un pequeño cuarto acondicionado para las estrellas, se convertía en otro espacio completamente distinto. Era algo que no todos podían presenciar. Montecristo y todos los personajes revisaban los libretos que, momentos antes, eran entregados por Román Cardona (Celio Arruga). Otros se cambiaban de ropa... Y, entonces, ocurría una transformación estética que inmediatamente los convertía en otros sujetos. Las canas de Monte desaparecían por espacio de dos horas. Sus cabellos eran nuevos, pero desordenados... Tenía una peluca y un sombrero que dejaba mucho que pensar, ya que parecía que éste lo hubiera acompañado a lo largo de toda su trayectoria artística. A un lado quedó una camisa de fina confección, la cual fue reemplazada por una de su empresa. Lo único fino y elegante que se dejó puesto fueron una botas BALLY, extranjeras, que según él, se ajustaban a sus pies.

Con los otros personajes del elenco ocurría lo mismo. Se preparaban como para una fiesta de disfraces, de esas que se organizan los 31 de octubre. Era como ver cinco niños grandes. Román Cardona, en el papel de Celio Arruga, llevaba peluca, barba, un frac y daba la impresión de que se alistaba para ir a una recepción elegante. Luego apareció don Quintiliano, Eduardo Avalos Santos, con un sombrero pequeño y sin gracia, unos pantalones de talla

gigante, acordes con su aspecto robusto y unas cargaderas. Luego surgieron las damas. La primera, doña Queta, Maruja de Serna, bajita, con un traje de colores... Parecía una muñeca para vestir licuadoras o tal vez una cantante de orquesta caribeña. Finalmente, la más sexy, La Pochochita, Luz Mery Agudelo, hizo acto de presencia con una vestimenta que la llevaba años atrás -a los sesentas-, a la época de las minifaldas. Lucía botas de cuero hasta las rodillas, con tacón mediano y una blusa estrecha y escotada, que sutilmente dejaba notar todas sus bondades.

Todo estaba dispuesto. Había que trabajar. Las Aventuras de Montecristo iban a empezar. De pronto, ingresó al escenario un señor que, gentilmente, dió instrucciones a los asistentes sobre el comportamiento durante la grabación de los programas: "Señoras y señores, buenas noches, hoy vamos a grabar cuatro programas de Las Aventuras de Montecristo. Les pedimos, por favor, no gritar. Las mamás, cuando algún niño lllore, deberán llevarlo a la parte de atrás para no interrumpir la grabación. Y lo más importante, mucha alegría y muchos aplausos!. Se abren las puertas del buen humor, este es Guillermo Zuluaga Montecristo y su elenco en Las Aventuras de Montecristo. Caracol en humor, más compañía!".

Ahora sí, el elenco hacía su entrada triunfal y lo primero que se pudo observar, dentro del público, fueron las caras de satisfacción, de alegría. No siempre se puede ver

cinco adultos disfrazados. Era un verdadero motivo de risa! Ver a Guillermo Zuluaga adoptando todo tipo de personalidades era, sin lugar a dudas, un espectáculo. Como el típico borracho que no se despega de la botella, como el homosexual que se cree bello y esplendoroso, o el chismoso que sabe todo lo que ocurre en el barrio, o el sacristán de la parroquia que, con "perdón de Dios" se roba la limosna... En fin, tantas "caras" que por espacio de hora y media comenzó a personificar. En ese momento cada persona se preguntó, cómo será Montecristo cuando se habla con él? Será muy gracioso? Muy serio?... Esos resultan ser los interrogantes del común, acerca de una figura que, por su popularidad, creen conocer. Es bien sabido que alrededor de los personajes de vida pública, siempre surgen un sin fin de dudas.

Todos saben, de una u otra forma, que Guillermo Zuluaga se casó en dos oportunidades; que tiene muchos hijos (20 exactamente); que tomaba mucho aguardiente; que se inició profesionalmente en la ciudad de Cali, por la década del 40; que nació en Medellín y no en el Municipio de El Santuario, como generalmente se cree... Sí, todo eso es cierto, pero, qué es lo que hay detrás de ese hombre que se ha ganado la vida a punta de chistes, imitaciones y sonrisas?

En el año de 1991 Guillermo Zuluaga recibió uno de los golpes más duros en su ya larga carrera artística. La media hora de humor más esperada de la radio colombiana había sido trasladada media hora después... Ya no era a la 1:30 sino a las 2:00... Y las razones, vaya uno a saber. Las versiones no se hicieron esperar. De parte de Caracol se argumentó que, según estudios de mercadeo, se dieron cuenta de que El Manicomio de Vargas Vil, que tiene un humor de mucha actualidad, -que se basa en noticias- necesitaba un horario más ejecutivo. Según Jorge Eduardo Correa, vicepresidente de producción de Caracol:

Ese era el humor que querían escuchar los colombianos a la 1:30. En cambio, el público de Montecristo es de clase media hacia abajo, de personas mayores de 40 años y con frecuencia amas de casa. Total, quedaba muy bien a las dos de la tarde... El Manicomio de Vargas Vil gusta a personas mayores de 35 años y de clase media hacia arriba (1).

La reacción de Guillermo Zuluaga -que según allegados sufrió una dura crisis, al punto de complicarse su salud-, no se hizo esperar:

No entiendo lo que está pasando. Después de 35 años de presentaciones diarias y los últimos nueve años en Caracol, me sacaron del horario de la 1:30 de la tarde y me trasladaron a las 2:00 de la tarde. Me sacaron de las emisoras básicas en todo el país, excepto en Antioquia, y en las otras ciudades mi programa se transmite por Radio Reloj. Me han explicado que lo van a comercializar y yo no entiendo eso, porque al pasarme a las dos de la tarde, la gente que me oía cuando descansaba al medio día o se disponía para ir al trabajo, ya no puede hacerlo. A las dos todo el mundo está en el trabajo. No tengo idea. Tal vez quieren que

termine mi programa. Pero eso sí, ténganlo por seguro, por mi culpa no se acabaran Las Aventuras de Montecristo (2).

Esto ocurría el primero de marzo de 1991... Y realmente las cosas no marchaban bien para Guillermo Zuluaga. El golpe que había recibido era muy duro.

Dos meses más tarde ocurrió algo muy particular. El 30 de abril, Katharina Haller, una popular presentadora de televisión, tenía como invitado a Guillermo Zuluaga, para el programa "Ojo al teléfono", que se transmitía a las 6:30 de la tarde, por Teleantioquia. El motivo: hablar un poco sobre la vida artística de Montecristo. Era un programa en directo y los televidentes podían comunicarse telefónicamente para preguntarle al personaje lo que desearan. Aparecían, como siempre, las preguntas de rigor: Cuál es el personaje que más le gusta interpretar? Cómo se inició profesionalmente? En fin, lo de siempre. Pero, de pronto, algo sucedió en el último corte de comerciales. No estaba al aire; faltaban pocos minutos para terminar; las preguntas eran pocas. En forma repentina, Guillermo -tal vez en un arranque de impaciencia- le solicitó a Katharina que le preguntara por qué le habían cambiado el horario de Las Aventuras de Montecristo... Como si se quisiera sacar de muy dentro un viejo resentimiento, desahogarse y contarle a todos su versión.

El programa siguió y Katharina concluyó con una sola pregunta: don Guillermo, qué pasó con Las Aventuras de Montecristo?... Por qué le cambiaron el horario? ... Y, entonces, la cara fue otra, al igual que el tono de voz. La alegría y la satisfacción por lo comentado en 25 minutos quedaron a un lado. Los instantes se hicieron melancólicos y la respuesta, palabras más, palabras menos, del propio Montecristo fue la siguiente: "Son 34 años de humor al medio día y lo trasladaron a las dos dizque para comercializarse mejor"(3).

Indudablemente fue un golpe muy duro. De nuevo surgieron otras versiones como, por ejemplo, que don Guillermo había estado al borde de un infarto, lo que él mismo se encargó de desvirtuar: "claro que fue un golpe muy duro, pero no me estoy muriendo como algunos quieren hacerlo aparecer. Me da tristeza el cambio y no es justo. Un programa que se ha mantenido por 34 años debe tener algo, puesto que se lo han aguantado"(4).

Pero, como se dice popularmente, nadie se queda con lo de uno, y serían dos los motivos que ayudarían a cambiarle un poco los ánimos a don Guillermo. El primero de junio de 1991, como siempre, las reuniones con Montecristo eran sin previa cita, antes de la grabación de los programas, en Mercados Surtimás, una tienda de barrio situada a un

costado del Teatro América. Ese día, media hora antes del programa, a las 12 meridiano, estaba charlando con Quintiliano y Celio Arruga en el mencionado establecimiento. Les mostraba una herida.

- La Causa?

- Estaba jugando con uno de los perros de la casa.

...Pero ésto realmente no parecía tener la más mínima importancia, pues su aspecto era radiante. Lo reconfirmó el hecho de que manifestara que, prácticamente, todo estaba listo.

- Listo para qué? Fue la pregunta. Lo del viaje a los Estados Unidos, Inglaterra y Francia... Ya arreglamos el problema de la plata... Me voy con mi señora el 19 de junio".

Aunque muchos no se dan por enterados, don Guillermo sigue siendo muy solicitado para realizar presentaciones personales en el extranjero. Aún goza de una excelente popularidad. Es cierto, los tiempos han cambiado! Hasta hace un par de años una gira o una presentación de Guillermo Zuluaga a nivel local, nacional e internacional, representaba alguna mención en la prensa. Ahora, las reseñas en prensa y apariciones en televisión son

esporádicas. Los sucesos ocurridos meses antes, con motivo del mencionado cambio de horario del programa de radio, parecían haber quedado a un lado. La gira era como un gran estimulante. Esta le daba una nueva razón para seguir luchando en ese difícil arte de hacer reír.

El 19 de junio Guillermo Zuluaga y su señora partieron hacía otras plazas... Un nuevo reto en la vida artística.

La segunda razón que ayudaría a reforzar los ánimos deteriorados de don Guillermo Zuluaga tendría lugar el 13 de diciembre del mismo año. En esa oportunidad se había concretado una cita, a las dos de la tarde, en la sede de Caracol. Bastaron solamente 30 segundos para que Montecristo recibiera el mejor "regalo" de fin de año, jamás imaginado: "Ayer me mostraron el SOURVEY de sintonía. En el horario de las dos de la tarde está en primer lugar la cadena básica de Caracol, o sea, que es mi programa el que más se oye"(5). Los comentarios al respecto sobran. Todo estaba dicho, Montecristo estaba "viviendo" nuevamente... Ya tenía el mejor premio, el mejor "regalo" de navidad.

1. YO NACI EN MEDELLIN

Los padres de Guillermo Zuluaga fueron Baudilio Zuluaga y Carolina Azuero. El primero, nacido en El Santuario, municipio de Antioquia, era médico de profesión. Trabajó en los municipios de Santa Bárbara, El Peñol, El Santuario y Medellín. Bajo el seudónimo de "Mirando la Barra" escribió para el diario de provincia El Santuario y tuvo una columna sobre higiene en el periódico El Colombiano. Entre tanto, su madre, era bogotana, ama de casa.

Contrajeron matrimonio en Santa Fe de Bogotá, en la Iglesia de Chapinero e inmediatamente se trasladaron al municipio de Santa Bárbara, en Antioquia, donde el padre inició su trabajo como médico. La residencia allí fue muy dura, especialmente para doña Carolina que no estaba acostumbrada al nuevo ritmo de vida. Las condiciones no eran las más óptimas, teniendo en cuenta que venía de una vida muy cómoda en la capital de la República. De Santa Bárbara se trasladaron a El Santuario y de allí pasaron a

Medellín. El padre, sin embargo, por razones profesionales, constantemente viajaba a El Santuario y a otros municipios.

Fue precisamente en la ciudad de Medellín donde nació Guillermo Zuluaga, el 10 de febrero de 1924, quinto entre nueve hijos, cinco mujeres y cuatro hombres. Vivían en el barrio Buenos Aires, en la casa de la calle Ayacucho número 40 - 31.

Recordar la época de infancia es muy complicado, más cuando ha trascurrido tanto tiempo. "Era un tiempo muy duro. Nosotros, por ejemplo, no teníamos sino un par de zapatos cada uno. Si se nos dañaban teníamos que andar a pie limpio hasta que nos ponían media suela y tacones. El zapatero era un señor de apellido Arroyave"(6), recordaba Guillermo Zuluaga.

La época de estudio la inició en la primaria de La Presentación, en Medellín. Más tarde fue trasladado al Colegio San José, donde cursó hasta tercero de bachillerato. Realmente no fue el mejor estudiante, aunque no perdió ningún año. Se "mamaba las clases", sobre todo con la firme intención de montar en tranvía, en el recorrido que existía, entonces, desde el centro de la ciudad hasta el barrio Aranjuez. En otras ocasiones se "volaba" para irse caminando por los rieles del tren hasta

El Poblado. "Yo me volaba del colegio... era muy loco, pero era una locura muy sana, porque no había vicios, ni nada de lo que hay hoy en día"(7).

"Para oír los programas de la radio -dice- teníamos que ir a la casa del frente... Era el tiempo de la radio como una verdadera novedad. Estoy hablando más o menos de mediados de los años 30".

En cuanto a los amigos, siempre tuvo muy presente en su infancia a los hijos de Federico Trujillo, el escritor de "Cachos y Dichos", los cuales vivían al frente de su casa.

Tal vez por su locura -cree Montecristo-, su papá se mantenía pendiente de él. Si don Baudilio se iba para El Santuario, allá iba Guillermo, porque a su lado podía controlarlo. Por esa razón estuvo mucho tiempo en El Santuario y El Peñol. Eso lo obligó a suspender los estudios en el Colegio San José para continuarlos en ambos municipios.

De sus años de estudio recuerda con cierta claridad su estadía en el Municipio de El Peñol, los días en que preparaba el dulce llamado minicicuí, esa mezcla de sal de frutas, azúcar y ácido tartárico que él mismo preparaba y vendía en los días de mercado en el pueblo. La temporada en El Peñol fue muy bonita:

Aunque con dolor recuerdo -dice- a un maestro con ideas muy marxistas. Cada día que podía me cogía y me pegaba unas "pelas" dizque por ser el hijo del doctor Zuluaga no iba a hacer lo que me diera la gana... Me tenía mucha inquina, lástima no acordarme del nombre!, aunque sí del día en que casi me acaba porque me subí a un techo a molestar unas avispas. Me cogió delante de toda la clase y me dió una pela con un palo que casi me mata. El era un comunista, con unas ideas la cosa más horrible del mundo... Además, creo que esa fue la única vez que vi tan bravo a mi papá, pues mi cuerpo se llenó de cardenales por los golpes. Yo tenía unos 10 años (8).

De regreso, en Medellín, Monte ingresó de nuevo al Colegio San José. En ese tiempo don Baudilio montó una farmacia en la Plazuela San Ignacio en la que Guillermo se encargaba de hacer los mandados. Fue allí donde aprendió a montar en bicicleta:

Por cierto, los primeros pantalones largos que tuve me los dieron cuando tenía 14 años. A esa edad uno era loco por un pantalón largo para poder entrar a un café, pues con pantalón corto no se podía... A uno le decían piernipeludo. Usábamos cargadera y el motilado era muy corto para que no tuviéramos que ir con mucha frecuencia donde el peluquero. Nuestro peluquero era un señor de apellido Molina e iba a la casa (9).

Montecristo estudiaría hasta los 16 años en el Colegio San José... El motivo del retiro:

Un profesor me reventó las narices y yo cogí un tintero y se lo tiré a la cara. Mi papá al enterarse de lo sucedido me dijo que le pidiera disculpas. Yo le dije, sin embargo, que el que debía pedir disculpas era él... Al fin y al cabo, yo fui el herido. Esta fue la razón para mi ingreso al Ejército (10).

Guillermo fue enlistado en el Batallón Bomboná, en el Municipio de Rionegro, en 1940. Y en realidad no le fue tan mal. Tal vez porque antes había estado en el Movimiento Scout. En esa época el jefe regional era el doctor Jorge Cock Quevedo, persona gratamente entusiasta que trajo los Scouts a Colombia. Fue ahí donde aprendió a tocar el tambor y la corneta, lo cual le sería de mucha utilidad.

En el Ejército yo me sentía muy solo. Aunque tuve algunos amigos. Me acuerdo en especial de Mario Camargo Spolidore, de la famosa familia Camargo Spolidore, de músicos. A él le mandaban comida casi todos los días, porque tenía familia en Rionegro y yo me pegaba de ahí (11).

La carrera militar de Guillermo incluyó la Guardia Presidencial, en Bogotá, donde el tambor mayor lo puso a trabajar en la banda de guerra. "Me tocaron ceremonias muy bonitas, sobre todo en los cambios de guardia. Eso fue en época del doctor Eduardo Santos. Posteriormente me trasladaron al Batallón Codazzi, en Palmira. Allí terminé el servicio militar en 1942, con el cargo de cabo primero y tambor mayor"(12).

Guillermo viajó a Cali en el año 42 con el fin de trabajar como obrero en la Compañía Colombiana de Tabaco. Allí se desempeñó como barrendero y ayudante en la máquina productora de cigarrillos Dominó. Luego fue ascendido al puesto de maquinista:

Realmente fue una época muy dura. Me pagaban un peso diario... Y eso sólo pagaba el hotel y la comida. 30 pesos me ganaba y 30 pesos me gastaba. Me tocó trabajar muchas horas para conseguir y arreglar la ropa. A unos judíos le comprábamos la ropa interior... Ellos iban a la fábrica a venderle a uno por cuotas de 50 centavos, y así me vestía. Con el tiempo me pusieron a trabajar en el turno de la noche y dormía de 6 de la mañana a 12 del día. En las horas de la tarde me iba nuevamente para la empresa, aunque no tuviera la obligación y le colaboraba al jefe de la oficina de contabilidad a escribir a máquina, haciendo las tarjetas para el reloj. Me fui metiendo en la oficina hasta que terminé como ayudante del almacén. Aprendí a manejar las entradas y salidas de todos los artículos y eso me llevó a convertirme en jefe del almacén de materiales (13).

Sobre la vida sentimental y personal de don Guillermo durante su estadía en Cali, es muy poco lo que se conoce, ya que al respecto, como él mismo lo manifiesta, no le gustaba hacer ningún comentario. Se sabe que conoció a la primera de sus dos esposas, Emma Bonilla, en el año de 1944. Fue en el parque de San Nicolás, un jueves de Corpus. "En el 44 nos casamos sin nada, sólo con un escaparate, una cama y una mesa de noche. Con ella tuve 10 hijos y vivimos varios años hasta que me separé"(14).

Para aumentar los ingresos de su familia, Montecristo fue vendedor de radios, al servicio de Federico Bucar. Luego desempeñó funciones similares con Jorge Collazos.

Posteriormente integró la plantilla de personal de Vestidos Everfit. Esto transcurrió durante la Segunda Guerra Mundial, cuando a Colombia llegaban del extranjero

artículos de segunda, los cuales, por cierto, se vendían muy bien. Finalmente, en los tiempos libres fue trabajador de un almacén dental, que lo llevó a visitar la totalidad de los pueblos del Valle del Cauca.



Guillermo Zuluaga cuando cumplía 15 años de matrimonio con su primera esposa Emma Bonilla.

De niño Guillermo manifestó cierto interés por el deporte, sobre todo por el fútbol y el basquetbol, afición que no perdió mientras estuvo radicado en el Valle. Como portero hizo parte del equipo "Caribe" que patrocinaba la Compañía Colombiana de Tabaco, y de allí pasó a los equipos Cali Junior y Cali A, en el último de los cuales jugó hasta el año 48:

De mi corta vida deportiva -comenta Montecristo- no olvidaré un partido de fútbol que jugué en el

Estadio Pascual Guerrero. Armando Bohórquez, un periodista de Cali, tenía una publicación que se llamaba Aire y Sol, que además tenía equipo de fútbol... Con ellos jugué un partido preliminar. Nos enfrentamos Aire y Sol y Los Pinguinos, y si no es por una bobada que le hice a un delantero de apellido Molina, nos hubieran empatado el partido. Cuando venía a enfrentarme yo le hablé como un bobo, él se rió y le quité el balón (15).



Montecristo en su época de futbolista en Cali.

2. HUMORISTA POR CASUALIDAD

Guillermo trabajó hasta el año de 1947 en la Colombiana de Tabaco. Paralelo a la actividad deportiva también inició la carrera artística. Por ese entonces ya contaba chistes, pero no con el interés de tomarlo como una profesión seria.

El primer contacto artístico ocurrió en el año 45, una experiencia no muy grata según el propio Montecristo.

Trabajaba aún en la Colombiana de Tabaco y mostraba cierto interés por el canto. Por tal motivo comenzó a frecuentar un programa de aficionados transmitido por Radio Cultura, de Cali, llamado "La Hora Variedades".

En esa ocasión salió con la firme intención de cantar y se hizo acompañar de un joven guitarrista, pero la empresa no dió los frutos esperados. Guillermo cogió por un lado y el guitarrista por el otro. De manera que, al poco tiempo

de iniciar el tema musical, escucharon la campana que sonaba cuando los principiantes fracasaban... Ahí terminó la carrera de cantante de Guillermo Zuluaga.

Para no quedar tan mal solicitó una oportunidad para contar un chiste:

Me hice anunciar como El Paisa. Traté de imitar a un gringo y a un antioqueño y como que en ésto sí di en el clavo, pues a los asistentes les gustó. El resultado: me invitaron a contar chistes en futuros programas.

Al día siguiente estuve dos horas frente al espejo ensayando un cuento de borrachos, el cual conté con notable éxito. Ensayaba muecas muchas veces y corregía posiciones (16).



Guillermo Zuluaga en su papel del niño Montecristico.

Para la segunda presentación, Guillermo apareció luciendo un saco extraordinariamente original, que como él mismo decía, "le daba aspecto de conde exiliado". El presentador, Miguel Ruíz, al verlo, dijo con cierto tono burlón: "Y aquí está con nosotros El Conde de Montecristo". En este instante nació su seudónimo.

Se concretaba así el tímido inicio de su carrera artística, aunque no pensaba dedicarse de manera definitiva a esta profesión. En él imperaba aún su deseo de triunfar en el fútbol o de alcanzar una mejor posición laboral en la Colombiana de Tabaco. El humor no fue el verdadero ideal de su vida, aunque sí comenzó a realizar giras por el Valle.

De esta serie de presentaciones se recuerdan dos anécdotas muy curiosas. La primera fue en Roldanillo:

Se hizo un arreglo con el empresario: por cada persona que entraba al teatro recibía 10 centavos. Solamente entraron ocho personas. No me tocó recibir un peso, hasta el punto que tuve que vender mis mejores pantalones a un señor que lavaba vasos en un café para poder pagar el hotel, que valía dos pesos con cincuenta centavos (17).

La segunda fue en Pácora, Caldas. "Estando en un club, después de contar unos chistes, pasé un plato para recoger algunos centavos por la presentación. Los generosos solamente se manifestaron con dos pesos con cincuenta, que tenían que ser repartidos entre un guitarrista, un

cantante y yo. El problema era que tenía que regresar a Cali porque mi mujer, Emma Bonilla, estaba por dar a luz. El bus me dejó cerca de la base aérea y llegué a las seis de la mañana. Fue entonces cuando me dijeron: "lo felicitamos, ya nació el niño. Sin un peso encima conseguí una plata prestada con Joaquín Caicedo y así pude comprar dos metros de caucho para ponerlo como colchón en la cama del recién nacido"(18).

Fue en 1947 cuando Guillermo decidió dedicarse en firme a otra profesión. Luego de renunciar a la Compañía Colombiana de Tabaco se jugó toda la suerte por el humor. Como era de esperarse, llegaron los escándalos en su familia. Cuando se enteraron de las firmes intenciones de Guillermo, el primero en reprimirarlo fue don Baudilio, su padre, quien manifestó que, "no quería un saltimbanqui en la familia".

3. DE LA CARPA A LA FAMA

Pero Guillermo estaba decidido a darse a conocer. Habían pasado dos años desde que hizo su debut como humorista en Radio Cultura y luego de recorrer los principales municipios del Valle y sus alrededores, ya su nombre de pila, Montecristo, era muy popular.

Del tiempo transcurrido entre 1945 y 1946 realmente no se conocen informes de prensa en los que se haga referencia a Montecristo. Tal vez el primero de que se tiene noticia se remonta al 2 de febrero de 1947 y proviene de La Gaceta Obrera, un periódico de Cali:

Montecristo:

En correría artística por las principales ciudades del país, sale en el curso de la semana que viene el gran humorista antioqueño, Guillermo Zuluaga Azuero, cuyo nombre de pila social es el que encabeza estas líneas. Acompañan a Montecristo, una gran pareja de baile y un excelente y típico cantante.

Guillermo inició con gran acierto su carrera de célebre humorista en esta ciudad y sus continuas y apetecidas representaciones en los actos públicos en varios teatros, le han merecido una bien ganada popularidad.

Sus chistes en más de una vez han hecho destortillar de risa a neuróticos y fatalistas. Las chistosidades y payasadas de Montecristo son todas de actualidad y de exquisito sabor espiritual. Cuenta apenas con 23 años de edad, que unidos a su inteligencia para la producción de sus humoradas, son motivo suficiente para contar con un porvenir colmado de felicidad (19).

Luego de esta gira llegaría uno de los contratos más importantes en el comienzo de la carrera artística de Guillermo Zuluaga. Martín Eduardo Ospina lo incluye dentro de su carpa-espectáculo.

Hubo en la década del 40 una curiosa carpa dedicada a presentar todo tipo de espectáculos por el territorio colombiano. Se llamaba la Carpa Martín, de propiedad del antioqueño Martín Eduardo Ospina, quien había empezado en el teatro y además de bailarín, era cantante de boleros, tangos y bambucos. Había formado su propio conjunto musical y de variedades con el que recorrió todo el país. Más tarde se le unieron varios artistas y resolvieron hacer comedias y dramas con variedades. Alguien, en esa época, tuvo la buena idea de que se montara una especie de carpa-teatro, propuesta que fue aceptada con entusiasmo, obteniendo grandes éxitos. Allí iniciaron su carrera artística algunas de las figuras más destacadas del espectáculo nacional. Aunque hay quienes aseguran que Guillermo Zuluaga se inició profesionalmente en la carpa, no fue así, lo que se comprueba con un artículo publicado

en Manizales, el miércoles 16 de junio de 1947, donde se da testimonio de su actuación pero no de su debut profesional:

Viajan hoy a la Ciudad de Aguadas Montecristo y los cancioneros criollos:

Anoche recibimos la visita de unos destacadísimos elementos del conjunto nacional MARTIN, que inicia hoy su viaje a la ciudad de Aguadas, donde tendrán una temporada teatral, como lo que nuestra ciudad acaba de disfrutar (Manizales). Son ellos, el inigualable Montecristo y los señores Sedy Cano y Eduardo Barbosa, Los Cancioneros Criollos.

Resumir en una corta nota las excelencias de Montecristo como humorista resulta muy difícil, pues su arte bien llevado y sin entrar en los extremos de la exageración, es comparable por lo alto con el de otros cultores de la carcajada espontánea que hemos conocido y que figuran entre los primeros del ámbito nacional.

Nuestro público durante la actuación de Montecristo ha dicho mejor que nosotros lo que vale y la fibra íntima de simpatía que con sus actuaciones ha despertado en él, de sucesos teatrales de nuestro medio.

Los Cancioneros Criollos, Cano y Barbosa, guitarristas de estirpe, abarcan gran parte de nuestro folclor nacional y en la canción forman un dueto que pone muy en alto nuestro arte. Sus actuaciones en las variedades de Martín cosecharon aplausos merecidos (20).

Las presentaciones de la Carpa Martín en Aguadas tuvieron un rotundo éxito. El programa incluía dos obras: Un Enredo en Antioquia y Sacrificio de una Madre. La primera obra, según la crónica, mereció algunos reparos, no tanto por la calidad de los artistas que la interpretaban, porque eran realmente buenos, sino por su género que estaba más bien por lo bajo de un público culto. En

cambio, Sacrificio de una Madre, colmó todas las aspiraciones. Entre tanto, la actuación de Montecristo y Los Cancioneros Criollos y los números de variedades, le dieron mayor fuerza a las presentaciones.

En la Carpa de Martín actuaron muchos artistas, entre ellos el dueto de las Hermanitas Aragón y el actor y libretista Efraín Arce Aragón, el cual conserva gratos recuerdos:

Yo comencé en la Carpa Martín. Antes de ingresar a ella estuve en la Compañía Española de Comedias llamada Compañía Ortiz de Pinedo. En la actualidad estos apellidos resultan familiares por la relación que tienen con un personaje cómico de la televisión mexicana llamado Cándido Pérez. Su padre, su abuelo y su tío trabajaban en la Compañía. Yo trabajé con ellos cuando estuvieron en gira por Medellín.

En la Carpa Martín estuve un año... Yo era muy feliz en ese lugar que, hasta por cierto tenía un sabor a gitanería... era formidable. Con ella recorrimos todo el país. Nos veían llegar y decían que ahí venían los gitanos. Yo era mago, porque a mí me necesitaban más para hacer variedades que para actuar en las obras... En esa época tenía unos catorce años (21).

Hubo otras carpas que intentaron hacerle competencia a la Martín. Una de ellas fue la Mesa Nichols. En ésta también actuó Montecristo. Pero fue, sin lugar a dudas, La Carpa Martín la más importante.

Cuando concluyó la temporada de Montecristo con la Carpa de Martín Eduardo Ospina, trabajó durante un corto periodo

con Gonzalo Hernández, integrante de los Hermanos Hernández, lo cual le significaría ser invitado para integrar el elenco que participaría en el primer festival de Sayco, en la capital de la República.

Durante unas vacaciones en la Capital de la República, en el año 47, Montecristo fue invitado a participar en el Festival de Sayco, evento organizado por los Hermanos Hernández, que eran tres músicos: Gonzalo, Francisco y Héctor. A su cargo estaba la realización de una gran concentración artística en el Teatro Colombia de Bogotá, programada para el 14 de abril.

Realmente éste era el primer festival realizado por Sayco, Sociedad de Autores y Compositores Colombianos. Músicos, bailarines, actores y cantantes se presentaron ante el público que colmó las instalaciones del Teatro Colombia. El Palco de Honor estuvo engalanado por el Presidente de la República, doctor Mariano Ospina Pérez, su señora esposa, el gabinete ministerial y las altas autoridades de la Capital de la República.

Fueron más de 100 los artistas que participaron en el espectáculo, que incluía una programación para todos los gustos. Se inició con ritmos tropicales muy de moda, en versión de la orquesta del maestro Lucho Bermúdez. El Bunde Tolimense fue interpretado armoniosamente por la

orquesta del maestro Francisco Cristancho, acompañado en la coreografía por el dueto de bailarines integrado por Raniel Acosta (bogotano) y Livia Salazar (manizalita).

Posteriormente hicieron su presentación José Vicente Toro y Blanca Baquero quienes bailaron el popular Galerón Llanero de Alejandro Wills, con fondo musical de la orquesta del maestro Cristancho.

Luego, vendrían otros grandes como Alba del Castillo, Mercedes y Marina Camargo, Isabel Bulla, Graciela Rodríguez Roa, Luis Macía, Hernando Muñoz, Bernardo Palacio, Matilde Díaz, Carmen Pernet; los conjuntos de los Maestros Luis A. Calvo, Antonio Silva y su estudiantina Alma Colombiana, Los Trovadores del Ruíz, el dueto Fortich y Valencia y el destacado maestro José Barros.

Entre las orquestas se destacaron la de José Rozo Contreras, Jerónimo Velasco, José María Tena, Oriol Rangel, Emilio Sierra, Alejandro Tovar, Santos Pérez y Juanito López.

El primer Festival de Sayco contó además con la actuación estelar de varios humoristas. En este sentido la revista Cromos de ese año indicaba:

Entre los cómicos hay que convenir que el primero de ellos fue Montecristo. A exigencias del

auditorio, este formidable humorista tuvo que permanecer en escena por más tiempo del que le correspondía, y con cada uno de sus chistes provocaba una salva de aplausos. Muchos cuentos conocidos tienen en su dicción un sello de novedad que motiva a la risa, por la gracia con que sabe condimentarlos. Montecristo es antioqueño y ha venido a Bogotá procedente de Cali, en donde hizo sus primeras armas en este género de presentaciones (22).

Actuaron, además, el popular Tocayo Ceballos, con un renovado repertorio de falsas anécdotas de gran comicidad; el simpático Che Lolo Fernández, trajo una divertida anécdota acerca de una "GAFFE" del locutor Fernando Gutiérrez Riaño, que este reconoció públicamente como verdadera; y en la parte final estuvieron Alejandro Barriga, el dueto argentino Tagle y Pagle y Campitos. (Ver Anexo 1).

Para Guillermo Zuluaga, el primer Festival de la Sayco, organizado por los Hermanos Hernández en la Capital se constituiría en su gran salto a la popularidad a nivel nacional, lo que le permitió imponer su calidad como humorista frente a los máximos exponentes de este difícil arte. El mismo le manifestó a Hernando Rincón, del periódico El Colombiano, en el año de 1950, al ser interrogado sobre su debut en las tablas:

Fue un perfecto tablazo, mi debut en el festival que organizó por primera vez la Sociedad de Autores y Compositores Colombianos, Sayco, en el Teatro Colombia de Bogotá. Alterné con Campitos, Tocayo Ceballos y otros humoristas de fama. A raíz de mi actuación, la revista CROMOS, entre

otros órganos de publicidad, me destacó como humorista y me hizo magnífico ambiente en la Capital de la República (23).

Si esta triunfal presentación de Guillermo Zuluaga en el escenario capitalino le significó el reconocimiento a nivel regional, un año después se le abrían las puertas, gracias a una gira que realizara con uno de los grandes de la canción en América Latina, el argentino Leo Marini.

1947 fue, sin lugar a dudas, el año del verdadero lanzamiento de Guillermo Zuluaga como humorista. Si bien, ya poseía cierto reconocimiento, sobre todo en el occidente del país, todavía le faltaba la aceptación de las principales plazas. La única alternativa para darse a conocer era aceptar todo tipo de ofrecimientos. Por tal motivo, Montecristo, además de cuentachistes, también actuaba como presentador o animador de espectáculos musicales.

Es bueno tener en cuenta que Colombia, en las décadas del 40 y del 50, estaba en la mira y era el objetivo principal de muchas de las grandes figuras del arte y la canción a nivel latinoamericano e, incluso mundial, gracias quizás al gran desarrollo que poseía la radio colombiana. En este aspecto, las principales emisoras contaban con sus propios radioteatros y orquestas. El trabajo era muy exigente y no se podía improvisar, puesto que las transmisiones eran en directo. El mismo Hernando Barón,

legendario periodista tolimense, recordaba con nostalgia esa época al manifestar que, "esa radio era de completa calidad"(24).

Se podrían realizar crónicas interminables con las personalidades que visitaron el territorio nacional. Encontramos figuras de la canción popular y del arte en sus diferentes manifestaciones en giras por todo el país.

La primera es Carlos Gardel, fallecido precisamente en la ciudad de Medellín en el año de 1935. En 1947, fue Alfonso Ortiz Tirado quien realizó presentaciones por todo el territorio colombiano. Un año después, Libertad Lamarque estuvo en Colombia, acompañada del compositor y su segundo esposo, Alfredo Malerba; su debut en la ciudad de Medellín fue el 26 de enero de 1948, en el Teatro Bolívar; y estando de turismo en la población de Cisneros, le tocó vivir allí los sucesos del 9 de abril, fecha en que asesinaron al caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, donde debió permanecer por espacio de una semana, hasta que se reestableció el orden público.

En 1949 llegaron al país los cantantes Juan Arvizu, Bobby Capó y María Luisa Landín; los violinistas Jan Tamasow y el sensacional Yehudi Menuhin y la compañía de ballet de

Alicia Alonso. En el 50, el pianista Claudio Arrau; la artista de radio y de cine Virginia Luque; el cantante argentino Gonzalo Amor y la artista brasileña Estela Gil.

En fin, es grande la lista de figuras que estuvieron de paso por Colombia y que deleitaron a miles de aficionados en sensacionales programas de radio y otros escenarios a lo largo del territorio nacional.

Uno de los sucesos inolvidables y de significativa importancia fue la gira que en 1948 Guillermo Zuluaga realizara con el cantante argentino Leo Marini.

Presentarse con este artista del canto era la mejor oportunidad para que Montecristo se hiciera conocer a nivel nacional. El itinerario incluía un recorrido por todo el país:

Yo estaba trabajando en el Teatro Municipal de Cali, en una función que se llamaba, La Fiesta del Bambuco. Dentro de los asistentes estaba el doctor William Gil Sánchez. Me vio y le gustó mucho mi trabajo y me invito para que fuera a trabajar a Medellín, a la Voz de Antioquia. Por esos días llegó a Colombia Leo Marini con la Orquesta de don Américo y sus Caribes, con la suerte de que fui contratado como animador de toda la gira, con un sueldo de 10 pesos por presentación. Además de las figuras mencionadas, integraban el elenco Melita Chavira, Los Hermanos Moreno, Alberto Toro y el trío mexicano de las Hermanas Lara (25).



Afiche promocional de la gira con Hugo Romani y Don Américo y sus Caribes.

Leo Marini era, en ese momento, un artista de mucha fuerza popular. Sus discos gozaban de gran acogida en el medio y era considerado como uno de los más destacados cantantes del momento. Lo curioso de estas presentaciones fue que, al comienzo, en los carteles publicitarios, el nombre de Montecristo aparecía en letras muy pequeñas, pero cuando la gira llegó a Medellín su nombre aparecía en igualdad de condiciones frente al de Leo Marini, gracias al éxito

alcanzado, con la diferencia de que se le anunciaba como "el primer humorista colombiano". Esto indignó a la prensa antioqueña, que no podía concebir que un desconocido mereciera tal calificativo, dejando de lado los nombres de Mario Jaramillo, Raúl Echeverri, Jorgito, Tocayo Ceballos o Campitos. (Ver Anexo 1).

Los primeros en poner el grito en el cielo fueron Hernán Restrepo Duque y Alberto Yepes, dos destacados periodistas de farándula de la ciudad. Años más tarde, cuando se le preguntó a Hernán Restrepo sobre el recuerdo más significativo que tenía de Montecristo, manifestó que fue su debut en Medellín:

En ese momento existían dos grandes humoristas en Colombia, Mario Jaramillo, Manizaleño, radicado en Medellín y Raúl Echeverri Jorgito (Ver Anexo 1), quien trabajaba en un programa llamado La Hora Sabrosa.

Cuando Montecristo se anunciaba como el mejor humorista colombiano en los carteles que promocionaban la gira de Leo Marini, nosotros, digo nosotros, porque conmigo se mantenía Alberto Yepes, nos ofendimos con el calificativo dado a Montecristo, porque creíamos que Mario Jaramillo y Raúl Echeverri eran invencibles.

Alberto y yo nos fuimos para el Teatro Junín donde se presentaba el espectáculo, con la firme intención de tirarnos en Montecristo. Cuando tuvimos la oportunidad de verlo en escena, nos dimos cuenta de que realmente traía algo nuevo... Un estilo muy diferente de humor, con una nueva variedad de chistes y unas imitaciones impecables. Entonces, salimos, yo no diría que con el rabo entre las piernas, al contrario, nos alegramos de no haber tenido que acabar con Montecristo, como teníamos resuelto hacerlo (26).



Afiche promocional de la gira con Leo Marini.

La gira por Colombia de Leo Marini logró un éxito rotundo, convirtiéndose en el verdadero lanzamiento artístico, a nivel nacional, de Guillermo Zuluaga. Finalmente, las presentaciones se suspendieron en la ciudad de Bogotá por los insucesos del 9 de abril de 1948, con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Concluida la gira con el elenco de Leo Marini, Cine Colombia contrató a Montecristo para actuar en todos los teatros del circuito en la ciudad de Medellín, junto con los cantantes Espinosa y Bedoya. El debut se llevó a cabo el 16 de junio.

HOY SABADO **HOY**
 Matinée 1 p.m., Vespertina 5 p.m. y Noche 9 p.m.

TEATRO COLOMBIA DE ENVIGADO

Donde cada programa es un éxito
 y cada día una Sorpresa.

GRANDIOSO DEBUT
 del Humorista y Archicómico



'MONTECRISTO'
 Impecables Imitaciones.
 mil cuentos antioqueños
 y mil chistes colombianos

Además actuación del mejor Duetto Colombia

Espinosa y Bedoya

Afiche promocional de la gira
 con Espinosa y Bedoya.

Hernán Restrepo Duque acompañó a Guillermo Zuluaga en varias de las correrías que éste hiciera por los escenarios de Cine Colombia:

Después me tocó estar con Montecristo mucho tiempo, porque hizo una serie de presentaciones en el Valle de Aburrá. En ese tiempo se hacía una combinación de cine con artistas. Montecristo se presentaba con Espinosa y Bedoya y la animación del espectáculo corría por cuenta de Antonio Henao Gaviria, un personaje muy popular en la radio antioqueña. Alberto Yepes y yo, acompañamos al elenco por todos los escenarios, bebiéndonos la plata que ellos se ganaban cada noche... Esa era una vida muy bohemia y todos éramos muy irresponsables (27).

Al igual que Montecristo, Espinosa y Bedoya también comenzaban su carrera artística. En ese momento eran unos cantantes muy conocidos en Medellín, aunque los más destacados en el medio eran Obdulio y Julián y El Dueto de Antaño. El espectáculo incluía un par de bambucos y cuatro boleros a cargo de Espinosa y Bedoya. Montecristo, por su parte, contaba muchos chistes e imitaba borrachos, homosexuales y cojos, entre otros.

Finalizado el contrato con el elenco de Leo Marini y Cine Colombia, a Guillermo Zuluaga se le hizo una oferta tentadora para actuar en la radio en la ciudad de Pereira.

En 1948, La Voz de Pereira había sido adquirida por Mario Arango, quien quedó muy impresionado con la actuación de Montecristo en la gira de Leo Marini por la ciudad. Luego de varias conversaciones, Guillermo fue contratado con el fin de hacerle contrapeso al programa de radio que comandaba Raúl Echeverri, Jorgito, bajo el nombre de La Hora Sabrosa.

"A mí me llamaron de La Voz de Pereira para que hiciera un programa como el de Jorgito, en el mismo horario, y yo acepté. No tenía idea de radio, aunque ya había realizado una que otra presentación en ese medio"(28).

El programa se llamaba Sal y Pimienta y se transmitía los sábados. Pero la realidad fue otra. El espacio no duró mucho tiempo y hacerle contrapeso al de Raúl Echeverri fue muy complicado. Así que Guillermo Zuluaga se instaló nuevamente en la ciudad de Medellín.

Más tarde sería contratado para contar 16 chistes en un espacio radial que patrocinaba la empresa Icollantas con un salario mensual de 500 pesos. Después, en 1950, integraría las filas de la Voz de Antioquia, para contar 24 chistes en el programa Coltejer Toca a su Puerta, aunque en éste había hecho algunas presentaciones esporádicas desde 1948.

4. EL CARRO FANTASMA

La Voz de Antioquia, eslabón clave de la Cadena Radial Caracol, fue y es considerada como un pedacito de Medellín. Surgió en el año de 1929, cuando el señor Camilo Halaby lanzó la idea de conformar una radiodifusora en la Capital de la Montaña. En 1930 se pudo concretar este sueño con la importación de los equipos de radio, misión que correspondió al señor Alfredo Daniels, quien realizó tímidas transmisiones desde su casa con destino a los escasos receptores que existían en la ciudad.

Las letras HKO sirvieron de identificación a este primer transmisor con el cual arrancó la historia de la radiodifusión antioqueña. Esta emisora se sumaba a otras más que funcionaban antes en el país como la Colombia Broadcasting, que más tarde tomaría el nombre de Nueva Granada.

La otra emisora estaba localizada en la ciudad de Barranquilla. Esta fue la primera emisora que tuvo

Colombia. Se llamaba La Voz de Barranquilla y surgió por iniciativa de Elías Pellet Buitrago. Para el montaje de la emisora se empleó un transmisor de 50 vatios, marca Lafayette, y una antena horizontal. La inauguración de la estación se llevó a cabo el 8 de diciembre de 1929.

A partir de estas primeras experiencias aparecieron otras estaciones. En mayo de 1930 salió al aire La HKF o Voz de Bogotá, propiedad de Gustavo Uribe. Un mes después, en Tunja, se inauguró Radio Boyacá. Posteriormente nacieron La Voz de Manizales y La Voz de Medellín. Por su parte, Antonio Fuentes fundó La Voz de los Laboratorios Fuentes, la que se llamaría más tarde Emisoras Fuentes.

Arturo Alvarez Uribe, estimulado por aquellas experiencias, compró en Medellín los primitivos equipos de Alfredo Daniels. En 1931, Carlos Escobar se unió a Alvarez Uribe y juntos convencieron a la Compañía Colombiana de Tabaco, a Fabricato, a Uribe Angel, a Chocolate Cruz y a Café La Bastilla, para que se constituyeran en una sociedad anónima, con el fin de montar una emisora.

Finalmente, el 16 de febrero de 1935, nació la Voz de Antioquia, con las letras profesionales HJDE y HJDK, en ondas corta y larga, con nuevos equipos y un personal artístico de lujo en aquella época.

Como lo recuerda Guillermo Llano, veterano técnico de radiodifusión, fue el inicio de un gran período: De los reportajes heroicos desde un avión en vuelo sobre Medellín en las horas de la noche, de las primeras transmisiones a control remoto desde un poblado indígena, de las giras radiales en compañía de los gobernadores y los políticos que hacían campaña al son de los bambucos que transmitía La Voz de Antioquia; era el tiempo de Obdulio y Julián o del jazz de Nicolás Torres, del Teatro al Aire de la Colombiana de Tabaco, de los bambucos de las Hermanas Piedrahíta, de las zarzuelas interpretadas por Marina Ughetti y su Compañía y del profesor Pietro Mascheroni con su compañía de ópera.

Con el paso de los años, La Voz de Antioquia, convertida en filial de Caracol y dirigida por William Gil Sánchez y Humberto Restrepo, contaba con una programación muy variada. Fueron muy populares programas como Cocktail Musical Ley, Concierto Universal, La Rueda de la Fortuna, Variedades Telsa, Fantasías Sedeco, Novedades Pilsen, Pielroja Tiene la Palabra y Coltejer Toca a su Puerta.

Este último, el programa del Carro Fantasma, se originó en el año de 1947, por iniciativa de William Gil Sánchez. Se transmitía los martes y los jueves, desde las 9 de la noche, bajo la dirección de Pablo Emilio Becerra. La

animación del programa estaba a cargo de Mario Jaramillo y, en algunas ocasiones, quedó en manos de Guillermo Zuluaga Montecristo.

El Carro Fantasma, de Coltejer Toca a su Puerta, estaba cubierto con una sábana blanca y recorría toda la ciudad, obedeciendo el itinerario indicado desde el estudio. Al recibir una orden, éste se detenía frente a la casa más cercana. Tocaba la puerta y si sus moradores estaban sintonizando el espacio, debían decir el "santo y seña" anunciado durante la transmisión. Si la respuesta era acertada, recibían un premio en dinero en efectivo, muchas veces acumulado de semanas anteriores.

Aparte del premio en efectivo que otorgaba Coltejer, se ofrecía a los oyentes una programación artística de primera categoría. No era raro escuchar en el programa, animado por Guillermo Zuluaga, en el que además contaba chistes, a Mary Allister, cantante de boleros, a Virginia Luque o a Gonzalo Amor, todos ellos secundados musicalmente por la orquesta del maestro José María Tena.

5. LA TIA DE CARLOS

Transcurría el año de 1950 y Montecristo, que era presentador ocasional del programa Coltejer Toca a su Puerta, realizó su debut en las tablas.

Marco F. Eusse, destacado libretista y director de la Empresa Nacional de Espectáculos, había preparado a un grupo de actores colombianos para presentar una adaptación de la comedia española La Tía de Carlos. Para tal efecto, instaló una carpa-teatro en el Barrio Manrique, de Medellín, a mediados del mes de abril de 1950.

Esta comedia despertó gran interés entre los habitantes de la ciudad que, en pocas ocasiones, tenían oportunidad de apreciar el género teatral. Y no era para menos, el elenco incluía a figuras de la talla de Carlos Ramírez, Jorge Trespalacios, Julio Laurín, Jaime John Gil, Gerardo Moscoso, Aura Ramírez y Guillermo Zuluaga Montecristo. Además del montaje teatral, Marco F. Eusse completaba la función con un acto de variedades integrado por el trio Gran Colombiano, el humorista Yupi Dale, el declamador

Guillermo Gálvez y el trío Los Estudiantes. Como animador del espectáculo estaba Carlos Mejía, quien desde dos semanas antes figuraba como actor y locutor de la Voz de Medellín.

Faltando pocos días para el debut de La Tía de Carlos, ocurrió lo inesperado. "Vino el desastre, -recordaba Hernán Restrepo Duque -, un mal viento, un ventarrón conspirador y canalla, resolvió, en mala hora, llevarse por los aires la carpa aún sin estrenar y los artistas se quedaron mirando al cielo, de la noche a la mañana"(29). Este suceso obligó a Marco F. Eusse a realizar la temporada en el Teatro Bolívar.

El debut de la Tía de Carlos fue sensacional y Montecristo, según informes de prensa de la época, se robó el show -claro está, sin demeritar la actuación del resto del elenco-, ya que en él recaía la mayor parte de la responsabilidad, no sólo por la importancia del papel que representaba, sino porque fue el verdadero motivo para llenar las localidades de El Bolívar.

Alberto Yepes, que también figuraba como periodista de planta de El Diario, después de asistir a la función de la Compañía Nacional de Comedias, la calificó, "no de una realización, sino de un esfuerzo que está bien encaminado

y que merece, por lo tanto, todo el apoyo posible, pues ha pegado muy bien y tiene un porvenir amplio y brillante"(30).

Sobre el desempeño del elenco, el mismo Alberto Yepes comentaba para El Diario, en su edición del miércoles 26 de abril de 1950:

No vamos a decir que La Tía de Carlos es una maravilla, pero es un conjunto que cumple con el deber de divertir. Hay que tener en cuenta que la obra exige un papel de verdadera responsabilidad, y es precisamente el que corre por cuenta de Montecristo, que si es verdad, en su actuación se encuentran rasgos de un verdadero principiante, su labor se ha recibido con notorio entusiasmo. Aún faltándole mucho, Montecristo se ha constituido en una revelación como actor teatral (31).

Y añade Alberto Yepes:

El resto del conjunto hizo un marco feliz a la primera figura (Montecristo). Carlos Ramírez, con una actuación discreta, demostró por su parte, ser el actor de mejores condiciones. Jorge Trespalacios desempeñó un rol muy acertado, exagerando sus ademanes en ciertas escenas. Julio Laurín, pese a que el personaje de su papel era de por sí grotesco, tuvo momentos en que brincaba y bailaba de una manera chocante. Sin embargo, salió adelante en su cometido. Jaime John Gil necesitaba atemperar sus ademanes; además de moverse demasiado en el escenario, adoptaba posturas y gestos notoriamente falsos. En cuanto a la figura femenina, Aura Ramírez, hizo gala de un nerviosismo terrible y de una amnesia peor que, en general, puso un lunar demasiado visible dentro del elenco (32).

A pesar de todo, La Tía de Carlos, dirigida por Marco F. Eusse y estelarizada por Guillermo Zuluaga, alcanzó

grandes triunfos no sólo en Medellín, sino en las principales ciudades del país.

6. SE ROBO EL SHOW

En el año de 1951 la compañía de espectáculos de Cecilia López contrató a Montecristo como humorista y actor. Quién era esta personalidad y por qué tenía a Guillermo Zuluaga como integrante de su elenco?

Cecilia López nació en Sogamoso, Boyacá, el 23 de octubre de 1924. Desde muy pequeña sus padres, Luis López y Olivia Torres, la llevaron a la Capital de la República. Su inclinación por la danza, arte al cual dedicaría toda su vida, llegó cuando el antioqueño Jacinto Jaramillo, después de estudiar con una prima de Isadora Duncan en los Estados Unidos, se propuso enseñar este arte, en Bogotá, en 1936.

En el Instituto Pedagógico donde Cecilia cursaba su bachillerato, Jacinto fue contratado para dictar clases de gimnasia rítmica y fue éste quien le dio sus primeras clases de baile. Posteriormente se matriculó -gracias a

una beca- en el Conservatorio Nacional de Música, donde recibió instrucción, también bajo la tutela de este reconocido maestro.

Sus adelantos en el campo de la danza no se hicieron esperar. Realizó varias presentaciones con Jacinto Jaramillo y luego se hizo acreedora a una beca oficial para estudiar en Nueva York en el año 47. En la Escuela que dirigía Martha Graham, recibió clases con las grandes figuras de la danza contemporánea en los Estados Unidos.

Concluidos sus estudios, Cecilia López pretendió regresar a Colombia pero su notorio interés por los bailes tradicionales mexicanos retrasaron su viaje. Se radicó durante un corto período en la capital azteca con el fin de recibir clases de danza, coreografía y escenografía en la Academia de las Hermanas Campobelo (Emilia y Gloria).

En México, además de recibir una importante capacitación, contrajo matrimonio con Robert Allaz, un suizo radicado en Colombia desde algunos años atrás y que Cecilia conocía desde 1942. Por ese entonces, Allaz organizó con gran éxito una revista de espectáculos que se llamó Ensueño Tropical, donde Cecilia se destacó como una de las grandes figuras del elenco. Allaz, que no era bailarín o artista de las tablas, se desempeñaba como empresario teatral, profesión a la que se dedicaba desde que vivía en Europa.

Cuando Cecilia López regresó a Bogotá, en noviembre de 1948, fue financiada por su esposo para montar una escuela de danza y una compañía de espectáculos. Ambas empresas le generaron grandes satisfacciones con el paso del tiempo.

Dentro del programa de la compañía de espectáculos, Cecilia López incluyó la presentación de bailarines, cantantes, actores y humoristas. En agosto de 1951, Cecilia estrenó, en los diferentes escenarios del país, la revista Oro y Grana. El montaje fue catalogado por el corresponsal del periódico La Patria "como una sinfonia de color y belleza"(33). El repertorio recogía una muestra de canciones y danzas españolas, que se intercalaban con guabinas y bambucos del territorio colombiano.

El periódico La Patria destacó, además, las intervenciones musicales, las cuales estuvieron a cargo de Imperio de Triana, del cantante francés Jack Lyman y Alba del Castillo. Pero los mejores comentarios fueron para Montecristo:

Guillermo Zuluaga, el joven humorista, es la espina dorsal del espectáculo. Se supera y alcanza dimensiones insospechadas. Montecristo es una verdadera promesa, y más promesa que todos aquellos que a base de una propaganda bien llevada y pagada, se han pseudo titulado como geniales cómicos y únicos en Colombia. En realidad se desempeña como un actor de categoría... Ya no es el simple contador de chistes... Es un actor

cómico que día a día alcanza mayor relieve en su género. Del Rin Rin Renacuajo hace una verdadera creación. Es de aquellos humoristas que tratan de superarse y no se limitan a hacer cosas grotescas en el escenario, llegando a la vulgaridad del chiste (34).



Guillermo Zuluaga en el papel
papel de Montoño.

Sin lugar a dudas, la Compañía de Espectáculos de Cecilia López fue otro de los trampolines para que Guillermo Zuluaga alcanzara el éxito, y, aunque no tenía

representante artistico, siempre estaba incluido como figura de primer orden en los grandes espectáculos que se realizaban en el territorio nacional.



Guillermo Zuluaga arribando a la ciudad de Cali.

7. EL LIO DE MEXICO

1952 fue otro año de gran importancia en la carrera artística de Montecristo, principalmente porque se convirtió en el año de su lanzamiento a nivel internacional. Todo se originó en la gira que realizó por el territorio colombiano una de las principales figuras de la canción romántica del momento en América, Fernando Fernández.

Nacido en Puebla, México, el 9 de noviembre de 1916, Fernando Fernández inició su carrera artística cantando en la emisora WET de Monterrey. Luego se trasladó a la capital azteca, donde finalmente alcanzó fama, primero como cantante y luego como actor de cine.

Fernández fue considerado como una verdadera revelación, iniciando el relevo de los grandes tenores de la escuela, vigentes en las décadas del 30 y del 40, como eran Alfonso Ortiz Tirado, Pedro Vargas y Juan Arvizu. Su estilo particular en la interpretación de sus canciones le valió el título de El Crooner de México, que significa -según

Jaime Rico Salazar- aquellos cantantes que sin tener grandes condiciones vocales pueden cantar agradablemente los temas románticos.

Estos antecedentes fueron suficientes para que Fernando Fernández estuviera en los principales escenarios de Colombia en el año de 1952, en una gira que se inició en Medellín, continuó por Cali y finalizó en Bogotá en los micrófonos de la Emisora Nueva Granada.

A Medellín llegó con su empresario, Eduardo Meléndez, y sus primeras actuaciones se llevaron a cabo en los Teatros Opera y América, acompañado, en la parte musical, por el pianista costeño, Ramón Ropaín. Completaban el elenco, la cantante colombiana, Betty Meléndez y Guillermo Zuluaga. Su debut en la radio se cumplió el 5 de agosto por La Voz de Medellín, secundado por la orquesta de esta emisora, en el programa que patrocinaba Fabricato.

Aún cuando la gira fue calificada de exitosa por los medios de comunicación, Hernán Restrepo Duque, periodista que estaba al tanto del movimiento de la farándula, manifestaría luego que a Fernando Fernández le fue muy mal en Colombia, "aquí lo explotaron, lo engañaron. Eduardo Meléndez, su representante, se fue con la plata... Sin más ni menos; fracasó aquí y se fue con un rencor muy grande"(35).

A pesar de esta situación tan incómoda, Fernando quedó muy impresionado con las capacidades demostradas por Guillermo Zuluaga durante toda la gira. Cuando ésta concluyó en Bogotá, el artista mexicano le extendió una invitación formal para que realizara una serie de presentaciones y trabajara en el cine de México. La respuesta de Montecristo no se hizo esperar. Era la gran oportunidad de su vida.

Con pasaporte de turismo, Guillermo Zuluaga viajó inicialmente a Panamá. Allí fue su primera actuación internacional, en el cabaret HAPPY LAND. Posteriormente, gracias a la colaboración del cónsul de México en Panamá, consiguió la visa para viajar al país del norte.

Montecristo llegó a México a mediados del mes de Octubre de 1952, con un maletín cargado de ropa, fotografías y cartas de recomendación. Estas últimas eran indispensables, ya que nadie desconoce que el pueblo mexicano siempre ha sido un convencido de sus artistas. Esta es la razón por la cual no miran con buenos ojos a las figuras extranjeras, con excepción de aquellas que poseen una trayectoria amplia y llena de méritos. Montecristo, para los mexicanos, era un completo desconocido, inclusive, se le llegó a considerar como un humorista cubano.

Además, los contratos que realizó Montecristo en México no se debieron propiamente a la generosidad de Fernando Fernández:

El me invitó, me dijo que me fuera, que él me ayudaba. Me llenó los oídos de ilusiones y yo me fui. Sí me recibió, me invitó a comer, me presentó a varios artistas del cine. Pero cuando hablamos de trabajo, nada de nada. A mí me tocó buscar oportunidad en distintos escenarios (36).

Según Hernán Restrepo Duque, la gira de Montecristo por México estuvo marcada por dos motivos fundamentales:

Primero, creo que Fernando Fernández vio en Montecristo su desquite por lo que le había acontecido en Colombia. Y lo segundo, que en México siempre ha existido un problema tremendo contra las figuras extranjeras. Allí son muy celosos de sus artistas. Pero pienso, en términos generales, que a Montecristo -con el paso de los días- no le fue tan mal (37).

Se puede decir que la fortuna no estuvo de espaldas a Montecristo. Lo primero que tuvo que hacer fue conseguir el permiso de la Asociación Nacional de Actores para trabajar. Y fueron precisamente las cartas de recomendación y unos recortes de prensa los que le valieron su ingreso a la Asociación. Por lo menos ya podía presentarse en cualquier escenario.

CONSTELACION DE ESTRELLAS DE LA RADIO COLOMBIANA EN MEXICO

Artistas de nuestra radio y teatro triunfan en la capital azteca.—Montecristo y el chiste colombiano.—Lucho Bermúdez y Matilde Díaz.—Carmencita Pernet, la del "Yo-yo". La pareja radioteatral de Jaime John Gil y Carmen Moreno.—Todos bien, y contentos.

POR JOSE FONT CASTRO. — ESPECIAL PARA "EL TIEMPO"

En la capital de México, ciudad de una vida muy activa, su materia es abundante y variada. En un dado día por estas días varias actrices colombianas, todas ellas muy conocidas y muy famosas, actúan en nuestro ambiente de radio y teatro. En principio de Ciudad de México, que sabe valgar en su vida, muestra el arte, no sólo de los actores sino de los elementos que allí hacen a actuar — en esto el espectáculo no cambia — la variedad ya en falta la muestra con respecto a nuestros artistas y, de manera coincidental, para cada uno de ellos en su género y actividad.

En la capital azteca para los artistas latinoamericanos lo que en otros tiempos fuera París para los europeos. En este, el teatro que comienza a una fiesta. Y es por esto la importancia que tiene el triunfo de Lucho Bermúdez, Matilde Díaz, Montecristo, Carmencita Pernet, Carmen Moreno y Jaime John Gil en el Teatro la radio, la televisión y los escenarios de Ciudad de México. Este grupo de artistas, todos ellos, hanse por primera vez la vida, todos ellos y muchos de ellos no tienen nada antes de Colombia. Todos ellos, ya en su patria, hanse por primera vez a México. Y un actor muy conocido, al se tiene en cuenta que tiene una gran experiencia de la pareja de Carmen Moreno y Jaime John Gil, todos ellos de nombres muy



MONTECRISTO

... "un niño y un hombre"

el triunfo de estos dos artistas, gracias a los cuales hoy se tienen, por cualquier aire propio, el porro "Yo-yo", y muchos otros. Constatado por la "Victor" para grabar una buena serie de porros y bambucos. Lucho está llevando nuestra música a una categoría digna en el exterior. En la XEW y en la televisión la pareja colombiana ha sido bien recibida.

La del "Yo-yo..." Recordando los centros nocturnos de la Ciudad de México me acordando también otra noticia: el triunfo de Carmencita Pernet. El famoso cabaret "El Patio", de popularidad continental, la contrata para actuar al lado de las más grandes figuras extranjeras que en esos momentos visitaban a Ciudad de México. Con ese sello, tan original de Carmencita, para interpretar los temas conocidos de nuestra tierra, aseguró que fuera prorrogado su contrato por 15 días más. "El yo-yo", popularísimo porro nuestro, hoy se encuentra en todas partes. "La micheira", no se dice...

En Radioteatro Los señores de Carmen Moreno. La gran estrella de la radio colombiana, protagonista del "Derecho de Nacer". Pues bien, esta artista, de exuberancia de los dramáticos y de que era muy real, ha triunfado también en la radio y la televisión de la misma manera.

Reseña del periódico capitalino El Tiempo en 1953.

Lo segundo, dónde iba a trabajar? La primera puerta que se le abrió fue la del teatro de Los Electricistas, en una función benéfica, ocasión en la que alternó con Cantinflas y Roberto Fan. Luego actuó en el Teatro Follies Berger, oportunidad que le llegó por intermedio del empresario Chato Guerra. A partir de ese instante la situación le cambió de manera notable. Actuó, posteriormente, en espectáculos de gran categoría, al lado de Palillo y los Kikaros, dos grandes artistas mexicanos. Después vendría el Centro Social El Patio donde alternó con primerísimas figuras como el conjunto Los Bocheros, el trío de los Hermanos Flores, la cantante cubana Yolanda González, el

ballet de José Silva y la orquesta de Pablo Beltrán Ruiz. Y, como si fuera poco, la potente emisora XEW lo incluyó en su selecto grupo de artistas, para trabajar en una serie radial llamada Risámetro. Finalmente hizo un buen número de presentaciones en las ferias de San Marcos y Aguascalientes.

Por esa misma época estuvieron, también, en México, otras figuras colombianas que dejaron grata impresión dentro del público, como Lucho Bermúdez, Matilde Díaz, Carmencita Pernet, Carmen Moreno y John Jaime Gil.

Sin embargo, cuando todas las cosas marchaban viento en popa, ocurrió un incidente que, en parte, deterioró la imagen de Guillermo Zuluaga. Según la prensa, Montecristo estaba hablando en malos términos de Fernando Fernández. Sobre este hecho Guillermo Zuluaga aclaró:

Yo llevaba casi cuatro meses en México y casi me echan. El problema se inició cuando le hice un comentario a un colombiano sobre Fernando Fernández, en el sentido de que él me había ofrecido su ayuda en México y simplemente, no me ayudó. Esa fue la verdad y lo único que dije. Pero, por desgracia, ese colombiano se lo dijo a un periodista y se armó la de troya, dizque porque yo estaba hablando mal de México y de Fernando Fernández. Y, como para empeorar las cosas, la noticia trascendió por los medios de comunicación. Por supuesto, me tocaba salvar el honor y aclarar la situación (38).

"Por eso le escribí una carta al señor Rodrigo del Llano, director del periódico El Excelsior, donde se había denunciado mi afrenta" (39):

MONTECRISTO

Guillermo Zuluaga Azuero
Animador y humorista colombiano

Señor
Rodrigo del Llano
Director de El Excelsior

Señor Director :

Atentamente me dirijo a usted para pedirle, acogiéndome a la ley internacional de prensa, la siguiente rectificación:

Con fecha cinco del presente aparece en la sección Televisando de ese importante diario un comentario firmado por Félix Anguiano en el que me imputa cargos calumniosos. Dice el señor Anguiano que todos los artistas que aquí fracasan se dedican a lanzar injurias en contra del país y que entre ellos me cuento yo. Ante todo, no me considero fracasado ni aquí ni en ninguna parte y menos se me puede incluir en el número de quienes hablen mal de esta tierra, puesto que si vine a México fue por la admiración que desde Colombia sentía por este noble país, admiración que hoy confirmo por el conocimiento que ahora tengo. El hecho de que yo hubiera comentado con un periodista, la promesa que en Bogotá me hizo el señor Fernando Fernández de darme trabajo en el cine y no me cumplió, no significa nunca que yo haya lanzado insultos contra él y muchísimo menos contra México. Esta afirmación del señor Anguiano es completamente tendenciosa.

No es cierto tampoco que el contrato que acabo de cumplir en el Follies me lo haya conseguido el señor Fernández. Tal contrato lo debo exclusivamente al señor César Guerra con quien me presentó Fernando Arango. Debió gustar mi actuación en dicho teatro cuando se me prorrogó por cuatro semanas.

Llega el señor Anguiano hasta el punto de decir que encabezará una colecta para repatriarme, cosa que me ha causado hilaridad, ya que aún pienso permanecer en esta bella tierra algún tiempo. Pero, de todos modos, y pensándolo bien, lo de la colecta sí lo acepto, puesto que mi pasaje de

regreso me cuesta 200 dólares y ese dinero le cae bien a cualquier ciudadano, más ahora que las cosas se están poniendo "color de hormiga" en todas partes.

Respecto a mis intentos frustrados para trabajar en radio y televisión de que habla Anguiano, puedo asegurarle que la semana entrante debuto en la emisora XEW. Y ojalá que el señor Anguiano no siga confundiendo las peras con los camotes, como es tomar un incidente pasajero con un mexicano, como una ofensa contra su patria.

Le anticipo señor Director.

Firmado: Guillermo Zuluaga (40).

Por fortuna los malos entendidos se superaron ante este insuceso, ya que, como Guillermo lo manifestaba en su carta, a los pocos días inició una serie de presentaciones en la XEW, en el programa Risámetro, que se transmitía los lunes, a las 7:30 de la noche. En esta oportunidad fue contratado en calidad de animador y humorista, en reemplazo temporal del presentador habitual, Nono Arsu, y luego realizó su debut en la televisión mexicana, en el canal 2, al lado de Verónica Loyo, el trío Irakitán y José Sabre Marroquín.

La gira de Guillermo Zuluaga por territorio mexicano concluye luego de ocho meses de duro trabajo. La razón principal de su partida se debió al recibo de un telegrama proveniente de la ciudad de Cali, en el que se le anunciaba el grave estado de salud de su señora esposa Emma Bonilla.



Montecristo y Lucho Bermúdez en la XEW de México, en 1953.

De regreso a Colombia, Guillermo Zuluaga continuó realizando las mismas actividades: presentaciones en Caracol y con diferentes elencos artísticos.



Presentación de Montecristo en México en el Jardín Cerveza Corona.

ASOCIACION NACIONAL DE ACTORES

Recibimos de Guillermo Zuluaga

la Cantidad de \$ 35.00 por cotización

la Cantidad de \$ 56.00 por impuesto

Concepto 2/8 Febrero

TEATRO "FOLLIES BERGERE"

México, D. F., de 19 FEB. 1953 de 19__

El Tesorero

Nº 1421 ○ Guillermo Zuluaga

Pago efectuado por Guillermo Zuluaga, para actuar en el Teatro Follies de México, 1953.

8. LOS ASSES DEL HUMOR

"Exito rotundo de Los Tres Ases del Humor en su Gira por Venezuela:

De acuerdo con las informaciones llegadas de Maracaibo, se ha sabido que Los Tres Ases del Humor, trío formado por Montecristo, Jorgito y Mario Jaramillo, han obtenido formidables éxitos artísticos y taquilleros, tanto en esta ciudad, como en Valera y San Cristóbal.

La presentación de nuestros tres humoristas, lo mismo que la actuación de Los Hermanos Cortés, intérpretes de toda clase de música, especialmente de la colombiana, han encontrado amplísima sintonía entre los públicos venezolanos, los cuales han demostrado, de diferentes maneras, gran afecto por nuestro país.

Una vez que Los Tres Ases terminen varios compromisos artísticos en Maracaibo, viajarán a Caracas, ciudad donde están siendo anunciados ya". El Espectador, 13 de Agosto de 1955.

Reunir a los tres grandes del humor en Colombia, Guillermo Zuluaga Montecristo, Raúl Echeverri Jorgito y Mario Jaramillo (Ver Anexo 1), fue un verdadero acierto. La idea corrió por cuenta del doctor Oscar Hoyos Botero, un empresario que se propuso montar un espectáculo cómico y musical, que recorrería las principales ciudades de Colombia y Venezuela. Para tal empresa, Oscar Hoyos contó con un poco de suerte, teniendo en cuenta que contratar a estas tres destacadas figuras del humor no era nada fácil, ya que cada una afrontaba una serie de compromisos en el campo radial.

Fueron dos los motivos para que se conformara ese trío. El primero y el más importante, la parte económica; y el segundo, y tal vez el más sensato, los tres cómicos querían cambiar, por un corto período, su rutina diaria, vencidos por el cansancio físico y mental que padecían debido al exigente trabajo ante los micrófonos.

La gira con Los Tres Ases se inició en Manizales, el 13 de abril de 1955, con un éxito sin precedentes. A partir de ese instante el número de presentaciones fue interminable: Armenia, Pereira, Ibagué, Calarcá, Santa Rosa, Sevilla, Tuluá, Buga, Palmira y Cali. En esta última interrumpieron sus presentaciones. Luego vendría la plaza de Bogotá, en la que hicieron su debut el 13 de junio, haciéndose merecedores de los mejores comentarios por

parte de la prensa y del público en general. La gira continuó por los pueblos más importantes de Cundinamarca, Boyacá, Huila y los Santanderes, para consolidarse de manera triunfal en territorio venezolano.

A GOZAR NIÑOS!!

Risas y más Risas

HOY a las 5 p.m. en su CINELANDIA

ACTUACION ESPECIAL DE LOS INIMITABLES E INCOMPARABLES
HUMORISTAS DEL MOMENTO

Terna de Ases

en un espectáculo especial y exclusivo para niños de 2 a 90 años

PROGRAMA

Chistes especiales para niños por Mario Jaramillo, Montecristo y Raúl Echeverri "Jorgito".
Imitaciones de artistas de cine: Mario Moreno "Cantinflas", Pedro Infante, etc.
"La Escuelita de Pueblo" con la maestra María Jaramillo y los estudiantes Jorgito y Montecristo.
Además la actuación artística de los HERMANOS CORTES con sus guitarras españolas y hawaianas y el Tiple Polifónico.

PRECIOS: Niños Bs. 1.50 - Mayores acompañantes Bs. 2.00

ATENCION!

Y para que nadie se quede sin verlos, a petición de numeroso público, a las 8 p. m. en el TEATRO «GRAN CASINO» (Milla) se presentarán en una función definitiva y con programa variado y a precios rebajados: Bs. 2, en una localidad.

Afiche promocional de la gira de los 3 Ases en su gira por Venezuela.

Oscar Hoyos Botero, el encargado de la gira, preparó hasta el más mínimo detalle del elenco. Por intermedio de la empresa Everfit consiguió el vestuario de los artistas. "Cuando salíamos al escenario estábamos uniformados, eso sí, con un vestuario muy elegante, pero idéntico para los

tres. Por supuesto, era más atractivo para el público, aunque si no fuera por la fisonomía de cada uno, la gente diría que éramos trillizos"(41), recordaba Montecristo.

Con precios entre 1.00 y 5.00 pesos, en funciones vespertina y nocturna, se podía apreciar a Los Tres Ases, con un programa de dos horas que incluía el siguiente repertorio:

- Campeonatos de tan tanes y sorpresas humorísticas, a cargo de Los Tres Ases.
- Escándalo de risa: Por Los Tres Ases.
- Mario Jaramillo: Popurrí de humoradas e imitación de personajes célebres.
- Montecristo : La banda del pueblo y su creación, "Las apariencias engañan".
- Raúl Echeverri con su número, El Turco.
- Travesuras en la Fonda: Estampa típica de Antioquia, por Los Tres Ases.
- La Escuelita Rural : Mario Jaramilo (la maestra), Jorgito y Montecristo (los niños).

- La Línea H: por Los Tres Ases.
- La Visita de Pésame: Con Mario Jaramillo como la viuda y, Raúl Echeverri y Guillermo Zuluaga como las damas visitantes.
- El Borracho Sentimental: A cargo de Montecristo.
- Raúl Echeverri con imitaciones de Cantinflas y Pedro Infante.
- Cómo algunos van al cielo: Por Mario Jaramillo.
- El Bobo: Creación de Raúl Echeverri.
- El Hombre Kodak: Por Mario Jaramillo.

Además de las dos horas de risas, se completaba el programa con las voces y las guitarras de los antioqueños Humberto y Alfonso Cortés, conocidos en el ambiente como Los Hermanos Cortés, figuras destacadas de la canción colombiana.

Pero, el ingenio de Los Tres Ases traspasó los límites con una función memorable que se realizó en Manizales la tarde del domingo del 24 de abril de 1955. Después de haber agotado completamente las localidades del teatro Olympia y

por solicitud del público que no pudo presenciar el espectáculo, resolvieron actuar en la plaza de toros de la Avenida del Centenario.

Los carteles fijados en la ciudad de Manizales ostentaban el anuncio de una novedosa presentación de Los Tres Ases, quienes se disputarían "una oreja de cobre" ante una bravísima becerra de la Ganadería Dosgutiérrez, especialmente escogida para la ocasión. La tarde taurina fue todo un espectáculo, aunque los toreros anticiparon previo aviso: "los diestros no adquieren ningún compromiso con el público y verificarán la lidia hasta donde el miedo se los permita"(42).

La temporada de Los Tres Ases finalizó en territorio venezolano en el mes de agosto. De nuevo en Colombia, Guillermo Zuluaga concedió una corta entrevista a El Diario en su página Radioletras, el 7 de septiembre de 1955, en la cual manifestó, entre otras cosas, que "en Venezuela, el chiste gusta más crudo. No entienden las gentes de disfraces ni de doble sentido. Hay que decir las cosas tal y como son. Todo lo contrario de lo que ocurre acá. Pero es cosa de adaptar unas cuantas frases únicamente"(43). Comentó, además, que "la sociedad humorística ha quedado desintegrada eventual y amigablemente. Reunidos no actuaremos juntos más que dentro de las fronteras patrias. En el exterior no

compensan las ganancias, pues hay que pagarle a los sindicatos y a otras asociaciones"(44).

Entre tanto, la carrera artística de Montecristo se perfiló de nuevo en los micrófonos de la Voz de Antioquia, como figura central de los programas que patrocinaba la compañía Textilera Coltejer. Su debut se verificó en la primera semana de septiembre de ese mismo año.

9. LA TUMBADA DEL ACETATO

El Trisagio de las ^{Casadas} Solteras:

- Señor Tacho, recibe usted a la señorita Tencha por esposa?

No, me espero, me espero.

- Que se espera, ni que se espera, ora se amuela, no.

Oratorio

Cuando yo estaba soltera, todos los días madrugaba, me oía una misa entera y a San Antonio rogaba que uno de tantos muchachos me quisiera al por mayor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

Por fin le logré echar mano a la cruz del matrimonio, pero me tocó un cristiano que es el mismo demonio. Dice ser de los más machos, es borracho y jugador.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

El tan soñado momento se verificó en un mayo y para este sacramento me resultó un joven gallo, y en agarrones bien machos vivo con mi contendor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

Con el día padesco como cualesquiera un año y el que quiera verlo fresco tiene que verlo en el baño. Vive en bares populachos tomando siempre licor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

Cuando ya sale la aurora, llega a casa mi marido, y a tan infeliz señora sólo tufo le ha traído, y un chichón junto a los cachos por grosero y peleador.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

De Diógenes la linterna usen todas las solteras, pa' buscar costilla eterna y que sea sin borracheras. Cásenen con viejos gachos que ya los tumbe el olor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

De un marido sinvergüenza nada bueno hay que esperar, vacía vive la despensa porque no da pa' mercar. Sus vestidos son hilachos y los míos son peor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

No es de los más sencillos la costilla de mi ruina, si se pone calzoncillos son de talegos de harina. Vestuarios los mamarrachos que los lleva sin honor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

Más bien que estar yo casada con un hombre tan pipero, quisiera estar bien quedada en cárcel y sin dinero, pilando por los capachos y entre la tumba mejor.

Coro

De los maridos borrachos, siempre libranos señor.

Amén.

Vale la pena hacerse la pregunta. Qué no ha hecho Guillermo Zuluaga durante toda su carrera como artista?

Se le ha visto como futbolista, basquetbolista, torero, ciclista, actor en diversas modalidades. En fin, se puede decir que Montecristo ha hecho de todo. Inclusive ha grabado discos.

Su experiencia con el acetato se remonta a mediados de la década del 50, en la empresa discográfica Sonolux, de Medellín, aconsejado por Antonio Botero y Hernán Restrepo Duque.

La idea de grabar a Guillermo se le ocurrió más que todo a Antonio Botero -comentaba Hernán Restrepo Duque-, que tenía una visión maravillosa para esas cosas. Era un número llamado El Trisagio de las Casadas. Yo lo llamé como amigo de él y le dije que teníamos estas intenciones, eso sí, que no le íbamos a pagar mucho por eso. A

él le sonó la idea y aceptó de inmediato, pues era un recurso más para llegar a distintos públicos (45).

La sesión se realizó en un estudio de Sonolux al que le decían, El Estereofónico, pues estaba cubierto de estera, y no duró mayor cosa, ya que Montecristo había adquirido mucha experiencia frente a los micrófonos por su trabajo en la radio.

Prensado el disco apareció Otoniel Cardona, empleado de la disquera, al que sólo le gustaba lo que popularmente se conoce con el nombre de música guasca. El tenía un almacén de discos en el sector de Guayaquil, y ahí estuvo centrada la fuerza vendedora de la grabación de Guillermo Zuluaga en un comienzo.

Cuando salía un acetato nuevo, Otoniel pedía unos 100 discos de cada número, pero al llegar el de Montecristo pidió sólo 10, porque no creía que el disco tuviera éxito alguno. Fue gracias al lanzamiento realizado por Radio Reloj que la gente se entusiasmó con la grabación, lo que bastó para que El Trisagio de las Casadas se agotara. Al día siguiente, Otoniel tuvo que realizar un nuevo pedido, ya que la gente empezó a buscar como loca el famoso disquito.

Pero la historia discográfica de Montecristo no transcurre

sólo en Colombia. Eso obliga también a un viaje al Sur del Continente.

Por iniciativa de Hernán Restrepo Duque, director artístico y representante Internacional de Sonolux, se llevó el disco a territorio argentino.

En un viaje que hice a la Argentina le dije a Ricardo Mejía -director artístico de la Victor- que publicara el sencillo del humorista colombiano llamado Guillermo Zuluaga Montecristo, el cual llevaba por título El Trisagio de las Casadas, idea que no le sonó, en principio, porque era un artista desconocido. Finalmente y después de varias conversaciones accedió a prensar y distribuir el disco en Buenos Aires. Las cosas se quedaron así, pues yo tenía que regresar a Colombia. Eso sí, le dije que nos mantendríamos en contacto para saber cómo marchaban las ventas del disco, pero no volvimos a hablar. Sólo hasta un nuevo viaje que hice, a los pocos meses, me llevé una grata sorpresa al enterarme de que El Trisagio de las Casadas había vendido alrededor de 100 mil copias en Argentina, y que las ventas ascendían a unos ocho mil dólares aproximadamente (46).

Por desgracia, y como muchas veces ocurre en nuestro país, las regalías por concepto de los discos vendidos tuvieron un fin muy oscuro. Por las ventas alcanzadas a Guillermo Zuluaga le correspondía un porcentaje aproximado de tres mil dólares. Pero sólo llegó al bolsillo de Montecristo la insignificante suma de 500 dólares. El resto... desapareció.

Con el paso del tiempo le propusieron grabar un nuevo disco, pero no mostró interés alguno, ya que estaba muy

molesto con lo acontecido en su debut. Luego, y dejando a un lado los resentimientos, aceptó volver a grabar al lado de la orquesta de Pacho Galán en la interpretación de un merecumbé titulado Montecristo, el cual no alcanzó ningún éxito.

Después de éste, la lista sería interminable. Con la Orquesta Italian Jazz grabaría el merecumbé, "Ah Cómo no Explica", y con la casa discográfica Fuentes lanzó al mercado ocho larga duración, con una selecta muestra de sus mejores chistes y representaciones de sus personajes más populares.

10. EL AGENTE 00 SEXY

La historia de Guillermo Zuluaga Montecristo en la Televisión Colombiana no es tan extensa como lo ha sido en la radio o en las presentaciones personales, como él mismo lo manifiesta:

Aunque la gente dice que es mejor verme que oirme, hay un motivo poderoso para que yo no hubiera entrado de lleno en la televisión. Este es el medio que peor me ha pagado. Los únicos que me dieron lo que yo les pedí fueron los de la Compañía Coestrellas. Es más, yo gano más haciendo un comercial, que un programa. Parece absurdo, pero es así (47).

Poco después de la inauguración de la televisión en Colombia, Montecristo incursionó en este medio. El debut se efectuó en la Revista Musical de Sedeco, un programa patrocinado por Coltejer en el que contaba muchos chistes y realizaba sus imitaciones tradicionales. Más tarde, con el patrocinado de la compañía textilera, estelarizó El Bar de Montecristo, un programa costumbrista basado en libretos cubanos, que tenía como escenario un café, al cual llegaba siempre un personaje distinto -un bombero, un

dentista, un carnicero- con una historia distinta. Se emitía los domingos y junto a él actuaban personajes como Alvaro Ruíz, Carlos Muñoz y Hugo Pérez, entre otros.



Guillermo Zuluaga en el programa de televisión El Bar de Montecristo.

Después de seis meses de presentaciones continuas El Bar de Montecristo desapareció de la televisión. Las razones:

Me quedaba muy pesado cumplir con los compromisos radiales, personales y de televisión. Aunque hay que ser sincero, la prensa capitalina le tiraba mucho a mi programa y le tenía más simpatía a un programa costumbrista que hacía Víctor Mallarino llamado Hogar Dulce Hogar (48).

Aún con la salida de El Bar de Montecristo, la lista de intervenciones de Guillermo Zuluaga en la televisión es

numerosa, sobre todo en presentaciones personales en las que exponía sus dotes de gran humorista. Pero para él lo más destacado en la pantalla chica fueron los festivales del humor. "Yo lancé la idea. Primero se la propuse al Instituto de Fomento y Turismo de Antioquia, pero no le sonó la idea. Ante la indiferencia, llevé la idea a la capital de la República y la organizó Caracol Televisión"(49).

El primer festival se realizó con el patrocinio de Colgate Palmolive, que lanzaba en esa época el Jabón Viva y fue un verdadero éxito. Ahí estuvieron humoristas de la talla de Verdaguer de Uruguay, Simón Díaz de Venezuela, Tin Tan de México, Olmedo de Argentina, Tulio Sosa del Perú, Elín Ortiz de Puerto Rico y Montecristo de Colombia.

Montecristo, -comentaba Fernando González Pacheco- ha sido un amigo inmejorable, pero él, parado en un escenario, frente a una cámara de televisión o haciendo un programa de radio, se olvida del ser humano para ser el profesional y se convierte en una persona muy difícil. La verdad es que Montecristo nunca caló en la televisión, tal vez porque él nunca admitió que se le dirigiera. Él era su propio director. En un programa como Sábados Felices, al cual le tuvo siempre cierto resentimiento, quizá con razón, hay alguna censura con respecto a los chistes de doble sentido y él no consentía que le controlaran su show (50).

En cuanto a su incursión en la pantalla gigante, Guillermo Zuluaga trabajó en las películas Mares de Pasión -una producción colombo cubana- y en el Agente 00 Sexy, que

incluía un reparto de figuras colombo mexicanas, en la que Montecristo hacía el papel de un detective que buscaba a unos esmeralderos.

11. ASI EMPEZARON LAS AVENTURAS

Lo que empezó con el nombre de El Café de Montecristo, en 1957 por la Voz de Antioquia, se convirtió, con el paso del tiempo, en uno de los programas humorísticos de más tradición en la radio colombiana. Han sido más de 35 años continuos de risas, 34 de ellos en el horario estelar de la 1:30 de la tarde y, desde el primero de marzo de 1991, a las 2:00 de la tarde.

Recordar a Guillermo Zuluaga en sus programas es traer a la memoria las sesiones semanales de grabación en los radioteatros de las emisoras donde se ha transmitido (Caracol, R.C.N. y Todelar), es revivir los nombres de Montecristico, Montecristina, Montoño, Montecrispucho, Justiniano, Española, La Pochochita, Celio Arruga, Serapio, Salmoyedo, doña Queta, Dulce Macho, Quintiliano, Antoni El Hermoso, Lulú, Tinguaro, Bombillo, Pedrete y el Niño Pereque, entre otros. Tres décadas de historias de borracheras, velorios, paseos, clases de escuela,

matrimonios, radioperiódicos y la personificación de leporinos, gags y homosexuales, entre otras caracterizaciones inolvidables.

Para hablar del Café de Montecristo que, posteriormente tendría otros nombres como El Hotel Bochínche, Montecristo Detective en Bicicleta, El agente 007, Villa Tranquilina, Montecristo quiere casarse, El Show de la Una y Media, El Granero de la Esquina, hasta consolidarse en Las Aventuras de Montecristo, es necesario dedicarle unas notas al humor en Cuba, precisamente porque los primeros libretos de los programas de Guillermo Zuluaga fueron adaptaciones de guiones de ese país caribeño.

Desde los inicios de la radiodifusión en Cuba, por la década del 20, comenzaron a transmitirse guiones cómicos, muchos de ellos escritos por artistas profesionales del teatro. Entre las figuras más destacadas estaban Sergio Acebal y Pepe del Campo, actores de ópera que producían sus propios libretos y que, como versados en este estilo, lograban intercalar, en momentos oportunos, improvisaciones que alcanzaban la calidad del guión. Sergio y Pepe hicieron muy populares 'a Catuca y a don Jaime.

Luego serían Chicharito y Sopeira, dos personajes estelarizados por Alberto Garrido y Federico Piñero,

famosos también por sus programas cómicos.

Pero indiscutiblemente, La Tremenda Corte, donde figuraban Mario Barral (el secretario), Aníbal del Mar (el señor juez), Mimi Cal (Nananina) y Leopoldo Fernández (Trespatines), es el que se convertiría en el programa más destacado de la radio en Cuba. Fue tal su éxito, que varios países latinoamericanos lo transmitieron o le hicieron adaptaciones para presentarlo en la radio. Cada programa era una historia donde La Tremenda Corte resolvía "tremendo caso":

- Qué tenemos para esta noche secretario?
- El hurto de un zapato.
- Un zapato... Así en singular secre...?
- Efectivamente, señor juez, en singular, un zapato.
- Pues llame usted a los implicados en este zapaticidio.
- José Candelario, Trespatines, a la reja.

A Colombia, La Tremenda Corte la trajo la Compañía de Colgate Palmolive para la televisión. Allí actuaron Alvaro Ruiz, Hugo Pérez, Cesar Borrero y Muñocito, el padre del actor Carlos Muñoz. También fue adaptada para la radio, con libretos de Hernando Latorre.

Transcurría el año de 1956 cuando a Alberto Toro Montoya, Humberto Restrepo, Francisco Robles y William Gil Sánchez, entre otros, se les ocurrió crear un programa cómico en el horario de la 1 : 30 de la tarde.

Fue así como después de trabajar la idea por un buen tiempo, a comienzos de 1957, salió al aire por la Voz de Antioquia, con el patrocinio de Coltejer, un programa llamado El Café de Montecristo, estelarizado por Guillermo Zuluaga, con textos cubanos adaptados al medio colombiano por Pablo Emilio Becerra, primer libretista y animador la serie cómica.

De esa primera etapa Guillermo Zuluaga recuerda que:

Era un humor con situaciones inesperadas, simpáticas y muy picantes. Cada libreto era una aventura siempre distinta. En ocasiones nos situábamos en una selva del continente africano. En otras, en la sala de una casa llorando a un difunto. En fin, siempre se creaba un ambiente distinto para cada programa. Eso es precisamente lo que se ha hecho a través de toda la historia del programa. Aunque para ser sincero, en un comienzo nos costó mucho trabajo darle una identidad propia (51).

Con el paso de los años, el programa de Guillermo Zuluaga se convirtió en el primero en el campo humorístico de la radio colombiana. El horario de la 1:30 a las 2:00 de tarde se posicionó de tal manera que, era obligatoria su sintonía en los hogares colombianos. Pero este éxito no sólo se debió a la originalidad de Guillermo Zuluaga.

Montecristo durante toda la historia del trabajo en radio, se ha visto rodeado por un destacado elenco de artistas, que perdura en la memoria de los colombianos.

El primer programa de Guillermo Zuluaga -llamado El Café de Montecristo-, se grabó a comienzos de 1957, en la sede de La Voz de Antioquia, localizada, en esa época, en la calle Maracaibo con la carrera Sucre. El reparto era de primera categoría: Otto Trespalacios, en el papel de Salmoyedo; Jaime Trespalacios, como Serapio; Octavio Tobón, como Tinguaro; Iván Cañas, como Antoni El Hermoso; Hernando Gallego, como Dulce Macho; Carmencita Riera, como Lulú; Clarisa Márquez, Roberto Ughetti y Guillermo Zuluaga, interpretando a Montecristina, Montecristico y Montoño.

A partir de ahí, fueron muchas las figuras que hicieron parte del programa: Lola Ramírez, Ligia Dávila, Alberto Toro Montoya, Alberto González (Españita), Gloria Cecilia Sierra, Alberto Arenas, el payaso Chalupín, Ausberto Reinoso, Gloria Zapata, El Mono Gallego y Celina Cardona, hasta el actual elenco integrado por Luz Mery Agudelo en el papel de Pochochita; Maruja de Serna, como doña Queta; Román Cardona, en la caracterización de Celio Arruga y Eduardo Avalos Santos en el papel de Quintiliano.

Seis meses después de estar al aire El Café de Montecristo, hizo su aparición Aníbal Calderón, uno de los personajes más recordados por los colombianos, quien se integró al elenco primero como Bombillo, un homosexual; después, representó a Pedrete, un señor que todo lo expresaba con la letra E, y luego, estelarizó al Niño Pereque. Pero sería con el cambio de libretistas y del nombre del programa que Aníbal Calderón se consagraria como una de las principales figuras humorísticas de la radio.

En 1962 este espacio había dejado de ser El Café de Montecristo. Eran constantes los cambios de nombre, de actores y de libretistas. Después del primero llegarían El Hotel Bochínche, Montecristo quiere casarse, El Agente 007, Montecristo Detective en Bicicleta, El Granero de la Esquina y El Show de la Una y Media. En ese año fue contratado para la realización de los libretos el argentino Humberto Viche Vera. El programa adoptó como nombre Villa Tranquilina, un pueblo ficticio donde existía entre otros habitantes, el alcalde robusto y bonachón, Humberto Vera lo identifica con el nombre de Justiniano Portales; para ampliarlo Pablo Emilio Becerra le agregaría el apellido de su mamá, Grajales, y Jaime Peláez, también libretista del programa, lo concluiría con Risaraldo y Dosquebradas, por lo de la procedencia de

Aníbal Calderón. Así que el nombre completo del Alcalde de Villa Tranquilandia sería Justiniano Portales Grajales Risaraldo y Dosquebradas.

El mismo Aníbal Calderón le dió el toque humorístico al personaje, valiéndose de dos ejemplos. El primero provenía de un veterano de la locución, León de Roch, propietario de un radioperiódico en La Voz de las Américas, y que hablaba como si "la caja de dientes se le fuera a caer". El segundo motivo para perfeccionar el papel de Justiniano surgió de un tradicional fotógrafo de la ciudad, Jorge Obando, quien curiosamente hablaba de la misma manera que León de Roch.

Asumiendo este papel, Aníbal Calderón trabajó con Guillermo Zuluaga por espacio de 32 años hasta el día de su muerte, ocurrida el 6 de febrero de 1990. Con él, Montecristo conformó uno de los dúos cómicos más exitosos que ha tenido Colombia. Fue "el segundo de a bordo" en buena parte de la carrera artística del humorista medellinense. Este hombre, nacido en Pereira, entregó parte de su vida a la radio y al humor, quedando para siempre en el recuerdo de los colombianos.



Montecristo y Justiniano, una pareja inseparable.

Aparte de los nombres que tuvo el espacio radial de Guillermo Zuluaga y de la extensa lista de figuras que intervinieron en él, los libretos de Las Aventuras de Montecristo también pasarón por distintas manos. La lista de creativos arrancó con Pablo Emilio Becerra, un destacado hombre de la radio antioqueña que, en 1957, se encargó de adaptar los libretos provenientes de Cuba, para el programa de Caracol y Coltejer. Luego, la producción quedó a cargo de varias personas: Febo, considerado como el mejor libretista que ha tenido el programa; José Luis Idárraga, Jaime Posada, José Saldarriaga, Jaime Trespalacios, Humberto Viches Vera, Jaime Peláez -con el que estavo por espacio de unos quince años-, Luis Fernando

González, Alberto González (Españita), Alberto Toro, Alvaro Villa y Edgar Posada Ocampo, creador de la última etapa de Las Aventuras de este curioso personaje.

El cambio frecuente de libretistas significó para los programas una lucha constante por conseguir una identidad, que sólo alcanzó su momento estelar con los libretos de Febo.

Las críticas a Guillermo Zuluaga, solicitándole mayor creatividad en la parte de producción, nunca se hicieron esperar. En este sentido se recuerda a Alvaro Monroy Caicedo, periodista encargado de la columna Espectáculos del Periódico El Espectador, quien el 19 de febrero de 1959 publicó el siguiente comentario:

CIRCENSE ?. Siempre hemos admirado a Guillermo Zuluaga, sin lugar a dudas, el primer humorista colombiano. Montecristo es un ídolo nacional que goza de merecida fama y que, a donde quiera que va, alcanza éxitos. Todo lo merece porque Zuluaga ha dedicado los mejores años de su vida al humorismo. Pero últimamente Montecristo, no sabemos por qué causas, en su programa diario El Hotel Bochínche -Emisoras de Caracol- se viene presentando como un simple payaso, admitiendo libretos en los que campean el mal gusto, las frases continuas de doble sentido, la chabacanería y, en fin, todos los factores que puedan dar en tierra con un bien ganado prestigio.

Se argumentará para defender a Montecristo, que el público pide eso y, por lo tanto, El Hotel Bochínche tiene gran éxito. Pero esa teoría es falsa y se convierte en un círculo vicioso. Lo que el gran humorista necesita son libretos a la altura de su prestigio, para programas que puedan ser oídos por toda clase de oyentes. O, todavía los libretistas de El Hotel Bochínche están

creyendo que la sintonía de un programa la dan las 200 ó 300 personas que llenan diariamente el radio-teatro de la emisora? (52).



Grabación de Las Aventuras de Montecristo en la Cadena Radial Todelar.

La historia de Las Aventuras de Montecristo se reparte, además, en las tres más importantes cadenas radiales de Colombia. Primero en la Cadena Radial Colombiana (CARACOL), durante el período comprendido entre 1957 y 1966. Radio Cadena Nacional (R.C.N.) se convertiría, por espacio de 15 años, en la segunda empresa que transmitiría el programa, en el horario de la 1:30 de la tarde. Luego, un paso fugaz lo llevaría a TODELAR, donde trabajó durante año y medio. Finalmente, regresó a la Cadena Radial colombiana (Caracol). Es en esta última etapa de Las

Aventuras de Montecristo, que la empresa determinó cambiarle de horario. Ya no sería a la 1:30, sino a las 2:00 de la tarde.



Montecristico, el niño cansón.

Este fue Montecristo o Montecristico, Montecristina, Montoño, Montecristeso o como le quieran llamar, en su tradicional programa, Las Aventuras de Montecristo. Más de tres décadas de grabaciones en radioteatros, escuelas de barrio o salones parroquiales. Mucho tiempo con las más insólitas historias. Media hora en la que muchos colombianos no dejan pasar por alto sus insólitas

situaciones. Años de risas, de entrega en cuerpo y alma.
Un gran amor por el humor que sólo podrá detenerlo la
divina voluntad.

12. ENTRE RISAS Y LAGRIMAS

Nada más duro para el ser humano que sentir en carne propia las duras pruebas que el destino le impone, manifestaría en alguna oportunidad Montecristo cuando hacía referencia a los golpes que le había deparado el destino.

Tres sucesos han marcado de manera muy significativa la vida de Guillermo Zuluaga. Dos tienen que ver con sus hijos. Uno de ellos murió y a las pocas horas le tocó trabajar en un programa para periodistas con el fin de recoger fondos para enterrarlo. Luego, de gira por Miami, y faltando unos cuantos minutos para iniciar el espectáculo, recibió la noticia sobre la muerte de su otro hijo Alvaro. En ese momento no podía hacer nada, solo salir a presentar el show. Esa noche nunca la olvidaré, la gente me recibió como nunca. Y al final, un llanto inconsolable, recuerda Guillermo Zuluaga (53).

El último suceso se convertiría en una verdadera pesadilla para él.

En el año de 1976 tomó la firme decisión de alejarse del mundo de la bohemia, del alcohol y del transnocho. Por la misma época, quizás coincidencialmente, le apareció una enfermedad que casi lo lleva a la tumba y que lo obligó a replantear su modo de vida. Ocurrió en una ceremonia, celebrada ese año con motivo de la entrega de las Antenas

de Oro, donde Guillermo Zuluaga, además de recibir uno de los premios, fue el animador del certamen. Tras una jornada extenuante comenzó a sentir dolores muy intensos en los pies, hasta el punto de no poderse quedar quieto un solo instante.

Con un estado de salud que, día a día, era más delicado, Guillermo aceptó un contrato para actuar en Santiago de Chile. De regreso a Medellín se internó en la Clínica Cardiovascular, pues ya no sentía nada de la rodilla para abajo, lo cual lo obligó a utilizar una silla de ruedas.



Guillermo Zuluaga, toda una vida en función del humor.

No obstante que Montecristo perdió alrededor de 25 kilos de peso y que sus piernas se atrofiaron en una forma notoria, no dejó de trabajar en Las Aventuras de Montecristo. Guillermo realizó las grabaciones del programa en su residencia y en San Jerónimo, municipio antioqueño en el que se radicó con el objetivo de mejorar su estado de salud. "Fueron dos años en silla de ruedas, pero no dejé el programa. Por fortuna, gracias a una intensa fisioterapia y a la dedicación de mi señora esposa, Flor María Duque, volví a caminar"(54).

13. LA COSECHA DEL TRIUNFO

Hacer un balance de la carrera artística de Guillermo Zuluaga Montecristo, implica dar un vistazo, desde el año de 1945, cuando empezó su trasegar en La Hora de Aficionados de La Radio Cultura, de la Ciudad de Cali. Montecristo lo ha conseguido todo gracias al humor y esto le ha valido el reconocimiento a nivel nacional e internacional. Es quizá, aún con el paso de los años, el máximo exponente que ha tenido el humor en Colombia.



Montercristo en la Plaza de Toros La Macarena de Medellín.

Sorprende, por ejemplo, la siguiente noticia publicada en la columna "Por la Radio", que dirigía Carlos Serna, en el periódico El Colombiano, en el año de 1966 :

Luis E. Molina, como presidente; Alvaro Moreno, en calidad de secretario; Juan G. Restrepo, como tesorero; Mario Zuluaga, coordinador; y José Norman Vélez, vocal, se dirigen a esta sección para indicar que forman la junta directiva del club Montecub, nombre escogido del programa de Montecristo.

El fin primordial de esta institución es aprovechar las inquietudes juveniles alrededor del primer humorista colombiano, y también con el propósito de realizar bailes, rifas y toda clase de regocijos para obtener fondos destinados a la Cruz Roja (55).

Aparte de este precedente, el reconocimiento a la labor de Guillermo Zuluaga lo componen más de un centenar de trofeos, medallas y distintivos otorgados por las más diversas instituciones, los cuales hacen parte del Museo al Humor, que se construyó como homenaje a Guillermo Zuluaga, en el Municipio de El Santuario.

Componen la lista de galardones varias Antenas de la Consagración en las modalidades de Oro y Plata, por su desempeño en la televisión nacional; la Orden Andrés Bello, otorgada por el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, convirtiéndose, quizá, en el único humorista poseedor de dicha orden. Por el éxito alcanzado como figura del disco recibió un disco de oro de Discos Fuentes. La Gobernación de Antioquia le concedió la Estrella de Oro, en las categorías de oro y plata. La Voz

de Antioquia lo premió con El Escudo de Oro. La Cámara de Comercio de Medellín y el periódico El Colombiano, entre otras instituciones, le rindieron sendos homenajes... Todos estos reconocimientos se constituyen en una muestra clara del afecto que por su profesionalismo se ha hecho acreedor este personaje antioqueño.



Guillermo Zuluaga, una vida
llena de triunfos...

Igual de interminable resulta citar el sinnúmero de invitaciones de honor que ha recibido Montecristo de grandes personalidades, tanto nacionales como extranjeras. Son muy recordados los encuentros con los presidentes Carlos Lleras Restrepo, Misael Pastrana Borrero, Carlos Andrés Pérez, el general Gustavo Rojas Pinilla, el general Omar Torrijos y Mariano Ospina Pérez.

Este es Guillermo Zuluaga, Montecristo, la gran persona y el destacado humorista. Toda una vida dedicada al oficio de hacer reír. Años de sacrificio, de preparación, de innumerables personajes, de risas y tristezas, para entregarse, finalmente, en cuerpo y alma a un público que, satisfecho, dejó a un lado la tristeza, los problemas, para llenarse de risa.



Montecristo, mil caras...



... Y parece que los años no pasan.



14. APROXIMACION AL HUMOR DE MONTECRISTO

14.1 UBICACION DEL PROGRAMA

PROGRAMA : "Las Aventuras de Montecristo"

EMISORA : El programa se inició en el año de 1957 en Caracol. Posteriormente, se realizó en Radio Cadena Nacional. Vivió un corto período en Todelar. Luego regreso a Caracol.

DIAS DE EMISION : Lunes a viernes.

HORARIO : 2:00 a 2:30 de la tarde. Este nuevo horario rige desde 1991, ya que desde su nacimiento fue transmitido en el horario estelar de la 1:30 a 2:00 de la tarde.

DURACION : 30 minutos.

LIBRETISTA ACTUAL : Edgar Posada.

BANDA : Preferencial, 750 KH

PLANTILLA DE ACTORES:

- Guillermo Zuluaga: Interpretando, entre otros, los siguientes personajes: Montecristico, Montoño, Montecristote, Montecristina, Montecristeso, Montecrispucho. Montecrisñato y Montecristo.
- Eduardo Avalos Santos: Quintiliano (personaje principal). Además interpreta al mister y al sacerdote.
- Celina Cardona: Doña Quetalegona de Bustos.
- Luz Mery Agudelo: Pochochita.
- Román Cardona: Celio Arruga (personaje principal). Además, el profesor amanerado de la escuelita.

La estructura de Las Aventuras de Montecristo está basada en una historia con principio y fin para cada emisión. En ellas se representan escenas de la vida cotidiana cargadas de refranes, dichos populares y chistes.

Guillermo Zuluaga es el personaje principal de las Aventuras de Montecristo. Aparece bajo distintos nombres que caracterizan una personalidad determinada: Montecristo (el borracho, el vividor, el sacristán), Montecristote (el homosexual), Montecristoño (el bobo), Montecrispucho (el viejo chismoso), Montecristeso (el mariguanero), Montecristico (el niño), Montecristina (el papel de mujer) y Montecrisñato (el leporino), entre otros.

Guillermo Zuluaga es, con cada uno de los personajes que representa, quien deforma o tergiversa el discurso, a partir del diálogo con sus compañeros.

Pochochita es la representación de la figura femenina sensual. Siempre entiende todas las tergiversaciones que hace Montecristo y trata de atenuar su sentido al explicarlas de una manera más decente: "No amorcito, lo que él quiso decir es que..."

Doña Queta es la señora de edad, bajita y fea y es quien, con sus preguntas cargadas de ingenuidad, da motivo para que Montecristo se burle de ella. Además, la idea que se le ha dado por su condición física es otro motivo claro de risa : "Qué usted va a contraer Matrimonio?...A su edad, apenas se empelote, lo que va a contraer es una pulmonía!".

Don Quintiliano es el señor grande, gordo, de ojos brotados. Es quien defiende a doña Queta de los insultos, burlas y bromas que con frecuencia le hace Montecristo; y siempre termina disgustado: "Respétela... No le haga caso doña Quetica..."

Entre tanto, don Celio Arruga, personifica al viejito del elenco. Es el símbolo de la experiencia, el saber. Pone orden al discurso cuando Montecristo trata de desvirtuarlo: "Oiga, antes de levantar un chisme, le contamos que a doña Queta la trajeron de urgencia".

14.2 ANALISIS DE CONTENIDO

Para iniciar un estudio encaminado a descubrir y entender el mensaje humorístico que se encuentra implícito en Guillermo Zuluaga y, de manera especial, en el programa de radio Las Aventuras de Montecristo, es necesario partir del postulado en el cual coinciden Juan Manuel Serna (lingüista), José Guillermo Anjel (publicista y profesor universitario) y Víctor Villa (profesor universitario), en el sentido de que,

El texto humorístico es el reflejo de las problemáticas internas que se viven en una determinada región. Esto determina que el humor se encuentre influenciado de manera notoria por las historias locales conflictivas, en países donde la lucha étnica e interétnica, regional e interregional, adoptan unas características muy particulares. Es ahí donde el chiste da cuenta o remite a esos conflictos (56).

Para hacer una mayor claridad sobre este planteamiento, se puede recurrir a una serie de ejemplos muy particulares, donde los antecedentes históricos de ciertos pueblos han determinado la producción del lenguaje humorístico.

El primero de ellos se refiere al caso irlandés. El humor de esta región está íntimamente ligado con su condición de vida, la cual no ha sido fácil a través de los siglos. Poblado por los celtas, este país se convirtió al cristianismo en el siglo quinto. Inglaterra empleó 500 años para conquistarlo y se ensañó contra los católicos irlandeses después de la reforma. La mayor parte de las tierras fueron confiscadas en favor de los señores ingleses, que explotaron duramente al país.

A principios del siglo 20, la lucha se hizo extremadamente aguda con la organización del partido de los SINN FEINNERS. En 1921, Irlanda obtuvo la independencia, pero los problemas planteados por la minoría católica y protestante continuaron.

La misma situación ocurre con el pueblo judío, el cual ha creado un buen humor, que tiene como antecedente dos mil años de persecución. Su primer período histórico, dominado sucesivamente por jueces, reyes, profetas y escribas, se inició aproximadamente 1200 años antes de Cristo, con la entrada de las tribus israelitas a Canaán,

y terminó en el año 135 de nuestra era, cuando las legiones romanas aplastaron la revolución Barcocheba y arrojaron a los judíos de Palestina. Durante los siguientes siglos, aquella tierra fue invadida por olas sucesivas de conquistadores: árabes, cruzados, mongoles, turcos y británicos.

Los anales de los judíos en el destierro están llenos de añoranzas de su ancestral heredad y de esperanzas de conquista de Sión. El moderno sionismo, movimiento para devolverle Israel al pueblo judío se inició con la migración de colonos de Rusia a Palestina en 1882. En 1887, la creación del Hogar Nacional Judío, en Palestina, por intermedio del primer congreso sionista, reunido en Basilea, impulsó la inmigración israelita a este país, que, hasta comienzos de la Primera Guerra Mundial, dependió del imperio Otomano. En 1923, la Sociedad de las Naciones Unidas concedió a Inglaterra el mandato de Palestina y continuó, entonces, la fuerte corriente migratoria que produjo choques sangrientos con los árabes. En 1947, las Naciones Unidas recomendaron la partición y, el 14 de mayo de 1948, se proclamó la República de Israel. A partir de esta fecha, los conflictos armados han sido innumerables y, de una u otra manera, han influido en el comportamiento del pueblo judío.

En el campo del humor se ha generalizado, por ejemplo, el

prototipo del "vivo" (el judío negociante y ventajoso).

Una situación similar se vivió en el territorio español, el cual, también ha generado un buen humor, sobre todo en los territorios vasco, andaluz y de extremadura. Si se realiza una sinópsis histórica de España, se puede encontrar que con el paso de los años, ésta no ha sido nada fácil, ya que siempre ha estado marcada por grandes conflictos.

En el año 409, bandas guerreras de vándalos, alanos y suevos invadieron el territorio español. Para combatir a estos bárbaros y, como federados del imperio romano, entraron a España los visigodos, con Ataúlfo. Luego fueron los moros los que invadieron la Península Ibérica al mando de Tarik, general del gobernador de Africa Septentrional, Musa Ben Nosair. Esta dominación duró 800 años, pero los cristianos que no aceptaron la dominación musulmana y se refugiaron en el norte. Finalmente, después de una larga y penosa lucha, durante el reinado de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla (los reyes católicos), los moros fueron expulsados de España.

En 1898 ocurrió la guerra hispánica, que consumó la pérdida de los últimos restos del imperio de las Antillas y el Pacífico. En 1936, ocurrió otro hecho fundamental en la historia de España. El 17 de julio estalló en

Marruecos una sublevación militar que se extendió a las demás guarniciones españolas. Fue el comienzo de la cruenta guerra civil, ocurrida entre 1936 y 1939, y que tuvo como protagonista al general Francisco Franco.

España, como en los dos casos anteriores, también ha afrontado, con el paso de los años, serios conflictos. Esta situación propició ciertas características para la elaboración de su propia estructura humorística. Por ejemplo, el caso de Andalucía, que siendo una de las regiones más perseguidas de la península y donde se vivió de manera intensa la guerra contra los moros, fue el sitio ideal para que naciera el humor del perseguido, del pobre, de la persona que no tiene medios fáciles de subsistencia. Por eso España es capaz de crear en Andalucía la novela de humor y la picaresca.

Y fue precisamente Francisco de Quevedo y Villegas, uno de los personajes más representativos de este género.

Al respecto, Antonio Espinosa escribía en la edición dominical del 28 de marzo de 1948, en el Espectador, que Quevedo,

Inaugura en el verso español toda una pirotecnia de surtidores de luz, lluvia de chispas, como en fuego de artificios, jácaras, letrillas, romances, sonetos, inventivas y epigramas, que brillan en la noche negra del pesimismo. Quevedo conocía muy bien el valor expresivo e insuperable que tiene en la literatura el léxico bronco, sobre todo en

nuestro idioma. No sólo en su serie Sueños y Discursos de Verdades Descubridoras en Todos los Estados Del Mundo o Los Sueños, como se le llama a este ciclo vulgarmente, sino también en obras como El Siglo del Cuerno, Gracias y Desgracias del Culo, y El Caballero de la Tenaza, Quevedo descubre cuál es el género literario que prefiere su numen y en el que mejor mueve su mano el estoque de su pluma (57).

Finalmente, cabe destacar el caso cubano. El humor de esta región es importante en la medida que presenta una notoria herencia española. Cuba fue una región de los conquistadores del Viejo Continente, poblada por emigrantes pobres, que vivían en condiciones extremas. Los esfuerzos de Cuba por conquistar la independencia duraron casi todo el siglo 19. Los primeros fueron aplastados por el gobierno y sus cabecillas sufrieron el martirio. Luego, el primero de enero de 1899, los Estados Unidos asumieron el gobierno de Cuba, por un período de tres años, con el fin de sentar las bases de la constitución.

Años más tarde, en 1961, y como consecuencia del fracaso de una invasión de exiliados cubanos, Fidel Castro proclamó a Cuba como república socialista, siendo suspendida la Constitución de 1940.

Dadas las condiciones de vida íntimamente relacionadas con las de sus descubridores, tampoco es extraño encontrar allí gente recursiva, de ideas rápidas, buenos trovadores,

buenos cantantes y, por supuesto, buenos humoristas.

Con estos antecedentes, se puede entablar una relación con Colombia, exactamente con el territorio antioqueño, donde tiene sus raíces el humor que proponen Las Aventuras de Montecristo.

Antioquia tuvo una colonización vasca y andaluza. Los vascos estuvieron aislados del territorio español durante mucho tiempo; eran gente ruda, hostil, poseedores de un gran tesón y capacidad. Antioquia, entonces, presenta unas características muy similares.

Kurt Levy, en su libro Tomás Carrasquilla, da cuenta, en el primer capítulo "Carrasquilla y su patria Chica", sobre el territorio antioqueño, sus pobladores y su perfil humano :

"Engastado en las arrugadas laderas de los Andes, en un rincón noroccidental de la América del Sur, se encuentra el Departamento de Antioquia, en la República de Colombia. Su área es más de la mitad de la superficie del Estado de Carolina del Norte, en los Estados Unidos; su población, en 1964, según los censos de aquel año, se aproxima a la cifra de dos millones y medio de habitantes.

La teoría acerca del porqué su nombre ha sido motivo de gran controversia : oscila geográficamente de un origen en el medio oriente asiático y pasando por Europa llega hasta las fuentes indígenas americanas. De acuerdo con el historiador colombiano del siglo 19, Joaquín Acosta (quien comparte substancialmente el punto de vista del historiador español, Pedro Simón), el conquistador Jorge Robledo fundó la ciudad que él

llamó Antioquia, siguiendo la famosa ciudad siria de Antioquía. El renombrado lingüista Rufino José Cuervo insinúa una raíz provenzal, mientras que el geógrafo Manuel Uribe Angel retrotrae el origen del nombre de Antioquia hasta un vocablo indígena que significa Tierra de Oro.

La leyenda del éxito de Antioquia comenzó hace más de cuatro siglos. Es un mosaico humano, según se sostiene generalmente, predomina la extracción vasca y andaluza, aunque existe sugerencia persistente -objeto de amplia controversia, a veces, con alcances de rigurosa polémica- de que un grupo de expatriados judíos-españoles haya jugado un papel singular en la colonización de dicha comarca. Los que propugnan por esta teoría generalmente citan la preponderancia de gentilicios del Antiguo Testamento entre los primeros pobladores, como también el uso significativo de los nombres de lugares como Palestina, Betania y Jericó.

Cualesquiera que fuesen los ancestros de los primeros colonizadores, todos ellos ciertamente quedaron deslumbrados por los sueños de encontrar oro. Oro sí había, pero fieramente custodiado por una naturaleza agreste y por una no menos hostil tribu indígena comandada por el Cacique Nutibara. El cronista español Cieza de León, uno de los compañeros de armas de Francisco Pizarro, conquistador del imperio Inca, registró vívidamente sus impresiones de aquellas montañas tan terribles como salvajes que esperaban a los conquistadores. La descripción suscita del cronista, en lo que se refiere a la población indígena tampoco era reconfortable: todos los nativos de esta región comen carne humana!.

Incomunicada de aquellos puntos claves como el puerto caribeño de Cartagena por el norte y la capital peruana por el sur, Antioquia se encontraba amurallada en relación con el resto de Colombia por la formidable barrera montañosa de los Andes. El sempiterno desafío geográfico "monte por arriba, monte por los lados, monte desde el río hasta el cielo"(58).

Según la descripción geográfica de Carrasquilla, no sólo afianzó la unidad regional, sino que también condujo a acentuar el singular perfil antioqueño.

En Antioquia, dinámico departamento de Colombia, "embotellado en los Andes y harto diverso en un todo al resto del país, con su característico ancestro, se dieron las condiciones para la producción literaria de Carrasquilla. Antioquia formó, por sí sola, el medio circundante para el intrascendente relato de su vida"(59).

Estos antecedentes se encuentran íntimamente relacionados con el postulado de Juan Manuel Serna, José Guillermo Anjel y Víctor Villa. Las particularidades tan especiales hacen que surja un humor común: el del señor que gana con la inteligencia, con la astucia. De ese que no puede ganar ni con la tierra ni con la geografía, y que, en su defecto, tiene que volverse vivo. Obviamente ese humor tiene una serie de líneas. Por ejemplo, el humor del que sobrevive haciendo chismes; el humor del que deja su condición y se esconde en otra, sea este el caso del homosexual o del vicioso. Si se analizan estos personajes, se descubre que tienen, al menos en apariencia, una vida triste o conflictiva, pero agraciada con una imaginación muy grande que les permite sobrevivir. A esta también la traspasa el humor. Freud dice al respecto, que "el humor es un proceso inconsciente donde el hombre ridiculiza su tragedia, y al ridiculizarla su tragedia se convierte en comedia"(60).

Si se incursiona en la literatura antioqueña para encontrar las primeras manifestaciones de humor, especialmente en la novela y, luego, en los primeros representantes del humor popular en Antioquia, el lector se encontrará con el ya citado escritor costumbrista Tomás Carrasquilla, quien, a fines del siglo pasado y a comienzos de éste, escribió sus famosas obras con un lenguaje regionalista.

Kurt Levy, nuevamente al referirse a la obra del escritor antioqueño manifestaba que,

El dominio de Carrasquilla fue la realidad, tal como se reflejó en Antioquia, su gente y su personaje. A medida que el cuentista magistral evolucionó hasta llegar a ser el vocero de una región y su realidad humana, alcanzó mayores tonalidades y un alto grado de verdad universal. La descripción del paisaje sufrió, igualmente, un cambio notable. El paisaje regional que en un comienzo era sólo un transfondo, y que en los cuadros y crónicas permaneció como mero espectador, pintoresco pero ajeno y distanciado, llegó a convertirse cada vez más, en un enlace con los personajes muy identificados con sus comportamientos. A pesar de ello, el interés principal en el arte de Carrasquilla es el ser humano, en especial los niños y las mujeres, enmarcados por las trivialidades cotidianas (61).

Por eso, y como bien lo menciona Kurt Levy,

A Carrasquilla no podían entenderlo en la Bogotá de aquel entonces, cuyos principales escritores -críticos, historiadores, novelistas- apelaban a cánones importados y a una visión aparentemente universalista, que no era sino lo provinciano vergonzante, cierto cosmopolitismo de ocasión, el complejo frente a lo establecido y desconocimiento -por desprecio o por negligencia- del barro que estaban pisando (62).

Y continúa Kurt Levy:

Carrasquilla fue lo insólito maleducado, el grito de la montaña, sin eco en mentes domesticadas por lo que se consideraba buen gusto y buenas maneras en una sociedad condicionada y genuflexa. Este, a quien algunos bobos ilustres llamaron Descriptor de Cocinas y Costureros, Biato de Pandeyeso en Tertulias de Comadres, fue el verdadero inventor de la narrativa colombiana. Con referencia a su obra, algunos superficiales pensaron que se trataba de otro estridente local, pero Carrasquilla tenía más talento del que le asignaban en su mayoría los comentadores. Su retina venía capacitada para una visión honda y amplia de sus alrededores, hermandado con su aptitud para trascenderlos (63).

A partir de esta visión sobre Carrasquilla, se puede entrever que el costumbrismo llega a confundirse con la interpretación humorística y Antioquia, a la cabeza de Carrasquilla, ha sido tierra de costumbristas. Al mismo tiempo, tierra prolífica de humoristas.

Carrasquilla, al entrar en las entrañas de su pueblo, enfatizando en la descripción de sus hábitos, impulsos, maneras, matices y hablas se convirtió en un fino humorista a través de la verdad, la intención y el efecto que produjeron sus obras. Y se puede asegurar que la disposición del escritor costumbrista no se diferencia mucho de la que tiene el humorista. Ambos, frente a sus personajes, buscan efectos con una fiel reproducción de los modismos y un hábil manejo de la utilería de costumbres.

Podría pensarse que el hombre, la vida y la comarca antioqueña son propicios para la tarea del humorismo en sus diferentes modalidades, como ya lo fueron siempre para la del costumbrismo.

La topografía antioqueña ha sido siempre dura, áspera y ruda, con frecuencia, avara, y muchas veces hostil y enemiga. El hombre es rotundo, simple, y podría decirse que su sentido de la vida pugna con su sentido del humor, para el cual tiene una sola peculiaridad favorable: el vagabundaje. Una condición de carácter que parece reñida con las más afirmativas y constructivas cualidades del hombre antioqueño y, sin embargo, no lo es. El andariegoismo del país fue siempre una consecuencia de su ambición de búsqueda de tierras más fértiles y regiones más ricas. Y la andanza resultó como una fuente de humor, y éste, como una fuente de supervivencia. Los andariegos, los cuales sabían todo tipo de oficios, eran hábiles, francos, cañeros, zalameros y atrevidos.

Este es el antioqueño, siempre alerta, presto para defenderse en tierras extrañas con la exageración y el desplante; con el orgullo racial, a veces histriónico y embustero; con la copla, el machete, los dados, la baraja, el tiple y el amuleto. Así mismo, con la cooperación de su ingenio despabilado y necesitado de agradar en otras regiones, aparecía con elementos como la

copla y la canción. Estas venían acompañadas de florituras, finuras y gracia; con matices desconcertantes, con sugerencias equívocas, con la sutileza en el uso del vocablo, con ciertos tonos, con ciertos gestos que hacen parte del lenguaje humorístico.

Paralelo al arte del escritor costumbrista, ha estado la versión del cuentero, el cual se reunía todas las noches o los fines de semana, con sus amigos y familiares. Generalmente, estas reuniones se realizaban en fincas o en sitios públicos y, poco a poco, se constituyeron en una verdadera tradición antioqueña.

Entre historias e historias se contaban cuentos que hacían alusión directa a los espantos famosos. Agustín Jaramillo Londoño en su libro Testamento del Paisa, incluye, entre otros, los siguientes espantos, que fueron tema para muchas sentadas; que no dejaron dormir a más de uno, o que fueron motivo de terror en un paraje o en una calle:

- El Sombrerón: Para Eladio Gómez, en su libro Vejece (64), es una figura de hombre con ruana negra, un gran sombrero. Siempre jinete en una mula negra encasquillada de los cuatro remos, llevando, a lado y lado, cogidos con gruesas cadenas, dos enormes perros negros y acompañado de un fuerte viento que le sirvió de vanguardia.

- El Gritón: Espanto de arriería. El alma en pena de algún arriero que está deshaciendo los pasos por estos angurriales.

- El Fraile sin Cabeza: Espanto terriblemente horroroso. Muchos lo han visto, llegan a la casa y caen desmayados. Algunos han quedado idiotizados de por vida.

- La Mula de las Tres Patas: Por las calles empedradas de los pueblos se oye pasar, a la media noche, la mula de tres patas. Las viejas se santiguan y se tapan con la cobija.

Eran tema, además, en estas reuniones, los cuentos de brujas y, por supuesto, los chistes. De esta tradición que muchos heredaron, aparecerían, más tarde, sus fieles representantes. Su llegada, sin embargo, no sería gratuita. Antioquia, la cual estuvo por mucho tiempo aislada del territorio nacional, creó una corriente federalista y una mentalidad independentista. Ante esto, Antioquia desarrolló su propia industria y sus medios de producción, debido a que no recibió ningún apoyo. Siempre se le consideraba como un ente distinto dentro del contexto nacional.

Esto fue, precisamente, lo que dio origen a su fisonomía propia, propiciando la aparición de todos aquellos

cultores de la mentalidad paisa. Y surgen todas esas historias orales y los personajes míticos. Quién no ha oído hablar de Cosiaca y Pedro Rimaes, que hicieron las delicias de la gente por su notoria agilidad mental, por su capacidad verbal y por la forma como identificaron al pueblo. Pedro Rimaes y Cosiaca tenían mucha chispa y siempre eran invitados para que entretuvieran a la gente. Agustín Jaramillo Londoño, en su libro, Testamento del Paisa, ofrece una serie de ejemplos, donde se pueden comprender las características del humor en estos personajes:

Por la tardecita le dice el blanco a Pedro Rimaes que lo tenía que acompañar a ver un monte que iban a tumbar. Salieron de a caballo, ya oscureciendo, el blanco, la mujer del blanco y Pedro Rimaes.

Subieron mucho pedazo, hasta por allá, muy lejos, llegaron al borde de un precipicio muy hondo. Ya estaba de noche. Hicieron tolda y se acomodaron pa' dormir.

- Usté Pedrito, hágase a la orilla del abismo -ordenó el blanco-; yo me hago pal otro lao y mi mujer que se acomode en medio de los dos.

La noche estaba más oscura que azabache quemao. No se veía a media vara ni un luciforo prendido. Apenas Pedro Rimaes calculó que lo hacían dormido, se quitó de la orilla y se acomodó en medio del matrimonio. Cuando como a la media noche, sintió que el marido le tocaba una pierna y le decía :

- Uy, ya! Empujá ya! Que se vaya a la hondonada! Pedro Rimaes empujó a la mujer y allá fue a dar, al fondo del precipicio, contra unas piedras.

- Ya siquiera salimos de eso -comentó el marido-, a lo que sintió que había caído el bulto. Cuando contestó Pedro Rimaes:

- Si, ya siquiera salimos d'esa vieja. Ya estaba

muy vieja y fea y muy traquiada.

- Hombre por Dios! Yo creí que el que había caído era usted (se le zafó!). Y le contestó Pedro Rinales izque :

- No señor, no tenga pensión, que yo estoy bien!

" Este Cosiaca siempre es que era muy avispa! Ese no se varaba nunca, y por pobre que estuviera siempre andaba de buen humor y por lo menos la lata se levantaba.

En una ocasión llegó a Guaca. Allá había unas fiestas muy alegres.

- Valientes fiestas tan buenas! -dijo Cosiaca-. Aquí sí que voy a pasar yo bien sabroso!... Pero lo importante es ir a almorzar, que está haciendo mucha hambre!

Llegó al comedor, se acomodó bien y dijo:

- Bueno señora, necesito que me sirvan un almuercito bien bueno, pero tal como me lo sirven en mi casa.

- Cómo no señor, ya mismito.

Le trajeron el almuerzo. Se lo comió y fue a salir muy orondo sin pagar. Cuando lo atajó la mujer :

- Oiga señor: Usted no ha pagao!

- Qué voy a pagar, mi señora, si yo le advertí que me sirviera un almuerzo como me lo sirven en mi casa y en mi casa no me cobran!

Vio Cosiaca unas mujeres muy flacas charlando en la puerta de una casa y entonces preguntó :

- A cómo la carne?

- Respete! -contestaron las muchachas-, esto no es una carnicería.

- Ah -respondió él-, como veo los huesos en la puerta! (65).

Este era el humor de Pedro Rinales y Cosiaca, caracterizado por lo mentiroso, lo vivo, lo oportunista y

lo exagerado. Toda una forma cultural, que no era mirada de manera perversa, sino que tenía como principal intención tomarle "el pelo a la gente", con el fin de reírse de la vida; su gracia se constituyó en pilar fundamental para el desarrollo del humor en Antioquia, y por supuesto, del que hoy difunde Guillermo Zuluaga.

Para el escritor Jorge Franco Vélez:

Antioquia ha sido una tierra de gente paradójica y de manera muy directa frente al humor. Es paradójica en contraposición con las situaciones serias, que en muchas ocasiones son sencillas, pero que brincan en determinado momento y hacen que lo que se diga o se imite, sea risible. Es bien curioso que en medio de tantos conflictos sociales, surjan rasgos de humor. De la tragedia surge el chiste, y esto siempre ha sido una característica del antioqueño que no se deja doblegar por las situaciones difíciles... Hay que burlársele a la vida (66).

Con estos antecedentes, se comprende que la elaboración del mensaje humorístico está íntimamente ligado a las condiciones sociales que se viven en determinada cultura. Por tal motivo, para conocer la razón de ser del humor de Guillermo Zuluaga, se debe hacer una revisión histórica y social.

14.3 EL CARNAVAL DE MONTECRISTO

Montecristo es, simplemente, un referente de todas las vicisitudes, tristezas y dificultades del pueblo

antioqueño. Las mismas que él convierte en risa. Se burla de la condición humana de sus diferentes personajes, que no son otra cosa que el vivo reflejo de nuestra sociedad. Montecristo es el vocero de todas esas expresiones que han sido convertidas en humor. El está reflejando lo que no puede cambiar. La geografía, por ejemplo. El antioqueño sigue enfrentando, aún con el paso de los años, una geografía dura; y sigue luchando contra unas condiciones sociales que cada día son más complicadas.

Montecristo se burla de esas situaciones, y la gente ríe, porque el humor consiste en encontrar el error, los defectos y las dificultades, para ridiculizarlas.

Montecristo, quien es un buen bufón, es "el gran divertidor del rey". Es preciso anotar que en la antigüedad, la risa era concebida como un acto vulgar que sólo se permitía en sitios especiales. Tal es el caso del carnaval. En éstos, los bufones ridiculizaban lo prohibido en el ambiente social cotidiano.

En ese espacio se podían burlar de los defectos físicos (los jorobados, los leporinos, los enanos, etc), y eso le permitía al bufón convertirse en el centro de atracción. Estos espacios correspondían a los deseos reprimidos de

los habitantes de diferentes regiones, transformándose en "el tiempo de burla" de las actividades concebidas como grotescas y censuradas.

Al respecto, Mijail Bajtin, en su libro *La Cultura Popular de la Edad Media y el Renacimiento*, plantea lo grotesco y el doble sentido:

Como una tendencia del carnaval donde se enfatizan las partes del cuerpo que se abren al mundo o que penetran en él a través de orificios, protuberancias, ramificaciones y excreciones, tales como la boca abierta, los órganos genitales, los senos, los falos, las barrigas y la nariz; y que se manifiestan en actos tales como el coito, el embarazo, el alumbramiento, la agonía, la comida, la bebida y la satisfacción de necesidades naturales del cuerpo (67).

Todo esto, por supuesto, en la sociedad no era visto de la mejor manera. Sin embargo, en el carnaval se permitían todas estas situaciones y las partes del cuerpo, al insinuarse o exhibirse, eran también motivo para la risa.

Este tratamiento corresponde a un punto de vista histórico, pero, en la actualidad, y analizado detenidamente, tiene una relación muy directa con el tratamiento humorístico de *Las Aventuras de Montecristo*, en especial, en el campo del doble sentido. Desde el punto de vista lingüístico, "poner doble sentido, es connotar, leer en función del otro" (68). Las palabras se deforman para que no aparezcan con su significado real.

Esto mismo ocurría en el carnaval: Se jugaba con palabras y se insinuaban partes del cuerpo para que la gente se imaginara el significado de las acciones. Por tal motivo, "en el doble sentido hay muchos usos del lenguaje figurativo, en la medida en que las palabras remiten al perceptor a realizar asociaciones. El doble sentido necesita de un marco referente y requiere de cierta cultura para poderlo decodificar"(69), comenta el profesor universitario, Gildardo Lotero.

Desde el punto de vista semiológico, Federico Medina sostiene que:

El doble sentido es universal, es igual en todas partes. Montecristo es un reflejo de la vida cotidiana, de las culturas populares y también del humor paisa. En el doble sentido hay una idea literal y otra oculta. La primera es evidente. Entre tanto, lo oculto es lo que se dice, pero en apariencia nadie lo entiende. Este es, precisamente, el lenguaje que se usa cuando las personas no se atreven a hablar de manera más evidente. Dependiendo de esta situación, una cosa se dice y otra cosa se piensa. El código permite entender el mensaje, pero si se explica se acaba la gracia (70).

Estableciendo un punto de comparación con el texto de Bajtin, aunque las situaciones son diferentes, lo que se encuentra es un esquema similar. Se puede definir el ambiente social, como las fiestas jerarquizadas y los carnavales del pasado; y a Guillermo Zuluaga con Las

Aventuras de Montecristo, como el carnaval actual, en el que se logran producir risas a partir de lo prohibido y de lo censurado.

Las festividades siguen siendo una necesidad biológica y social del hombre, porque son el motivo ideal para desinhibirse. En Las Aventuras de Montecristo se recurre a lo gráfico, lo excesivo, lo extravagante, lo absurdo y lo cómico.

A diferencia del carnaval, Las Aventuras de Montecristo no ofrecen un contacto físico para el público (excepto, cuando se asiste a las grabaciones del programa). Su difusión radial permite solamente el contacto auditivo, pero llega a todas partes y a diferentes perceptores). El contenido de las historias, elaboradas sobre la base de la burla y del ridículo cotidiano, toca a los oyentes con momentos comunes. Esta burla es personificada por Guillermo Zuluaga, por medio de las tipificaciones que ha hecho de la sociedad a través del borracho, el jorobado, el homosexual, el bobo, el leporino, el vicioso y el niño cansón, entre otros. Así mismo, el resto del elenco está conformado por Celio Arruga, el viejito sabio; doña Quetalegona, la señora ingenua; Pochochita, la figura femenina sensual; y don Quintiliano, el grande y gordo. Todos ellos, con sus personajes, también hacen parte del

centro de atracción y burla dentro del contexto del carnaval, ya que con sus apariencias, defectos y el contenido planteado en el diálogo, son motivo de risa.

El libretista del programa, Edgar Posada, señala que:

En el carnaval el humor es vida. Reirse es el mejor deporte por la cantidad de neuronas que se fortalecen. Es cierto, en una carcajada se liberan la tensión, los problemas y todo aquello que angustia al hombre. Este es el sentido del carnaval. Las Aventuras de Montecristo es un espacio en el que la gente se olvida de todo, se ríe de sus problemas, muchos de los cuales son ridiculizados por el elenco del programa (71).

Pero, qué es lo que hace reír tanto a la gente? Quienes hayan oído e, incluso, visto a Montecristo en su programa estelar de radio, se dan cuenta del doble sentido que éste maneja, ya que no se dice nada de manera literal. Por tal motivo, se piensa que es grosero, ordinario o vulgar. Sin embargo, reírse de lo que dice o hace el personaje, o hablar del doble sentido, es algo así como "una travesura", ya que siempre está la sociedad, como el eterno vigilante que ejerce presión y establece qué está bien hecho y qué no, qué debe hacerse y qué no, y qué debe decirse y qué no. Por esta razón -como el carnaval- la gente busca un espacio en el cual pueda desinhibirse y ejercer con toda tranquilidad su derecho a la risa.

14.4 EL DISCURSO DE MONTECRISTO

Según las pautas establecidas por Daniel Prieto Castillo (72) para el análisis de mensajes, Las Aventuras de Montecristo tienen el sentido de designar tendencias de elaboración en ciertos contenidos. Esto es, la creación del lenguaje de doble sentido, entendiéndose desde el punto de vista erótico. En el programa, los mensajes se fundamentan en un sistema narrativo específico calculado para provocar risa, ya que aluden a formas de expresión humanas. El discurso que maneja Las Aventuras de Montecristo implica una selección de términos y temas. Para comprender a fondo cómo se genera el discurso de humor, es importante analizar los diferentes usos del lenguaje que presenta el programa.

14.4.1 Usos del lenguaje. El uso lingüístico que predomina en el humor es el lúdico, pero es necesario destacar otros.

El uso referencial (indicativo, valorativo y explicativo) se presenta en el diálogo que los actores sostienen entre sí y no con el público.

El uso apelativo se manifiesta en el perceptor (no en el público que recibe el mensaje, sino dentro del diálogo que establecen las figuras del elenco). Este uso se logra

mediante la combinación de diferentes tonos de voz (cada actor tiene un tono que lo caracteriza). Es muy importante también el manejo de la voz que los identifica, inclusive, más importante que el tono.

El uso expresivo es muy utilizado en los diálogos para dar a conocer los diferentes estados de ánimo de cada personaje.

El uso poético está dado por las figuras literarias que se utilizan. Estas no son bellas -como para un poema-, sino que son rescatadas de la tradición oral antioqueña. Es muy común encontrar exageraciones que predominan en el discurso.

A pesar de todo, el lenguaje lúdico es el que le da vida y continuidad a Las Aventuras de Montecristo. Por consiguiente, es el que lo identifica. En el programa se redunda en torno al uso lúdico del lenguaje para resaltar determinadas cualidades o acciones de los sujetos. De acuerdo con lo anterior, se puede concluir que, según los usos del lenguaje :

- Montecristo, es quien deforma el mensaje, dándole una connotación (doble sentido): "Sí, don Celio, seguramente le van a hacer una operación de cirugía plástica para quitarle ese gañote que tiene tan feo".

- Pochochita, disimula la sugerencia que hizo el doble sentido al explicar qué fue lo que quiso decir, pero al hacer ésto también lo está reforzando: "Sí, aunque me han dicho que es muy duro".

- Doña Queta, provoca la tergiversación que hace Montecristo por medio de exclamaciones inocentes: "No, yo estoy muy contenta con ese gañote".

- Don Quintiliano, refuta el mensaje de doble sentido cuando se hace más explícito y, al mismo tiempo, lo acentúa y lo refuerza: Cómo que mamazota?... Qué son esas confianzas con ella".

- Don Celio Arruga, retoma el discurso inicial sin tergiversación para que el programa continúe: "Dejá de hacer tus comentarios hijo. Bueno hija, pero yo pensaba que Montecristo podría ayudarles con los arreglos, pero él dice que..."

Los diferentes usos del lenguaje que sostienen los actores, y la referencialidad que posee, muestran la escena y el diálogo en medio del cual se desenvuelve la historia. El uso lúdico del lenguaje es aquel que se centra en el emisor y en el discurso. Es un recurso

expresivo y un juego con la selección, la combinación y la reiteración de los términos. Ese juego lúdico lo constituyen además:

- Los estribillos, es decir, palabras o frases que se repiten a tiempo y a destiempo, con el fin de crear una situación cómica.

- Las frases rimadas, que son simpáticas y útiles para los mensajes cortos. Por ejemplo, el verso con que finaliza cada programa: "semejante borrachera y sin poderla calmar. Si me acuestan con la vieja me van a matar".

- Retruécano o juego de palabras son frases cambiadas, sorprendivas e ingenuas.

- Las ironías o expresiones, aquellas que se hacen en tono burlón, para decir todo lo contrario a lo que en realidad se piensa.

- Doble sentido: Palabras o expresiones que pueden significar cosas muy distintas a lo que en principio se cree.

- La creación de determinados climas por medio del relato.

- Las relaciones cotidianas: Se prestan para jugar con el

lenguaje. La degradación (situación en que se junta lo solemne y lo prosáico, cuando se pasa, de golpe, de lo celestial a lo más terrenal). La desproporción (desencadenar un efecto muy grande, a partir de una causa muy pequeña). La inversión (de los papeles tradicionales). La repetición. El enredo (diálogo o situación que tiene dos interpretaciones posibles: la correcta, que la hace el público, y la equivocada, a cargo de los personajes de la comedia). Finalmente, la sorpresa (soluciones inesperadas).

14.5 ESTEREOTIPOS EN ESCENA

En el mensaje es posible reconocer ideas núcleo o temas del discurso y lo que de éstos se dice. Hay ideas núcleo manifiestas, es decir, explícitas, y que se pueden deducir de las frases mismas. Pero también hay ideas núcleo latentes, implícitas, que presentan la intencionalidad del discurso, ya sea en forma conciente o inconciente.

En el caso de Montecristote (como personaje), la intencionalidad es conciente, debido a la orientación que le da al discurso hacia lo lúdico. Además, porque cada programa lleva un mensaje, que es condensado en un verso en la parte final de la emisión. Esto es lo que se puede llamar un enunciado decisivo, porque tiene como fin primordial resumir la intencionalidad del discurso.

El tema y el tratamiento de Las Aventuras de Montecristo están hechos básicamente para atraer. En la propuesta se encuentra un tono parejo, porque es una historia lineal, que no tiene retrospectaciones ni desenlaces imprevistos. Aunque, en ocasiones, dentro de su linealidad, juega con un supuesto que lleva al oyente a imaginar el final. Por ejemplo, en un programa en el que don Quintiliano es amenazado con "cortarle lo que ya sabemos", los actores juegan media hora con esa frase, y al final dicen que, "lo que ya sabemos", es la nariz.

El grado de referencialidad es, en la mayoría de los casos, bajo o distorsionante. Por ejemplo, todos los personajes que representa Guillermo Zuluaga son de baja referencialidad, por el hecho de ser estereotipos que ofrecen algunas o pocas características del sujeto (se sabe que Montecristote es homosexual, pero no se brindan más elementos que planteen la real dimensión del personaje). Y, en otros casos, tienen una referencialidad distorsionante, ya que poseen características que se alejan del sujeto.

En este sentido, cabe señalar que Montecristo puso y estelarizó lo estereotipos en escena, con el único fin de narrar historias. Estos últimos siempre han existido en el humor, porque éste funciona a través de ellos. Para Federico Medina:

El lenguaje se mantiene en Montecristo, porque el humor funciona con base en los estereotipos y con situaciones fáciles de reconocer. Esa universalización del lenguaje está directamente relacionada con los estereotipos. En el chiste hay dos vectores: Una línea dinámica y una que se conserva. El primero convive con la actualidad, lo moderno. El segundo convive con cosas pasadas, difíciles de olvidar (el bobo del pueblo, el sacristán, el mariguanero, los velorios en las casas). Las Aventuras de Montecristo tienen que ver con este último, con el lenguaje que se mantiene, con los personajes populares, es aquí donde se inscriben los estereotipos.

Montecristo tiene muy pocos elementos de la actualidad. Sus situaciones, sus imágenes y sus personajes pertenecen a esquemas viejos, tradicionales y reconocidos, que no se modifican, o que lo hacen de forma lenta.

Este último vector, sujeto a lo tradicional, a los estereotipos (el chiste común y repetido, el lenguaje, el ingenio popular y folclórico), es la base del mensaje de Las Aventuras de Montecristo. El no se mete con el mafioso, se ambienta con la figura del mariguanero clásico de los años 60 y 70. Si se escucha a Montecristo en programas de hace varios años y se establece una comparación con los actuales, se hallarán exactamente las mismas historias. Es el mismo lenguaje estereotipado, con una idea de lo popular anclado en el folclor, que encierra un concepto de la antioqueñidad, de lo netamente paisa.

Este manejo se deriva de la necesidad de mantener al mismo nivel el programa y de conservarlo para el mismo público. Sus esquemas no evoluciona, esto precisamente lo determinan los estereotipos (73).

De igual manera, Guillermo Zuluaga llevó a escena los chistes de los pastusos, los marinillos, los bogotanos, del "hombre perro", del homosexual y, por supuesto, del típico antioqueño. Lo que él hace es tomar un lugar común, recrearlo e irle agregando otros elementos. Se puede asegurar que, quienes se inscriben dentro de esos

modelos característicos, viven su condición de verdad. O sea, el borracho afronta su borrachera y ésta es completamente honesta; el homosexual asimila su condición y es también muy sincero.

Pero, ¿qué tiene el estereotipo? Este muestra elementos comunes que, de una manera directa o indirecta, vive la gente y que al salir a flote la violentan. El chiste hace que esa violencia se vuelva risible, pero la figura del estereotipo es válida debido a que es el elemento que perturba el orden. Esto sucede con los que utiliza Montecristo, los cuales nunca son masivos, sino individuales. Ellos rompen de cierto modo con el orden establecido: la mujer bonita, con el de la mujer; el borracho con el del machismo; el chismoso con el de la comunicación. Y al romperse el orden se produce la risa.

Montecristo se involucra con el "daño" que siempre ha existido y ha sido motivo de hilaridad. Igual sucede con el borracho. Esto se conserva con el paso de los años, ya que los estereotipos no han cambiado. La vida cotidiana sigue siendo igual. El humor aparece como una forma de darle vida a esa rutina. Los velorios en las casas, por ejemplo, ya no son tan frecuentes, aunque en estratos medios y bajos todavía se usan. Ahora existen las casas

de velación. Sin embargo, Montecristo sigue reviviendo esas situaciones donde la señora reparte los tintos y en la que el borracho llega hablando bien del muerto.

El chiste, en estas circunstancias, trabaja con situaciones tradicionales, que la gente recuerda con gracia. Esto permite precisar que, aunque los tiempos pasan, existen las mismas vivencias, obviamente, con transformaciones acordes con la época. El lector puede encontrar en el chiste elementos viejos mezclados con otros nuevos. Esto es lo que lo contextualiza.

El oyente encuentra en las Aventuras de Montecristo elementos repetitivos. Los chistes son los mismos todos los días. Son lugares comunes que han pasado de generación en generación. El programa de Guillermo Zuluaga es "una caja de estos lugares". Por eso, el humor vive de repeticiones. De ahí que, cuantas veces se escuche el mismo chiste, de seguro la gente soltará la carcajada, porque presenta unas modificaciones obvias que están acordes con el tiempo. Pero en sí mismo, el chiste sigue siendo antiguo.

Para Víctor Villa:

La vida cotidiana en Montecristo es la existencia de personajes muy queridos y propios del medio circundante popular, como Montecristeso. Guillermo Zuluaga, con sus personajes no recoge la cotidianidad de hoy. Es la de ayer. Rescata una

época. Es como una vía de evocación, un pasado mejor, que está, de manera notoria, relacionada con los estereotipos. Es una cotidianidad que fue, pero a la que se le agregan elementos de hoy. En otras palabras, es una estimulación del pasado (74).

14.6 LA VIDA COTIDIANA

La ciudad no cambia y los seres humanos funcionan a través de las repeticiones. La sociedad repite sus propios hechos, y esa rutina se mantiene porque la gente es de costumbres. Ella va a la misma hora al trabajo; es común que salga los viernes por la noche; practica los mismos deportes y oye la misma música. Puede que a un intelectual Montecristo no le aporte nada, pero siempre le van a suceder las mismas cosas: Se toma los tragos y se emborracha; deja su condición de intelectual y adopta otra.

Montecristo tiene un elemento que lo caracteriza y es que le habla a todo un pueblo. Guillermo Zuluaga cuenta un chiste de médicos y los galenos se ríen, y se se cuenta uno sobre el pueblo, la gente del común se sonríe.

Para Federico Medina:

La vida cotidiana es muy compleja y muchas veces no hay leyes ni lógica para explicarla. Es muy simple en su estructura. Es muy obvia y muy clara, pero está llena de rituales y de esquemas que la hacen compleja y mucho más densa. Y todas las personas tienen vida cotidiana. Esta es universal en el sentido de que nadie se escapa a

ella, pero es también diferente porque cada persona le agrega un ingrediente. La vida es distinta para cada persona (ahí está determinada la complejidad). Aunque todos se levanten, coman y duerman, todo será rutina y reiterativo, pero cada sujeto la hará a su manera. Cada familia y sus miembros tienen conflictos, porque cada uno tiene un criterio para llevar su cotidianidad.

Por eso, para unos, la avaricia es una manera de sobrevivir económicamente y una racionalidad de los gastos. Para otros es tacañería y algo que hay que sancionar. Esta es una elección que tiene que ver con la cotidianidad (75).

Esta apreciación sirve para precisar que lo que hace Montecristo no es plantear esa cantidad de contradicciones y de situaciones polémicas. El no explora toda la riqueza que tiene la vida cotidiana, sino que identifica eventos simples que cualquiera puede vivir. No va más allá de la simple ubicación.

La vida cotidiana que se recrea en Las Aventuras de Montecristo, parece como si no tuviera lugar en la historia. Es una identificación con el pasado. No es la vida de hoy con sus complejidades. Por ejemplo, el problema de la inseguridad y la corrupción nunca se tratan dentro de la puesta en escena del programa. Montecristo parece que no pasara por la historia. Se limita sólo a destacar pequeñas aconteceres que se reducen a simples momentos, los cuales se repiten de generación en generación.

Los chistes son situaciones que tienen sus variantes. En

la serie radial muchas veces no se encuentran cambios y se podría asegurar que no tiene nada que ver con la creatividad, ni con la actualidad. Esto se manifiesta solamente cuando se mencionan algunas personalidades conocidas del momento, como lo son René Higuita, La Niña Mencha o las Tortugas Ninja. Esta es la única conexión entre la historia repetitiva, clásica y vieja, con la modernidad.

Para Jaime Jaramillo Panesso :

El humor es una crítica social. Por lo tanto, refleja algunos aspectos de la sociedad: Cómo vivimos, cómo pensamos, cómo fallamos, cómo actuamos. En esta medida, Montecristo es general, recoge de la sociedad situaciones ya existentes, tomando de la sociedad al hombre común y corriente (76).

14.7 EL TEMARIO

La enseñanza o la predicación en Las Aventuras de Montecristo se orienta hacia las cualidades y acciones de los sujetos. Estas las utiliza y las involucra en su discurso de doble sentido -dejar que la gente se imagine-, dentro del lenguaje que sostienen los personajes entre sí. Si la enseñanza o la predicación tienen que ver con las cualidades y las acciones, lo que se puede inferir de ellas es que, casi todas, dentro del discurso del programa, se alejan del tema.

Con respecto a lo que se dice y no se dice en el discurso es, en efecto, en lo que no se manifiesta, donde se centra el humor. Ahí reside el motivo de la risa. No es que Montecristo diga palabras grotescas -aunque en ocasiones las insinúa-. Lo burdo, lo de doble sentido, es lo que hace imaginar a cada persona una situación determinada (repichinga, es una palabra que en el fondo da la idea de hacer el amor) y por ende, causa risa.

En Las Aventuras de Montecristo no está presente el vocabulario fuerte por las mismas restricciones de los medios de comunicación, aunque el uso de palabras insinuantes ha sido una constante: (vamos de repichinga).

"Lo que pasa es que un programa humorístico tiene que ser de doble sentido. Pararse en un escenario sólo a contar chistes para santos no es la clave del éxito. El humor debe tener algún elemento de doble sentido"(77), comenta Celina Cardona (doña Queta).

Edgar Posada, libretista del programa, agrega que, "el doble sentido siempre se manejará en el humor"(78).

El protagonista del programa, Guillermo Zuluaga, por su parte, afirma que, "el doble sentido es una parte necesaria del humor pero sin vulgaridad"(79).

Dentro de la estructura de Las Aventuras de Montecristo no se encuentra un mensaje idealizante, es decir, donde nadie se oponga a nadie, o en el que todos estén de acuerdo. Tampoco un mensaje alienante. No hay persuasión, cuando se trata de adoptar una posición. El acuerdo sí se presenta, pero no como una ideología. Todos están dedicados a una sola empresa, un objetivo común: DIVERTIR. Aunque para lograr ésto sí se presentan oposiciones. En el caso del programa, los personajes del elenco siempre están en contra de lo que dice Montecristo.

La temática tiene clara incidencia en la cotidianidad. Sobre la base de ésta, saltan al escenario figuras típicas que ofrecen en su contexto situaciones comunes. Dentro del ambiente de Montecristo "el vago", se plantean elementos propios de su rutina diaria: El que siempre rebusca o está pendiente del que tiene dinero para conseguirlo, etc. Cada uno de los personajes está rodeado por una serie de isotopías que lo muestran, y hacen que el oyente se forme una idea mental de ellos, tanto física como de su conducta.

14.8 ANALISIS NARRATIVO

La narración de Las Aventuras de Montecristo se orienta hacia la descripción de estados. Estas metamorfosis hacen que la historia se desarrolle y que posea una trama

definida. El eje del deseo es el que desencadena de manera notoria los cambios, porque es el que provoca el doble sentido (la insinuación del acto sexual). En menor grado están los estadios de poder, querer y saber, los cuales ayudan a que el discurso se mueva adecuadamente hacia el vector deseo.

Montecristo deriva del querer, el poder y el saber, el deseo, que, según él, está latente en lo que expresan los demás actores.

Hay que tener en cuenta que la sociedad se mueve por el eje del saber. Están los tabúes que, por ejemplo, se conocen pero no se pueden violar. De ese saber y no poder, es que nace el deseo, y este elemento es el que le da vida a las historias diarias de Las Aventuras de Montecristo.

Luego, los ejes cambian y dan lugar a diferentes tipos de narración. Para el deseo, el querer, el poder y el saber, se desencadenan acciones que amplían el espectro de la narración. Los sujetos se mueven en torno a los objetos aversivos (acciones creadas con el fin de evitar, ocultar o destruir el objeto), aunque no descarta los objetos privilegiados, que originan situaciones simplemente.

El objeto es algo así como "la razón de ser" de lo que se

anuncia. Los sujetos se mueven en torno a los objetos privilegiados cuando el hilo del discurso es claro, es decir, las transformaciones de los actores están dirigidas a privilegiar el tema del programa. Se da casi siempre al inicio y en el desenlace de la historia, a modo de ubicación para el perceptor. El movimiento de los personajes en torno al tema predomina en el desarrollo del discurso, ya que mediante el doble sentido se oculta, se evita o se destruye el interés. Se recuerda, en este caso, el ejemplo antes citado: "lo que ya sabemos". Este, se oculta en el transcurso del programa, para descubrirlo al final: es la nariz. Con ello se destruye el objeto que durante media hora los perceptores imaginaron.

En el programa de Montecristo no se recurre a un humor muy inteligente, o que requiera de un gran vagaje de conocimientos como el que plantea El Manicomio de Vargas Vil. Este último vive de la oportunidad, de la información política nacional e internacional y, aún, de la deportiva. En Vargas Vil hay, además, una explotación del género de la parodia. Se crean parodias de hechos muy conocidos. Por ejemplo, de la novena del Niño Jesús, de un escándalo político, de un incidente con un personaje nacional o internacional, entre otros. Todo esto se conjuga con el apoyo de la rima y el uso de la trova. Es un humor vinculado con el periodismo. Los creadores de

esta alternativa humorística afirman que, "nosotros, de antemano, nos mantenemos al tanto de la información noticiosa y de sus protagonistas. Esta es la base de nuestro humor"(80).

Entre tanto, el humor de Las Aventuras de Montecristo parte de cero. De vivencias diarias y cotidianas, en las que cualquiera puede verse envuelto. Por esta razón, se remite a la ciudad. Para Jaime Jaramillo Panesso, partiendo del concepto de ciudad, "Montecristo se encargó de universalizar el lenguaje popular. Rescató al acólito y al bobo, entre otros, hasta llegar a ser la sobrevivencia de todos esos personajes que están, por decirlo así, entre el campo y la ciudad. En otras palabras, es un reflejo del paisa promedio"(81).

En cuanto a los personajes del elenco, éstos son presentados como personas que están sujetas a un papel, a través del cual se reiteran gestos, movimientos, hazañas, torpezas o ilusiones. Son seres constantes en su ser. Además, los móviles o las causas de sus conductas se pueden discriminar de la siguiente manera:

- Hedónicos : Todos los personajes interpretados por Montecristo casi siempre representan vicios de la sociedad.

- En los demás personajes se presentan, en ocasiones, móviles éticos. Por ejemplo, en Quintiliano o en don Celio Arruga, cuando tratan de atenuar la desviación del discurso propuesto por Montecristo; en los móviles pragmáticos de Pochochita, cuando trata de explicar las situaciones que a Montecristo le parece que son de una manera determinada y que, según ella, no lo son en realidad.

En el discurso que maneja Montecristo se trata de reducir la complejidad de la vida cotidiana. Lo anterior se logra a través de la apropiación de los problemas para burlarse de ellos. Se parcializa, se estereotipa y se presentan ciertas notas de los sujetos como si fueran la totalidad. Los personajes están sujetos a un papel; a redundancias y a reiteraciones permanentes de gestos, palabras y situaciones. Lo anterior busca la familiaridad de personajes y situaciones, con el fin de que pueda existir una identificación por parte del público con el discurso que propone en ese sentido. Inclusive, se llega a conocer casi con exactitud lo que va a pasar o lo que va a decir Montecristo. Esto se deduce a partir de las experiencias propias del perceptor o de aquellas que hayan sido representadas en el programa. Es una manera de mantener las rutinas y las relaciones cotidianas de los personajes del elenco.

14.9 ANALISIS ESTILISTICO

Para comprender mejor la estructura del texto humorístico, hay que explorar el lenguaje utilizado, teniendo en cuenta que todo está determinado por el manejo que se le da al discurso. Esto se precisa en la intervención de cada personaje y en su juego de palabras. Es un discurso que aparentemente, es muy elemental. Su elaboración, sin embargo, está sujeta por una serie de normas y conductas muy precisas, condicionadas por ciertas estructuras de la elaboración del discurso.

Este esquema lo estructura en forma muy precisa José Joaquín Montes, en su libro Motivación y Creación Léxica en el Español de Colombia, cuando se refiere a la Arbitrariedad y a la Motivación. Según Montes:

No existe arbitrariedad (como inmotivación) en el acto creativo del habla, que éste es siempre motivado, pues el hablante que crea un nombre tiene en todos los casos una motivación para ello. Obviamente, la persona que ante una nueva realidad resuelve crear una denominación, no lo hace ex nihilo sino que siempre dentro de una determinada tradición que le impone ciertos moldes a su creación, claramente motivada o condicionada por la tradición lingüística y espiritual en general de su medio y por la serie de circunstancias concretas que determinan el acto creativo. Cuando, por ejemplo, un hablante resuelve dar a su prójimo el apodo de Caremango, ha estado determinado, motivado, de una parte, por una serie de asociaciones referenciales, y de otro lado, por las posibilidades gramaticales (esquemas de composición) que su sistema lingüístico le ofrece (82).

En Las Aventuras de Montecristo, cada intervención de los personajes y su juego de palabras, está determinado por la arbitrariedad y la motivación. Cada palabra tiene un sentido determinado, el cual precisó de una construcción previa. Por tal motivo, no es extraño escuchar que a don Quintiliano se le diga Ojivolao. Fue necesario buscar un punto de referencia, tanto físico (los ojos), como del ingenio de la palabra.

Para José Joaquín Montes:

Toda denominación en su origen es motivada y sólo en la lengua, como sistema abstracto, la motivación puede perderse al quedar como mero equivalente del concepto sin posibilidad de evocar la imagen que está en la base de su creación. La etimología no es otra cosa que la técnica de reconstruir o revelar la motivación o motivaciones que han precedido la formación de una palabra. Así, cuando se dice que pensar proviene del latín *pensare* "pensar", se está explicando la motivación, imagen o relación que está en la base de pensar. Por supuesto que el hispanohablante que hoy usa pensar no establece ninguna relación con pesar, calcular el peso; esto es, que en la lengua como sistema recibido, dicho vocablo es completamente inmotivado o arbitrario en su funcionamiento sincrónico. No sucede lo mismo con términos como café, aplicado a cierto color, mientras por los usuarios de la lengua sea conocido el referente material (*caffea arabica*) en que se basa, o con el término equivalente en otros dialectos, castaño (color) cuando los hablantes conocen el árbol y su fruto. Pero café (color) puede ser inmotivado para quien no conozca la sustancia, y castaño (color) lo es, por ejemplo, para el hispanohablante colombiano que no conoce el árbol castaño y su fruto.

De manera, pues, que la arbitrariedad o motivación de las palabras varía no sólo en el eje temporal diacrónico, sino en los ejes diatópico y diastrático, en cuanto las realidades que son conocidas o no por los hablantes de un territorio

determinado, hacen que algunas palabras sean motivadas o inmotivadas, y en cuanto los conocimientos de la realidad sincrónica o diacrónica difieren también en los diversos estratos socio-culturales e incluso profesionales (82).

Por ejemplo, quien no conozca un gurre (especie animal) no podrá comprender la metáfora Caregurre, cuando ésta se utiliza en el programa de radio de Montecristo, para hacer referencia de doña Queta. Por supuesto, cada condición social, profesional o cultural posibilita crear continuamente nuevas formas motivadas plenamente para sus inventores y para quienes se encuentran en igualdad de circunstancias, pero inmotivadas o sólo débilmente motivadas para otros hablantes que no conocen, o solo de manera superficial, los referentes concretos respectivos.

A partir de esta serie de planteamientos acerca de la arbitrariedad y la motivación se puede llegar a comprender la razón del por qué en la estructura de Las Aventuras de Montecristo existen ciertas expresiones, las cuales no aparecen deliberadamente. Estas surgen como consecuencia del contexto socio-cultural que se le imprime a las historias. Se recurre al empleo de un lenguaje muy particular e identificable.

Para comprender mejor esta serie de conceptos y la importancia que tienen dentro del esquema de Las Aventuras de Montecristo, es necesario citar algunos ejemplos que se

encuentran con frecuencia dentro del texto, y que permiten conocer el origen de ciertas palabras, a partir de la clasificación establecida por José Joaquín Montes(83), para describir las diferentes modalidades de la motivación y la arbitrariedad.

14.9.1. Clasificación semántica.

14.9.1.1. Metáfora global: comparación que se hace con un objeto dado y adopta su nombre.

14.9.1.1.1. Nombre de objeto inanimado que indica parte del cuerpo humano:

"Cómo así que lo van a operar del Gañote".

La palabra gañote significa pene.

14.9.1.1.2. Nombre de animal que significa parte del cuerpo humano:

"Puede asegurarme el pájaro?".

Pájaro indica pene.

14.9.1.1.3. Similitud formal:

"Espejito, espejito, quién es la más caregurre

del barrio?".

14.9.1.2. Metáfora por rasgo parcial.

14.9.1.2.1. Características del comportamiento animal como fuente de atributos humanos.

14.9.1.2.1.1. Estupidez:

"Bruto, no me vayas a decir que tienes..."

"Mire, como usted es tan supremamente bruto".

"Eso es, debajo de donde dice... firma del marrano".

14.9.1.2.2. Proceso en objeto humano que indica proceso mental. El nombre de un estado físico con algún vínculo moral o espiritual, pasa a designar a éste y a quien lo posee, a veces en forma de una comparación que refuerza el calificativo:

"Este Montecristo es más tapao que una lata de cerveza".

14.9.1.2.3. Posesivo. Que se distingue por poseer o

ejecutar algo. Indica, además, atributo; que posee, usa o ejerce algo por lo que se caracteriza:

"Ay mi amor, dejá de ser chismoso".

"Tiene un pescuezo que parece un periscopio".

"Chismoso yo? Eso jamás! Yo sólo repito lo que oigo decir de la gente que es tan lenguilarga".

"Y usted se calla ojivolao".

14.9.1.3. Situaciones en que se incurre en la relación social.

14.9.1.3.1. El efecto en el círculo familiar y las denominaciones ocasionales:

"Ay mí amor, tú si eres".

14.9.1.3.2. El nombre de un miembro de la familia normalmente ligado por un afecto positivo intenso para denominar a otro miembro con el que las relaciones son equivalentes:

"Ah, eso sí, mijo".

"No, mija".

14.9.1.4. Cuantificador

14.9.1.4.1. Diminutivo y despectivo:

"Qué usted va a abusar de cuerpo de chito?"

14.9.1.4.2. Partitivo. Unión de dos palabras para designar algo:

"Oiga, usted si es lenguilargo".

14.9.1.5. Caracterización de la persona por la posesión de un órgano y su actividad, características o apariencia:

"Y usted se calla ojivolao".

14.9.2. Aspecto gramatical.

14.9.2.1. Composición.

14.9.2.1.1. Sustantivo más adjetivo (atributo personal). Casi siempre tiene un desplazamiento metafórico:

"Lenguilargo".

14.9.2.1.2. Sustantivo más sustantivo (atributo personal):

"Caregurre".

"Carechucha".

14.9.2.2. Sufijo.

14.9.2.2.1. Locativo espacial de origen o procedencia (ano):

"Santuariano".

14.9.2.2.2. Aumentativo: atributivo que caracteriza por el (supuesto) gran tamaño de un gran órgano o parte del cuerpo o por el ejercicio asiduo de una actividad, con muy frecuentes desplazamientos semánticos, con sustantivos, por ejemplo:

"Muchachón".

"Buenona".

O, en su caso, el nombre de una de las personas del elenco: Quetalegona.

Aparte de la ubicación del manejo del lenguaje que se puede encontrar en Las Aventuras de Montecristo, existe otra serie de recursos expresivos que amplían el espectro del lenguaje. Veamos algunos ejemplos:

- Universalización: Pochochita: Qué hacemos?

Montecristo: Lo que HACEN TODOS,
vender tamales en
los derrumbes!

- Vía de Ejemplo: Montecristo: Yo tengo un amigo que
es ABOGADO, pero salió
del país.

Quintiliano: Está de vacaciones?

Montecristo: No, se VOLO.

- Tópicos: "Hágase la manuela".
"Hágase la caregallina".
"Póngale la firma".
"Calmate ventarrón".
"Tire el aventón".
"Vamos al grano".
"Que lengua tan viperina".
"Ojos de ternero huérfano".
"Tortuga Ninja".
"No se haga el loco".
"Al hecho pecho".
"Al mal tiempo buena cara".
"Los malos trances se pasan rápido".

- Redundancia: Se da constantemente con el fin de
enlazar temas o frases bajo circunstancias determinadas.

- Despersonalización: La mayoría de los refranes y son despersonalizaciones.

Quintiliano: Hay que mirarle el
lado bueno a las
cosas.

- La pregunta: Todos los versos del final del programa abren el diálogo para que el perceptor saque sus conclusiones.

Montecrisiñato: No me quieren, pero
yo hablo muy clarito,
si no encontramos el
muerto, que lo busquen
rapidito.

En este sentido, la pregunta no se hace explícita,
sino que se hace indirecta.

- Atenuación: Para suavizar o disimular alguna afirmación. Es lo que hace constantemente la Pochochita:

Hay mi amor, no seas tan mal
pensado!

- División: Pochochita: Oiga, haga algo, usted el gordo, el fortachón, ayúdela.

- Figuras: Montoño: La lápida para los muertos es como la cédula para los vivos.

- Metáfora: Quintiliano: Montoño, ya acabaste?....
Vos sos como un bólido.

- Hipérbole: Montecristo: El agua viene tan sucia, que para trapear hay que hervirla.

Si se tiran del palacio nacional rebotan.

Más pelao que sentadero de chimpancé.

Para llenarte a vos es más fácil llenar el inodoro de un tren.

Si se sienta lo ven y piensan que es un derrumbe.

Ese no ve ni por la familia.

La carretera es tan mala que
desajusta una culebra.

Ese no cumple ni años.

Las exageraciones predominan en el discurso y generalmente van acompañadas de doble sentido. Con regularidad son expresadas por el mismo Montecristo. Muchas de ellas pertenecen a la tradición oral antioqueña, como lo constata el libro de Agustín Jaramillo Londoño, *El Testamento del Paisa*.

- Sinécdoque: El hecho de aludir al todo mediante la mención de una parte, es una de las bases principales del doble sentido. Y como este último es el que predomina, entonces la sinécdoque se presenta de manera constante.

- Antítesis: Se presenta para exaltar lo grotesco y lo ridículo de cada personaje. Se manifiesta en los diálogos y a veces viene dada por apodos o sobrenombres que Montecristo suele poner a los demás. En este sentido, Mijail Bajtin en su libro, *La Cultura Popular en la Edad Media y El Renacimiento*, se refiere al sobrenombre como "lo grotesco, la caricatura que se hace sobre una persona, teniendo en cuenta sus características físicas o comportamientos" (83). A esto, Federico Medina agrega:

Cuántos careculos hay? Cuántos caremarranos hay? La cultura popular se nutre de lo que llega de la información diaria (se le dice Tortuga Ninja a doña Queta por lo bajita y gordita; Ojos de Sapo a don Quintiliano por sus ojos notoriamente salidos). Al apropiarse de esta información, la convierte en un motivo de risa (84).

Por su parte, José Guillermo Anjel, brinda el siguiente punto acerca de sobrenombre:

Es un referente visual de imagen. Es un recurso del escritor; el que escribe humor es un escritor, él crea imágenes que se convierten en caricaturas. Entonces, al decirse Montecrisñato, ya se entiende que el señor es ñato; y se habla con características nasales, porque carece de una buena nariz para hablar bien (85).

A través de Montecrisñato se plantea una situación muy importante que es la tragedia. El señor que se mantiene aburrido y bravo porque no puede hablar bien, y eso produce en el personaje mal genio, y dentro de su mal genio dice verdades y hace reír. A doña Queta, por ejemplo, le dice Tortuga Ninja. En la serie las Tortugas Ninja éstas son héroes, pero en Las Aventuras de Montecristo se le cambia el sentido, ya que doña Queta no es ningún héroe; ella es el prototipo de la gorda, bajita y fea. Su imagen produce risa. Es así como se cambia el sentido completo con el fin de ridiculizar.

Montecristo aparece en su programa como un creador de

caricaturas. Esto, como lo corrobora José Guillermo Anjel, "hace parte de la picaresca española, donde el pícaro ofrece ciertas cualidades no muy comunes. Estas características presentes en el pícaro son sus propios errores, al manejarlos se crea un excelente cuadro literario"(86).

Por su parte, Víctor Villa agrega que:

Montecristo al reproducir elementos constitutivos de lo que se ha llamado la antioqueñidad, que incluye el no vararse, no marearse; es un elemento importante de la picardía, que también se veía reflejado en Pedro Rinales y en Cusiaca. No siempre el que dice palabras es pícaro. Montecristo, el pícaro, es el que consigue las cosas a través de su viveza. En este sentido es bueno aclarar que en el arriero lo que prima es la mala palabra, ese diálogo extraño entre el hombre y el animal. Por tal motivo, las mismas restricciones del medio no permiten que Las Aventuras de Montecristo estén cargadas de expresiones soeces. Esta es la razón, además, para que se encuentre dentro del esquema del programa gran variedad de figuras lingüísticas (87).

Por todas estas razones es que el humor de la Nena Jiménez se acerca más al lenguaje de la arriería.

- Antonomasia : "Geróntico", a don Celio.
- "Tipejo este", a Montecristo.
- "Cuerpo de papa", a doña Queta.
- "Pelotudo", a don Quintiliano.
- "Chicoria", a doña Queta.

"Buenona", a la Pochochita.

"Cuerpo de chito", a doña Queta.

"Ojivolao", a Quintiliano.

Y cuando Montecristo representa personajes que tienen algún defecto físico, éste pasa a representarlos: el gago, el bobo, el ñato, el leporino, entre otros.

- Gradación: No es muy común. Se manifiesta en algunos programas. Es ese suspenso que se debe generar al llegar, paso a paso, a lo que se desea expresar. En este caso aparece de nuevo el ejemplo de: "cortarle lo que ya sabemos".

- Sentido de la oportunidad: Es fundamental en el uso lúdico del lenguaje que maneja Montecristo. Es el doble sentido o el cambio intencional que se le quiere dar a una palabra; pronunciar mal o contestar con una burla. Montecristo lo hace con cierta frecuencia. El está alerta de todo lo que los demás dicen para hacerlo propio, con el único interés de tergiversarlo:

Montecristo: "Montaos los unos a los otros".

Queta: "Yo quiero conocer el Cañón del Colorado".

Montecristote: "Colorado, vení que te cayó
Trabajo".

Queta: "Tengo una idea, voy a Dallas".

Montecristo: "A su edad?, que va a dar,
muestre".

Queta: "Mire abogado, caminábamos Pochochita
y yo por la calle, cuando sentí algo
duro por detrás".

Montecristo: "Ah, entonces se relajó".

Montecristo: "Bueno, ya está la materia,
pero ya sabe bizcochuda que
si de pronto le falla el suyo,
aquí me tiene para darle el
empujoncito!".

15. ANALISIS IDEOLOGICO

El mensaje propone una forma de comunicación cotidiana, informal y autóctona. Con un lenguaje rico en figuras literarias, tipificaciones y estereotipos. De apelación constante a la exageración. Con tendencia a la universalización. Busca, ante todo, rescatar elementos y características que identifiquen personajes y situaciones de la vida diaria.

Se hace uso de un lenguaje sencillo, tajante. Si se habla en el sentido de clase social, se puede decir que es un lenguaje para todos. Este se basa en la insinuación. Jamás se dice, se insinúa para que el otro se "tire". Se tratan temas extraídos de la vida misma con el fin de criticarlos y burlarse de los problemas. "los temas que selecciono para los programas son muy trascendentales: Una muerte, un velorio, un matrimonio que es doble muerte. Los utilizo de manera que hagan reír al público", comenta el libretista de Las Aventuras de Montecristo, Edgar Posada Ocampo(88).

En la medida en que los temas son extraídos de la vida misma, esto permite que se pueda hacer una burla de ellos. Por eso, el tema se maneja al antojo. Se propone, entonces, acerca de ellos, pero de manera latente.

Por ejemplo, los personajes que representa Montecristo siempre terminan perdiendo. Es decir, se está diciendo que con vicios o defectos siempre se va a perder. Según lo anterior, en el discurso del programa se proponen unos personajes positivos y otros negativos. Los primeros son los que conforman el elenco de la serie, sin incluir a Montecristo. Y los segundos son las figuras que representa Guillermo Zuluaga.

Estos personajes positivos y negativos se inscriben dentro del concepto de héroe. Existe el héroe como el paradigma de la moral, la conducta y el ideal ciudadano del respeto por todos. Es una figura que piensa en los demás y es admirado y respetado. En contraposición está el antihéroe, que es aquel personaje que no piensa en los demás, sino en sí mismo. Utiliza todos los recursos para sobrevivir en los momentos difíciles. Es un héroe invertido, porque utiliza una forma de inteligencia que se desarrolla para salir de situaciones de crisis y de conflicto.

Para Jesús Contreras Hernández, en su estudio sobre El

Héroe, Vehículo de Inculcación:

El héroe posee todas aquellas características que le permiten no tener que depender de nadie para conseguir su alimento y satisfacer el conjunto de necesidades elementales. Cuando el héroe está identificado, éste representa la supremacía física y mental. Con esto, el héroe está vestido de una serie de valores morales y sociales: la bondad, la religiosidad y el respeto a la ley, entre otros. Hay que tener en cuenta que, el héroe encarna siempre los valores de lo establecido, y lo establecido siempre es bueno. Por el contrario, los enemigos del héroe (antihéroes) representan los contravalores; estos son subversivos y lo subversivo representa el mal. Es obvia la identificación de El Bien con el grupo propio y de El Mal con los grupos externos o con aquellos individuos que, aún perteneciendo al mismo grupo, no quieren integrarse en él (89).

Para Bajtin, "existe una cultura hegemónica que tiene que ver con ciertos valores, ideales de vida". Entre tanto, Federico Medina agrega que:

Los antihéroes se convierten en los elementos que invierten el ideal que propone la vida hegemónica. Por eso es que en el carnaval, el mendigo se convierte en un antihéroe, porque logra robarle la comida a alguien con carreta y sin trabajar. Este, en contraposición con el modelo del héroe convencional que trabaja, es responsable, cumplidor del deber. El otro es irresponsable, no trabaja, es vividor (90).

Si se trata de ubicar a Montecristo en una de estas dos categorías, el puesto que le correspondería es el del antihéroe. El tiene el ingrediente de invertir lo que proponen las culturas hegemónicas, en lo que se refiere a los ideales de vida. Montecristo no es ningún modelo de

vida. El representa los ideales de los borrachos, de los vagos, de los viciosos, de los homosexuales. Pero se convierte en héroe, porque es chistoso.

El chiste se transforma así en un recurso de inteligencia y por eso es que se admira a Montecristo, porque tiene astucia e inteligencia. El tiene una manera diferente de tomar la vida, aunque no sea ejemplar. Eso sí, de cualquier manera, logra sobrevivir.

Pero, es importante considerar que, Montecristo a través del chiste se convierte en héroe. Es el héroe que descarga su inteligencia en la palabra, no en la fuerza física. Tiene, además, una habilidad verbal que le permite ganar con el cuento (ahí es un héroe). Es el hombre que miente, engaña, finge y es cobarde. Esto es lo que le da la categoría de antihéroe, porque representa todos los antivalores.

En Las Aventuras de Montecristo, estos antivalores no son recibidos por los perceptores como modelos de conducta ya que, a través del humor se desactiva todo ese mecanismo de identificación y se produce la risa. Al final, como estos ideales no corresponden con la vida del buen ciudadano, deben ser combatidos con la utilización de una moraleja,

con la que se resuelven las cosas. Montecristo, que es el que arma todo el desorden, sintetiza la situación con una propuesta buena:

"Levantarse por la noche es peligroso. Se pueden llevar un susto, en vez de pasar sabroso". (Ver Anexo 2).

El éxito de Montecristo como antihéroe es relativo. Es un personaje que se debe estudiar en tres períodos: El ascenso del antihéroe; luego el período brusco que significa su derrota, y, para concluir, una reflexión moral.

Montecristo es el antihéroe, que a pesar de su inteligencia, fracasa y produce mucha risa. Siempre le va mal, porque su vida es desafortunada. No es una existencia rodeada de éxitos, sino de infortunios y traspiés. En cambio, el resto del elenco siempre se identifica con los buenos ideales de vida. Son los héroes que siempre luchan contra las malas intenciones de Montecristo.

16. EL HORARIO DEL PROGRAMA

La radio es un medio ideal de compañía. El transmisor está en todas partes: En la oficina, en la cocina, en el cuarto de estudio, en la alcoba, en el carro, y demás. Igualmente, ofrece a los oyentes una variada selección de alternativas. Allí se encuentran espacios dedicados a la música, a las noticias, a los deportes, a las variedades y a los programas de humor. Cada uno posee una estructura determinada para llegar al perceptor. En esto juega un papel preponderante el factor horario.

El horario implica llegar a un público determinado: Amas de casa, estudiantes, obreros, ejecutivos y servicio doméstico, entre otros. A manera de ejemplo, los programas radiales de variedades se pueden sintonizar entre las 9:00 y las 12:00 del día y entre las 2:00 y las 6:00 de la tarde. Es en este horario en el que se puede encontrar una muestra significativa de oyentes, que comprende a las amas de casa y las empleadas del servicio doméstico, entre otros.

Es así como surgen varias modalidades de programas con el único fin de brindar compañía en las jornadas diarias. Con frecuencia, en espacios de variedades se ofrecen al oyente consejos de toda índole: Belleza, salud, recetas de cocina, y se comparten, además, momentos en los que se incluye una poesía o una canción. Finalmente, son de carácter participativo, ya que el oyente puede comunicarse por teléfono con la estación radial.

En esta modalidad de programas, también se encuentran ubicados los espacios dedicados al humorismo. Este es el caso de Las Aventuras de Montecristo. Durante más 34 años, los 30 minutos entre la 1:30 y las 2 de la tarde, fue el horario estelar del programa de Guillermo Zuluaga. Este lapso de tiempo lo dedica la gente para reposar el almuerzo, descansar o hacer la siesta, antes de regresar a sus labores.

La gente se sienta, se acuesta, se relaja, ve televisión, charla o escucha radio.

Según Federico Medina:

los horarios de los programas -para el caso de la radio- son establecidos de manera intencional. En el caso de Las Aventuras de Montecristo, así ocurrió, corroborando aquello de que los programas de humor deben estar ubicados en una franja que corresponda a ciertos espacios de ocio (la siesta, la lectura, hacer pereza). De esto se deduce la estrecha vinculación que existe entre el ocio de la sociedad moderna y de la vida urbana (91).

Según esto, en medio de la rutina se encuentran momentos de descanso, en los que hay que buscar hacer algo. En esta instancia de ocio, el humor se encuentra como una alternativa para llegar a ese momento de descanso. El humor se convierte en un motivo de distracción en el que, por espacio de unos minutos, quedan a un lado los problemas y los compromisos, para involucrarse en una historia que incluye elementos de humor. Esta es la intención primordial de Las Aventuras de Montecristo en su horario.

Esta alternativa de ocio, también está relacionada con quienes asisten a la grabación del programa en el Teatro América, debido a que tienen más tiempo disponible.

Durante dos horas, los días martes (12:30 a 2:30), los asistentes tienen la posibilidad de presenciar la grabación de cuatro programas. Esto exige un mayor compromiso y una participación más directa. Entre ellas, aplaudir en el momento en que el coordinador lo sugiera. Aunque esto ocurre, la risa es más espontánea que si se estuviera escuchando el programa en la radio, porque, además de los motivos de risa causados por el libreto, el elenco y, de manera especial, Montecristo, le agregan al texto una verdadera puesta en escena, apoyada en posturas, ademanes e imitaciones físicas de los personajes. Estos ingredientes sólo pueden ser apreciados por quienes están

en el radio-teatro. Y es la razón por la cual muchos oyentes no comprenden por qué, en ciertos momentos, existe la risa de fondo.

Las Aventuras de Montecristo son una verdadera puesta en escena; esto se apoya en que los personajes, además de seguir los lineamientos de un libreto y de adoptar ciertas posturas físicas, también recurren a utilización del disfraz, lo que permite dos realidades: los actores se involucran en la caracterización de sus personajes; y se ofrece a los asistentes, otro motivo de risa que complementa el texto humorístico.

En Las Aventuras de Montecristo se presentan unas pautas de acción para los oyentes. Para éstos la pauta la constituye una serie de risas pregrabadas que les indica cuándo se pueden reír. Entre tanto, para los que asisten a las grabaciones del programa en el Teatro América, existe más libertad, porque pueden reírse cuando quieren. Esto está determinado por ciertas acciones realizadas por los actores que sólo los asistentes pueden apreciar (hay risa porque Montecristote le tocó una pierna a Quintiliano). O sea, además de las situaciones verbales, existe una puesta en escena, con personajes disfrazados. Se puede decir que actúan. Además, Montecristo recurre al juego del cuerpo e insinúa situaciones atrevidas. Cuando

de reír se trata, existe una limitante con los asistentes al teatro, pues, en ocasiones, el coordinador del programa levanta la mano invitando o incitando a que lo hagan.

Se puede precisar que tanto el público que asiste a la grabación del programa, como los oyentes, no tienen un promedio de edad fija, sexo, ocupación y clase social. Las edades oscilan entre los 10 y los 70 años. Esto se determinó a través de las visitas al radioteatro en las que se realizó un sondeo acerca del programa. Fue fácil encontrar desde desempleados, estudiantes y trabajadores, hasta profesionales y jubilados. Igualmente, se constató que el público proviene de diferentes sectores de la ciudad: Manrique, Castilla, Envigado, La América, El Poblado, Itagüí, Bello, entre otros.

Por todo lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que, Las Aventuras de Montecristo, recogen aquellos elementos comunes que se viven en la sociedad... Esas historias sencillas, que cualquier sujeto puede afrontar. Pero que en el programa, no son abordadas de manera compleja; solamente se señalan y se exponen superficialmente.

Es muy claro también que, en el discurso del programa predomina el uso del doble sentido, pero este doble sentido con gran referencia por los tabúes que se manejan en la sociedad. El doble sentido por su razón de ser,

parte de la prohibición de algo, por esta razón puede hablarse del doble sentido como un recurso que cobija varios tipos de expresiones cómicas, y no necesariamente referidas al sexo, tales como los estadios sociales, políticos, económicos o religiosos.

Durante toda la historia de Las Aventuras de Montecristo, éste ha logrado mantener en el público una imagen de sus lugares comunes, representados en cantinas, casas, talleres, velorios, paseos, que son desvirtuados en el radio-teatro. Además, el programa ha servido también como afianzador del llamado "regionalismo paisa", y por ende de la personalidad recursiva del paisa. Del mismo modo, ha servido para desmotivar la imagen de otras culturas, como por ejemplo : "rolos o gringos".

Este trabajo, se convierte entonces, en una muestra analítica de un personaje que, a través de su vida y su carrera artística ha marcado a la sociedad paisa.

BIBLIOGRAFIA

- ANGEL VALLEJO, Felix. Micaela. Medellín: Gama, 1960.
- LA BAILARINA CECILIA López, la donna é mobile. En: Semana, Bogotá. (3, Sep., 1949); p.26.
- BAJTIN, Mijail. La cultura popular en la edad media y renacimiento. Barcelona: Barral editores, S.A., 1971. p.430.
- BARTHES, Roland; A.J., Greimas y otros. Análisis estructural del relato. México: premiá editora de libros, S.A., 1986. P.222.
- BERGSON, Henri. Le rise. Francia: Presses universitaires de france, 1940. P.157.
- BETANCOURT, Enrique. Apuntes para la historia. Radio, televisión y farándula de la Cuba de ayer. Puerto Rico: Ramallo Bros. p.457.
- BRAJNOVICH, Luca. El ámbito científico de la información. España: Universidad de Navarra, 1979.
- CAMPITOS EL MEJOR actor colombiano. En: El Diario, Medellín. (1, Oct., 1947); p.2.
- CARLOS EMILIO Campos Campitos, en el Bolívar. En: La Nación, Medellín. (2. Ag., 1950); p.11.
- CARLOS MEJIA, presentador de La Tía de Carlos. En: La Nación, Medellín. (3, May., 1950); p.7.
- CARRANZA, María Mercedes. El humor una actitud ante la vida. En: Nueva Frontera. No 277. Bogotá. p.22-24.
- EL CELEBRADO COMICO colombiano Jorgito visita a El Heraldó. En: El Heraldó, Caracas. (25, Ab., 1947); p.9.

CIEN ARTISTAS en escena. En: Cromos, Bogotá. (Ab., 1947).

CIEN ARTISTAS y diez orquestas reunidos. En: El Liberal, Bogotá. (10, Ab., 1947); p.2.

LA COMPAÑIA MARTIN inaugura hoy. En: El Colombiano, Medellín. (6, Ag., 1948).

CONTRERAS HERNANDEZ, Jesús. El héroe como vehículo de inculcación. En: Revista de Antropología. No 6, Universidad de Barcelona, Centro de Etnología Peninsular, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. (1976); p.35-39.

CHALUPIN, UNA FIGURA popular en las tertulias y funciones. En: El Diario. Medellín. (17, Jun., 1950); p.2.

DE SU FRACASO COMO TENOR surgió el gran humorista. En: El Colombiano, Medellín. (7, Mar., 1957); P.4.

EL DEBUT DE CECILIA López. En: La Patria, Manizales. (9, Oct., 1951); P.7.

DEL RIO REYNAGA, Julio. Periodismo interpretativo. El reportaje. Quito: Epoca, 1978. P.52.

ENTREVISTA CON José Guillermo Anjel, Profesor universitario. Medellín, 18, Jun., 1992.

ENTREVISTA CON Efraín Arce Aragón, Director de la Academia de Expresión la Palabra y libretista de radio. Medellín, 12, May., 1992.

ENTREVISTA CON Eduardo Avalos Santos, integrante del elenco de Las Aventuras de Montecristo. Medellín. Medellín, 2, Sep., 1991.

ENTREVISTA CON Hernando Barón, Director de noticias de Caracol, Santa Marta. Medellín, 12, Mar., 1992.

ENTREVISTA CON Celina Cardona, integrante del elenco de Las Aventuras de Montecristo. Medellín, 10, Ag., 1991.

ENTREVISTA CON Román Cardona, integrante de Las Aventuras de Montecristo. Medellín, 15, Ag., 1991.

ENTREVISTA CON Rodrigo Correa Palacio, locutor y director de radio. Medellín, 5, Dic., 1991.

ENTREVISTA CON Jorge Franco Vélez, escritor antioqueño. Medellín, 20, En., 1992.

- ENTREVISTA CON Fernando González Pacheco, presentador de televisión. Medellín, 20, Nov., 1991.
- ENTREVISTA CON Agustín Jaramillo Londoño, escritor de El Testamento del Paisa. Medellín, 12, Feb., 1992.
- ENTREVISTA CON Jaime Jaramillo Panesso, profesor de la Universidad San Buenaventura. Medellín, 2, Nov., 1991.
- ENTREVISTA CON Gildardo Lotero, profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.
- ENTREVISTA CON Guillermo Llano, técnico de Caracol. Medellín, 20 de May., 1992.
- ENTREVISTA CON Federico Medina Cano, profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 15, Oct., 1992.
- ENTREVISTA CON Edgar Posada, libretista de Las Aventuras de Montecristo. Sante Fe de Bogotá, 10, Feb., 1992.
- ENTREVISTA CON Ausberto Reinoso, locutor de radio. Medellín, 12, May., 1992.
- ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, periodista de radio y prensa. Medellín, 6, Sep., 1991.
- ENTREVISTA CON Juan Manuel Serna, lingüista. Medellín, 14. Ag., 1992.
- ENTREVISTA CON Carola Toro de Echeverri, esposa de Raúl Echeverri, Jorgito. Medellín, 20, En., 1992.
- ENTREVISTA CON Víctor Villa, profesor de la Universidad de Antioquia. Medellín, 10, Oct., 1992.
- ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, humorista antioqueño. Medellín, de febrero junio de 1991 a mayo de 1992.
- ESPINOSA, Antonio. Un gran momento de Quevedo. En: El Espectador, Bogotá. (28, Mar., 1948); P.12.
- EXITO COMPLETO logró el programa de Luker. En: La Patria, Manizales. (26, Feb., 1948); p.8.
- EXITO ROTUNDO de los tres ases del humor en su gira por Venezuela. En: El Espectador, Bogotá. (13, Ag., 1955); p.4.
- EXITO ROTUNDO del humorista Montecristo antier. En: El Diario, Medellín. (10, May., 1948); p.2.

- FLOREZ, Luis. Habla y cultura popular en Antioquia. Bogotá, 1954.
- FREUD, Sigmund. Obras completas. Buenos Aires: Talleres gráficos de Sebastián de Amorrortu e hijos, S.A., 1972.
- FRIVO ENTREVISTA: Justiniano Portales Grajales Risaraldo y Dosquebradas. El Sancho de Montecristo. En: Frivolidad. No 5. Medellín, 1987. P.8.
- GARCIA-PELAYO, Ramón y Gross. Pequeño Larousse ilustrado. Argentina: Larousse Argentina, 1975.
- GIRALDO LONDOÑO, Cesar. Humor en Colombia. Montecristo: el mejor de todos (I). En: El Colombiano, Medellín. (24, Jun., 1984); p.4D.
- Con Montecristo (II). Cuando casi se trunca la vida. En: El Colombiano, Medellín. (25, Jun., 1984); p.4D.
- Con Montecristo (III). Eso de aguantar. En: El Colombiano, Medellín. (26, Jun., 1984); p.15A.
- Para verlo y oirlo (y IV). En: El Colombiano, El Colombiano, Medellín. (28, Jun., 1984); p.5B.
- EL GRAN HUMORISTA nacional, Guillermo Zuluaga presenta su compañía teatral en Mayo. En: El Siglo, Bogotá. (1951).
- GRANDIOSOS EXITOS de Montecristo y Espinosa y Bedoya en Cine Colombia. En: Pantalla, Medellín. (10, Jul., 1948); p.6.
- HERNANDEZ, Oscar. Montecristo: 30 años de radio a la 1 y 30. Paramatar de la risa. En: El Colombiano, Medellín. (25, Ab., 1987); p.1C.
- JANKELEVITCH, Wladimir. Sátira e inventiva en la España medieval. Madrid: Gredos, S.A., 1971. p.371.
- JARAMILLO LONDOÑO, Agustín. Testamento del Paisa. Medellín: Bedout, 1977. p.539.
- JUSTINIANO PORTALES Grajales Risaraldo y Dosquebradas. En: El Colombiano, Medellín. (9, Feb., 1990); p.5B.
- LEVY, Kurt. Tomás Carrasquilla. Medellín: Recinto Quirama, 1985. p.10-40.
- LLEGO AQUI el humorista colombiano Guillermo Zuluaga Montecristo. En: El Redondel, México. (30, Oct., 1952).

- MARIO JARAMILLO, institución y orgullo de la radio difusión colombiana. 32 años en el micrófono y en el teatro. En: Pantalla, Medellín. (1967); p.13.
- MARTIN VIVALDI, Gonzalo. Periodismo interpretativo. El reportaje. Quito: Epoca, 1978. p.52.
- METZ, Christian; ECO, Humberto y otros. Análisis de imágenes. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1982. p.288.
- MONROY CAICEDO, Alvaro. Espectáculo. En: El Espectador, Bogotá. (19, Feb., 1959); p.7.
- , Jorgito, Mario Jaramillo y Montecristo, presentan examen ante el público bogotano. En: El Espectador, Bogotá. (13, Jun., 1955); p.10.
- MONTECRISTO. En: El Excelsior, México. (12, Ab., 1953).
- MONTECRISTO DE FUTBOLISTA se transformó en gran cómico radial. En: El Espectador, Bogotá. (14, Ag., 1949); p.14.
- MONTECRISTO REGRESO de Venezuela y trabajaría para Coltejer posiblemente. En: El Diario, Medellín. (7, Sep., 1955); p.1.
- MONTES, José Joaquín. Motivación y creación léxica en el español de Colombia. Bogotá, 1983. p.21-130.
- MONTOYA, Ana María y URIBE, Ana María. El paisa puro cuento. Tradición oral como vehículo de transmisión de cultura. Medellín, 1987. Tesis. Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Comunicación Social.
- NUESTRA OPINION. En: El Liberal, Bogotá. (23, Mar., 1947); p.8.
- PRIETO CASTILLO, Daniel. Radiodrama y vida cotidiana. Quito: Belén.
- , Recursos para el análisis de mensajes. Documentos: Universidad Pontificia Bolivariana, 1985. p.51.
- RESONANTE TRIUNFO de Montecristo en el mundialmente famoso Beverly Hilton. En: Pantalla, Medellín. (11, Ag., 1967); p.5.

- RESTREPO DUQUE, Hernán. Acontecimiento radiofónico de la semana, los 50 kilovatios de La Voz de Antioquia. Breve historia de una emisora que ha crecido mil veces en 25 años, mano a mano con nuestro progreso. En: El Diario, Medellín. (14, Mar., 1956); p.1.
- . Don Américo, Romani y Montecristo en El Granada y en El Bochica. En: El Colombiano, Medellín. (6, Ag., 1948).
- . Fernando Fernández ha obtenido grandes triunfos al presentarse en Medellín. En: El Colombiano, Medellín. (6, Ag., 1952); p.10.
- . Jaime Trespalacios. En: El Diario, Medellín. (27, Jul., 1949); p.2.
- . De oscuro empleado de la Colombiana de Tabaco pasa a popular humorista. En: El Diario, Medellín. (16, Jun., 1948); p.2.
- REVISTA MUSICAL, Campitos presidente. En: La Nación, Medellín. (10, May., 1949).
- RIOS, Omaira. El cambio de horario tiene enfermo a Montecristo. En: Tevenovelas, Bogotá. (Jun., 1991).
- RIVERA, Ana Isabel. Montecristo o el oficio de hacer reír. En: El Colombiano, Medellín. (9, Jun., 1991); p.3B.
- SAMPER PIZANO, Daniel. El reportaje moderno en Colombia. Antología de grandes reportajes colombianos. Bogotá: Nueva Frontera, 1976. p.3-21.
- SE LO PELEAN. En: El Diario, Medellín. (20., Ab., 1949); p.2.
- SERNA, Carlos. Por la radio. En: El Colombiano, Medellín. (29, Ab., 1966).
- TELLEZ, Hernando. Cincuenta años de radiodifusión en Colombia. Medellín: Bedout, 1974.
- LA TIA DE CARLOS vuelve el jueves al teatro Bolívar. En: El Colombiano, Medellín. (2, May., 1950).
- TOCAYO CEBALLOS en Medellín. En: La Nación, Medellín. (10, May., 1949); p.1.
- TODOROV, Tzvetan. Teorías del símbolo. Venezuela: Monte Avila Editores, C.A., 1977. p. 495.

LOS TRES GENIOS del humor en la plaza de toros de Manizales. En: La Patria, Manizales. (18, Ab., 1955).

VELARDE, Héctor. Sobre humorismo. En: Scientia et Praxis. No 14. p.102-113.

VILLEGAS LONDOÑO, Roberto. Charlas. Medellín: Bedout, 1961.

YEPES, Alberto. Monte. En: El Diario, Medellín. (18, Mar., 1950); p.2

----- La tía de Carlos, un conjunto con grandes posibilidades. En: El Diario, Medellín. (26, Ab., 1950); p.2.

ANEXO 1. LOS QUE TAMBIEN HICIERON REIR

Es justo rendirle un homenaje a esas legendarias figuras que, como Montecristo, escogieron el difícil arte de hacer reir como medio para ganarse la vida. Este recuento implica retroceder hasta finales de la década del 30, cuando comenzaron a aparecer los primeros exponentes, en este campo, en nuestro país.

La radio, que aún era muy joven en Colombia, pues tan sólo contaba con escasos 10 años oficiales de vida, fue la plataforma de lanzamiento para muchas de estas figuras.

RAUL ECHEVERRI

El nombre de Raúl Echeverri tal vez no diga mucho, pero cuando se menciona a Jorgito, inmediatamente llega a la memoria un legendario programa de radio que se transmitía en onda corta por La Voz de Pereira. Todos los sábados, en las horas de la noche, desde finales de la década del 30, se emitía La Hora Sabrosa que, se cree, fue el primer programa humorístico que tuvo la radio colombiana.

Raúl Echeverri nació el 8 de agosto de 1911, en la población de Bolívar, Antioquia. Era hijo de Emilio Echeverri Callejas y de Elisa Lotero Uribe. A los pocos meses de su nacimiento, la familia se radicó en la

localidad de Jericó, también en el departamento de Antioquia, donde cursó los primeros años de escuela. Más tarde, en el municipio de Pueblo Rico, realizó los tres primeros grados de secundaria, que tuvo que suspender por las dificultades económicas que afrontaba la familia. Así fue que Raúl Echeverri emprendió varios oficios. Primero aprendió carpintería para pasar, luego, a trabajar en una sastrería; a los 16 años fue nombrado escribiente de juzgado y, finalmente, entró a formar parte de la pequeña burocracia en las reuniones del Concejo Municipal.

Por los días en que sobrevino el conflicto entre Colombia y Perú, Raúl Echeverri ingresó al ejército, lo cual le permitió recorrer la mayor parte del territorio antioqueño y caldense.

Concluido el servicio militar vendrían días muy amargos, deambulando por las calles, sin pan ni techo, viviendo del azar, de la ayuda de los amigos y de pequeños negocios.

En esta época dio sus primeros pasos en la radio, gracias a un concurso que convocó la Emisora Claridad, de Medellín, en el que obtuvo el primer puesto como locutor. El oficio le duró sólo 15 días. Desafortunadamente, en esa época la radio también era víctima de intrigas, de presiones económicas y de las ambiciones de los más audaces... En fin, otra vez Raúl Echeverri se

reencontraba con la miseria en las calles. Después de varios meses de auténtica hambre, le llegó otro golpe de suerte: Un contrato con el Resguardo de Rentas. Con el primer sueldo se casó, el tres de mayo de 1938, en la iglesia de San José, en Medellín.

Raúl Echeverri llegó a la casa de sus padres con 20 centavos en el bolsillo y de la mano de una dulce mujer, Carola Toro de Echeverri, quien aún vive. Transcurridos los primeros días resolvió dedicarse a la jurisprudencia, en lo que se podría denominar una nueva rama. Hizo timbrar unas hojas de propaganda: "Raúl Echeverri, Abogado Militar". Con esta profesión empezó a "salvar" campesinos del servicio militar por todos los pueblos de Antioquia, aprovechando los conocidos sorteos de enrolamiento. Se puede decir que no le fue nada mal, ya que el trabajito le significó un recaudo aproximado de 1000 pesos. Pero, como los sorteos no eran todos los días, tomó la firme decisión de trasladarse a la ciudad de Pereira, a finales de 1938.

Raúl y su esposa Carola partieron con destino a la ciudad de Pereira, sin ningún tipo de ambiciones, con el solo deseo de conseguir conseguir algún trabajo que le brindara mayor estabilidad.

"A Pereira llegamos con 1000 pesos y sin propósitos

definidos -recordaba doña Carola-. La ciudad era para mí y, especialmente para Raúl, una tierra desconocida para sus gustos, aficiones y posibilidades. A los 15 días de haber llegado habíamos comprado una tienda por 500 pesos. Por el primer cliente que llegó al negocio, Raúl se enteró que Ondas del Otún, una emisora recientemente fundada y dirigida por Oscar Giraldo Arango, necesitaba un locutor y un agente de propaganda. Acudió de inmediato y participó en un programa para aficionados que se llamaba La Hora de los Sabrosos. En él intervino en varias oportunidades, hasta que fue contratado. Posteriormente, con Raúl como encargado, el espacio pasó a llamarse La Hora Sabrosa. Fue tal el éxito, que la emisora La Voz de Pereira, que tenía onda corta y larga, lo contrató para que realizara el mismo programa".

Por espacio de dos horas, los días sábados, Raúl Echeverri ofrecía sus excelentes dotes como imitador. Memorables fueron sus imitaciones de los bogotanos, de los pastusos o del detective chino. Hoy sólo quedan en el recuerdo los nombres de sus personajes más populares: Chana, Fermín, El Bobo, Chan Li Po, El Mister y El Misis, entre otros.

La larga carrera de Raúl Echeverri daría para escribir un libro. La primera vez que se presentó en un teatro fue en Manizales, y tuvo tanta acogida que obligó a los administradores del establecimiento a ubicar agentes de la

policía a la entrada del teatro. Hizo después giras no sólo a nivel nacional, sino, también, internacional, entre las que se destacaron las de Venezuela, Centro América y las Antillas. En la década del 50 estuvo radicado en la Capital de la Montaña, donde integró el elenco de La Voz de Medellín, precisamente con el programa La Hora Sabrosa.

Así era Raúl Echeverri. Un antioqueño, nacido en Bolívar. Un hombre que dedicó su vida al arte del humor, que puso en la palabra y en las imitaciones todo su destino y que, burlándose de las situaciones más cotidianas, hizo reír a muchos colombianos.

MARIO JARAMILLO

Mario Jaramillo es otro de los más destacados valores de la radiodifusión colombiana.

Nacido en la ciudad de Pereira, realizó allí sus estudios primarios y secundarios, pero fue la radio lo que más llamó su atención y por la que sintió una gran vocación. Cuando la década del 30 llegaba a su final, Mario Jaramillo hizo su debut en Radio Manizales, leyendo las crónicas de Rafael Arango Villegas, quien posteriormente le dedicaría un libro, en el cual lo declaraba como su mejor intérprete.

En el año de 1935, le correspondió inaugurar Ecos del Occidente, una emisora propiedad del doctor Alberto Estrada y Alberto Arango. Allí el joven Mario comenzó a obtener sus primeros triunfos, como animador del sorteo de la Lotería de Manizales.

El primero de enero de 1936 a Mario Jaramillo le correspondió inaugurar la emisora Philco, propiedad de Hernando Duque y Alberto Estrada. En esa ocasión estuvieron presentes el Arzobispo Salazar y Herrera, Monseñor Bernardo Cardona, el poeta León Zafir y el doctor Emilio Jaramillo, director de El Diario, entre otros. La parte musical estuvo amenizada por la orquesta del Maestro Pietro Mascheroni, el dueto Ospina y Martínez y el conjunto Los Payadores.

El destino de Mario Jaramillo quedaría marcado por La Voz de Antioquia, a la cual ingresó en 1936 como parte del elenco estelar de la Emisora. Allí conformaría una de las trilogías de locutores y animadores más famosas de la radiodifusión colombiana, con Hernando Téllez y Gustavo López. Estas impecables voces animaron, junto con Magdalena Moreno y Antonio Henao Gaviria, inovidables programas como La Cadena Kresto, El Concierto de la Colombiana de Tabaco y los programas que patrocinaba la textilera Coltejer, entre otros.

Posteriormente ingresó a La Voz de Medellín en una de las épocas más prósperas y prestigiosas que haya registrado esta empresa.

Después de su brillante carrera en la radio antioqueña, Mario Jaramillo regresó a Manizales, donde se radicó un par de años. Sin embargo, decidió regresar de nuevo a capital de la montaña, para participar en la nómina de la recién fundada Radio Sutatenza, en el año de 1963.

Al igual que en la radio, Mario Jaramillo recorrió en pocos años un camino lleno de triunfos en el teatro con sus magistrales dotes de humorista y su envidiable capacidad de imitador. Con todo este talento hizo delirar al público, principalmente a los asistentes del desaparecido Teatro Junín, de Medellín, donde debutó como humorista en el año de 1945, ocasión en la que contó con la presentación de Luis Lalinde Botero.

De Mario Jaramillo son muy recordadas las imitaciones caricaturescas de la voz y la figura de personajes como el dictador Adolfo Hitler, del General De Gaulle, Charles Chaplin y Cantinflas, entre otros. Su arte, sin embargo, iba más allá. En el año 45, Mario publicó un libro titulado Risotadas, con prólogo de Rafael Arango Villegas.

En 1960 compartió el primer premio con Manuel J. Bernal, en el concurso de la Canción de Navidad, promovido por la Compañía Coltejer, con un pasillo titulado, Paz.

CAMPITOS

Los inicios de Carlos Emilio Campos, más conocido como Campitos, se remontan a los albores de la década del 40, cuando el Ministerio de Educación fundó una compañía de teatro. Ahí estaban, entre otros, Hernando Vega Escobar, Guillermo Beltrán y Efraín Arce Aragón. Luego de una temporada en este escenario, Campitos se alejó de la caracterización de papeles serios para convertirse en humorista. Incursionó, entre otras modalidades, como contador de cuentos, adaptador y escritor de obras que luego montaba en excelentes comedias, valiéndose de la contratación de directores y actores extranjeros. Era, además, un excelente imitador de importantes personajes de la política a nivel nacional e internacional.

La primera creación artística que se recuerda de Campitos fue una obra llamada Llegaron Parientes a Medellín, basada en una simple historia de ambiente paisa, con una completa selección de chistes y modismos. Su estreno se realizó en el Teatro Municipal de Bogotá, en 1947, con un registro de 100 presentaciones.

El debut de la Compañía de Campitos en Medellín tuvo lugar el primero de octubre de 1947, en el desaparecido Teatro Bolívar. El elenco de la Compañía de Humor de Carlos Emilio incluía una nómina de primerísima categoría: Nacho Mateos, un actor mexicano que había estado antes en Medellín, donde dejó una buena impresión como actor cómico; Livia Vera, una destacada actriz antioqueña; Julio Laurín; Enrique Pontón, el galán de la Compañía, y, por supuesto, Carlos Emilio, Campitos.



Roberto Rey con Guillermo Zuluaga.

El programa incluía, además, a Campitos Empleado Público, una tragicomedia de palpitante actualidad nacional, que ya había sido presentada con anterioridad en la capital colombiana. En la parte final del espectáculo se ofrecía un selecto programa de variedades, a cargo de un grupo de

notables figuras nacionales y extranjeras. Entre ellas se destacaban, el profesor Dilmer, catalogado como el mejor ventrilocuo del mundo; Esmeralda Pastor, una joven y hermosa mujer que interpretaba aires españoles; el dueto humorístico Oscar Tagle y Esmeralda Pastor y, para completar la nómina, la cantante argentina, Mercedes Carrillo.

En el año de 1950, Campitos estrenó otra revista cómico-musical: Campitos Presidente, acompañado por un elenco de 50 artistas nacionales y extranjeros. La obra hacía uso de discretas e ingeniosas frases y situaciones referentes a la actualidad nacional, especialmente en el campo político y futbolero.

Días después, se presentó la obra Con Carro y Sin Gasolina que, según los periodistas Hernán Restrepo Duque y Alberto Yepes, fue muy inferior en calidad a Campitos Presidente. En este elenco figuraban Alicia Armisen, Carola Munévar Rodríguez, Hernando Téllez y Yolanda Moreno.

Tiempo después, Campitos lanzaría Aplanchando Te Quiero Más, una revista con un título demasiado sugestivo que combinaba música, baile, canciones y humor. En esta oportunidad la compañía fue integrada por Gracia de

Triana, una calificada intérprete de la canción flamenca; Mercedes Pérez, figura del teatro nacida en Cuba; el trío de bailarines Ann-ro-ye y Guillermo Zuluaga Montecristo.

Con estos mismos intérpretes presentaría luego una obra titulada Lentejas y Lentejuelas.



Campitos con Montecristo.

TOCAYO CEBALLOS

Pompilio "Tocayo" Ceballos fue otra figura muy popular en la radio colombiana. Desde 1936 se impuso como locutor y humorista en Medellín por la emisora Ecos de la Montaña,

con un programa llamado La Hora de la Escoba. Luego se trasladó a la capital de la República, donde definitivamente alcanzó importantes triunfos con este mismo programa, que se transmitía por La Voz de Colombia.

"Tocayo" Ceballos realizó innumerables giras por todo el territorio nacional, con presentaciones tanto en radio como en teatro.

JAIME TRESPALACIOS

Fue en una inolvidable temporada de ópera con artistas antioqueños, organizada por el profesor Pietro Mascheroni, en la que se dio a conocer el barítono-bajo Jaime Trespalacios, descendiente de una generación que dotó al arte colombiano de cantantes, músicos y poetas de imborrable recuerdo. Su voz, su postura y sus cualidades consiguieron que este joven artista llamara la atención de los asistentes a la temporada. Fue así como Jaime Trespalacios ingresó en el escenario artístico colombiano.

Nacido en Sopetrán, Antioquia. Desde los ocho años de edad comenzó a interesarse por el campo de la actuación, realizando pequeños papeles en funciones de caridad que se organizaban en su pueblo natal. Más tarde se trasladó a Medellín con el ánimo de continuar su carrera artística. Infortunadamente, por motivos económicos se vio obligado a

retirarse de las aulas para dedicarse al trabajo, aunque no dejó de lado sus intenciones en el campo de la actuación.

Por entonces fue llamado por el profesor Mascheroni para que integrara su compañía de ópera, en la que permaneció hasta su desintegración forzosa, debido a la falta de apoyo gubernamental.

Su debut como humorista lo llevó a cabo en el Teatro Junín, en un homenaje que se rendía a los cantantes Fortich y Valencia. En aquella oportunidad Mario Jaramillo, en calidad de animador, lo presentó ante el público asistente, que en un comienzo lo recibió con cierta prevención, para luego brindarle una calurosa acogida. En ese momento Colombia -puede decirse- perdió un cantante pero ganó un nuevo cultivador del humorismo.

Cuando Gloria Guzmán llegó a Medellín con su compañía de teatro, en su elenco se encontraba Otto, hermano de Jaime, quien a la edad de 17 años había partido hacia el sur del continente en busca de nuevos horizontes. Su recomendación sirvió para que a Jaime Trespalacios le fueran ofrecidos algunos papeles estelares en la compañía, propuesta que tuvo que rechazar por compromisos radiales firmados con anterioridad.

Integró luego el conjunto de Marco F. Eusse en la Voz de Antioquia, alternando como humorista en algunas audiciones, entre las que se destacaron Humoradas y Sorpresas, en las que impuso su personaje llamado Varona.



Montoño, Lola Ramírez, Gustavo López, Otto Trespalcacios (de gorra) y Jaime Trespalcacios.

La carrera artística de Jaime Trespalcacios estuvo llena de éxitos rotundos. Son memorables sus incursiones en Frutos de mi Tierra y en los programas de radio al lado de Montecristo y de su hermano Otto.

LOS CHAPARRINES

Víctor, Mario y Augusto integraban un trío ecuatoriano, hijos de un famoso cómico llamado Chaparrín, de donde derivaron su nombre artístico.

Se iniciaron en el año de 1947 en la ciudad de Santa Marta. Posteriormente entraron a formar parte del elenco de la cadena Caracol. Los Chaparrines fueron autores de sus propios libretos cómicos y llevados a llevados a escena por ellos mismos.

CHALUPIN

Chalupín fue una figura muy popular en las tertulias y funciones en el ambiente medellinense. Sus notorias capacidades le valieron constantes intervenciones en la radio y el teatro, actuando como payaso. En principio se destacó como integrante de circos internacionales y se radicó en la ciudad de Medellín, para ser estrella en el programa llamado El Circo en el Aire, en 1957. Ese año, la tarde del 8 de septiembre, en la plaza de toros La Macarena, integró el elenco de la orquesta espectáculo cómico-musical, Alma Española, en el que hizo las veces de torero.

EVER CASTRO

En 1992 los medios de comunicación dieron la noticia de la muerte de Ever Castro en un accidente automovilístico. Por fortuna, era una falsa información que debió ser aclarada, aún por el mismo Ever Castro.

"El Coloso del Humorismo", como se hizo conocer, nació en el departamento de Cerro Largo, República del Uruguay. Después de cursar estudios primarios y secundarios en Montevideo, en el año 47 se dedicó al humorismo, viajando por todo el Continente.

En Colombia se le conoció en un programa llamado El Show de Ever Castro, el cual fue transmitido, hasta hace muy pocos años, por Radio Cadena Nacional.

Ever Castro era autor de sus propios libretos, al igual que de las canciones que interpretaba en sus programas.

HERNANDO LATORRE PRIETO

Hernando "Chato" Latorre es otra de las figuras que no se puede dejar pasar por alto.

Latorre se especializó, por la década del 50, en la producción de libretos humorísticos para la radio. Fueron

de su creación El Tremendo Juez y su Tremenda Corte, Nepomuceno Triviño, Señora y Niño, y Chiflicomio Internacional, entre otros. Muchas de estas realizaciones eran adaptaciones de libretos traídos de Cuba.

Al "Chato" Latorre se le recuerda también por su desempeño en el programa de televisión Yo y Tu, en el papel de Crótatas Mochuelo.

LOS TOLIMENSES

Jorge Ramirez Salazar (Emeterio) y Lizardo Díaz (Felipe), "Los Tolimenses" incursionaron en la ciudad de Medellín grabando para el sello Ondina y actuando para la Voz de Medellín y la Voz de Antioquia.

Pero fue la llegada de la televisión a Colombia, en el año 54, la que serviría como verdadera plataforma de lanzamiento para este dúo de cantantes y humoristas. Su trayectoria los ha llevado a recorrer todo el territorio nacional y a realizar múltiples presentaciones en distintos países.

ANEXO 2. MODELO DE PROGRAMA RADIAL

LAS AVENTURAS DE MONTECRISTO

CARACOL JULIO 1991

No 2310

POR : EDGAR POSADA

CONTROL : TEMA...COMERCIALES...CORTINA

MONTE : (Para sí) No por Dios, yo con este guayabo
y con las ganas que tengo de tomarme un
guarilaque y el Padre que hace mese no me
paga. Yo no sé que es lo que voy a...
Cómo ? ... el plato de las limosnas está en
la mesa y solo ?... (orando) Gracias
Espíritu Santo por los favores recibidos !

CELIO : (Cura) Alto ahí Montecristo !

MONTE : mi madre, digo, mi Padre !

CELIO : Montecristo, que estabas haciendo con las
manos en el plato de las limosnas ?

MONTE : Qué...qué qué estaba haciendo con... con las
manos entre el platico con la platica de las
limosnitas?... Padre, iba a contar billetes.

CELIO : Nada de eso... Tu sabes que quien los cuenta soy yo.

MONTE : Bueno, pero es que también quería revisarlos, a ver si no había algún billete falso.

CELIO : Aquí en la parroquia no meten billetes falsos.

MONTE : qué no meten billetes falsos ?...
Recuerde Padre que el domingo, en la misa de doce, le metieron un billete de quinientos.
Recuerde que en lugar de tener una foto de un héroe , tenía una foto de Higuita !

CELIO : Bueno hijo, eso pasa muy rara vez.

MONTE : Pasa muy rara vez? ... Usted es que no se da cuenta Padre, pero son tan pícaros los feligreses de esta parroquia, que el Niño Jesús consiguió una máquina detectora de billetes falsos!

CELIO : No seas exagerado, hijo... Aquí no hay tantos pícaros como tu crees.

MONTE : Que no hay pícaros ? Cómo será, que a San

Martín de Porras le robaron la escoba ! Y a San Roque, le robaron la perra !

CELIO : Ya que hablas de perra, anoche llegaste muy borracho...Ahora, qué vas a decir ?... Por qué tomaste trago anoche ?

MONTE : Padre, anoche me tomé mis traguitos, porque estaba celebrando.

CELIO : De veras ?... Y qué estabas celebrando ?

MONTE : Estaba celebrando que hace seis meses no me paga !

CELIO : Bueno... (CARRASPEA) Es que... Es que la parroquia está en quiebra... Tu sabes, los gastos... Por ejemplo, tuve que hacer reparaciones en la nave central.

MONTE : Si, mandó a hacer reparaciones en la nave central y también en la nave del carro suyo!

CELIO : Hijo, mi carro no es una nave... Es un carro común y corriente !

MONTE : Sobre todo "corriente", porque vuela !

CELIO : Todas esas cosas son exageraciones tuyas, nada más... Bueno Montecristo, pero hoy tenemos trabajo. Tenemos dos matrimonios.

MONTE : Cómo así Padre ?... Nos vamos a casar dos veces ?

CELIO : Montecristo, no te hagas el tonto... Ocurre que en una misma casa se van a casar dos y quieren que celebre el santo sacramento del matrimonio allá.

MONTE : Y yo que velas tengo en este entierro ?

CELIO : Montecristo, no es un entierro .

MONTE : Ah no, son dos !... De veras padre, yo que tengo qué hacer ?

CELIO : Pues, como se trata de dos matrimonios, quiero que vayas a esa casa, hables con los futuros contrayentes y les colabores en todo.

MONTE : Como quien dice, a mi me toca despegar máquina !

CELIO : Yo no sé que es lo que quieres decir, pero

si quiero, que vayas a esa casa a prepararlo todo.

MONTE : (DESGANADO) Padre, es que yo con este

guayabo que tengo... Y en esas casa que no dan nada... Y que se encuentra uno con unos gurres de viejas y...

POCHO : (LLEGANDO) Muy buenos días...

MONTE : Eh, bien pueda sígase vusté ! En qué puedo servir ? Tenemos confesiones, comuniones, primeras comuniones, confirmaciones y entierros a precios módicos.

CELIO : Hijo, cállate !... La señora es una de las que va a contraer esta tarde !

MONTE : Que queeeeé ? Oiga bizcochuda, que es lo que usted va a CONTRAER ? ... No me vaya a decir que vaa contraer tétano !

POCHO : No, lo que el Padre quiere decir, es que esta tarde me voy a casar...

MONTE : O sea que van a contraer marrano para toda

la vida ! .

CELIO : Deja de hacer comentarios hijo... Bueno hija,
lo siento mucho pero yo pensaba que
Montecristo podría ayudarles con los arreglos,
pero él dice que...

MONTE : (RAPIDO ARREBATA) Que si voy
inmediatamente !

POCHO : De veras que nos va a colaborar? ...
Palabra que no tengo con qué pagarle !

MONTE : No sea mentirocita, que yo le recibo aunque
sea credicuerpo !

CELIO : Que dices Montecristo ?

MONTE : No... Pues... Yo que le digo que me puede
pagar rezando por mi.

POCHO : Es que usted es muy pecador ?

MONTE : No, que va... Sólo cuando hay oportunidad !

CELIO : Montecristo, deje de hablar sandeces... Bueno,
ya que Montecristo resolvió irse, los dejo

para que conversen sobre los preparativos que hay que hacer en la casa (AJEJANDOSE), Ah, y mucho cuidado, hijo.

MONTE : Ay, cada vez que dice en ese tonito hijo, creo que la va a seguir...

POCHO : Bueno, ya que usted nos va a ayudar en los preparativos, dígame qué necesitamos...

MONTE : Como primera medida, necesitan dos marranos.

POCHO : (ASUSTADA) Dos marranos para matar en la fiesta ?

MONTE : No, dos marranos para que se casen con ellos.

POCHO : Ah, usted habla de los novios de nosotros, con los que nos vamos a casar ? ... Ya los tenemos.

MONTE : Bueno, ya está la materia prima... Pero ya sabe bizcochuda, que si de pronto le falla el suyo, aquí me tiene para darle el empujoncito.

POCHO : No, por eso no se preocupe, que ninguno de los

dos nos va a fallar.

MONTE : Cuénteme una cosa, dónde van a pasar la luna de miel ?

POCHO : Nos vamos a ir para una finca, pero mañana por la tarde, o sea que esta noche la pasamos en la casa.

MONTE : Como quien dice va tenemos violada de catre a dúo?

POCHO : Qué quiere decir con eso ?

MONTE : No, nada... Lo que me imagino es que está feliz...

POCHO : Si, aunque me han dicho que eso es tan duro.

MONTE : No importa, venga que de paso nos compramos un taladro !... Siga.

CONTROL : CORTINA COMERCIALES

CONTROL : CORTINA...MUSICA CALIENTE A FONDO.

POCHO : Mire, esta es la casa. Usted cree que debemos

ensayar la. ceremonia ?

MONTE : Sí, en qué cama ?

POCHO : Cómo dice ?

MONTE : Digo que en qué cama van a colocar los regalos que les van a mandar. Ojalá los invitados no les vayan a salir con la misma guascada de siempre, que mandan como regalos ceniceros, ollas, lámparas y bacinillas.

POCHO : Ay no, ojalá que no. Mire, aquí viene mi hermana, la otra contrayente.

MONTE : Muy buenos...

POCHO : Que usted va a contraer ? A su edad, apenas se empelote, lo que va a contraer es una pulmonía !

QUETA : No lo crea señor sacristán.

MONTE : Sacristán, no... Ingeniero ecónomo episcopal !

QUETA : Ay, que cosa tan larga !

MONTE : Deseche los malos pensamientos ! Bueno, estoy para asesorarlos y el asesor necesita lubricar las neuronas con guarilaque !

QUETA : No se preocupe, que ya mismo es lo que voy a servir... Ustedes qué me aconsejan... A la hora de la ceremonia, salgo con el velo cubriéndome la cara ?

MONTE : No, mejor que la cara se la cubra con un costal !

QUETA : Oiga, cómo se le ocurre que me cubra la cara con un costal ?... El vestido fue encargado al exterior. Mírelo, me lo diseñó Cocó Chanel, de París...

MONTE : Oiga, esto no parece diseñado por Cocó Chanel, sino por el ñato Pulgarín del Puente de la Toma...

POCHO : No, nos lo enviaron de París...Ah, creo que voy a quedar tan bien vestida...

MONTE : Pero más tarde va a quedar tan bien desvestida !... Eso es, a ver ese guarilaque yo lubrico para empezar a trabajar... brindo

porque no sean duros...

AMBAS : Que qué ?

MONTE : Que brindo porque no sean duros los momentos
que pasen en el matrimonio... Ahhh

POCHO : Ay, cómo se sentirá eso por dentro ?

MONTE : Si quiere hacemos el ensayo mamazota !

POCHO : Oiga, que cómo se sentirá ese trago a esta
hora por dentro.

QUINTI : Muy buenas... Ya nos estamos alistando pues ?

MONTE : Nos estamos alistando es un paseo...
Vaya a alistar los pasabocas !

QUINTI : No, yo no soy el mesero... Yo soy el novio
de ella !

MONTE : Qué usted va a abusar de cuerpo de chito ?

POCHO : No, la novia de él soy yo señor...

MONTE : Que " esto " es el novio suyo ?... Reinita,

pero qué estaba pensando, habiendo modelos como yo... Mire este porte, mire este cuerpo de Rambo, y este perfil greco - romano - santuarioano !

QUINTI : Ella me quiere así y yo la voy a hacer feliz!

MONTE : Vea, para usted hacerla feliz a ella, tiene que ponerse a hacerle maromas de noche en calzoncillos !

QUINTI : Yo le voy a dar de todo lo que ella me pida !

MONTE : Lo que ella le pida no. Le va a dar lo que le alcance !

QUETA : Vean, no se pongan a discutir ahora y usted, mejor se toma otro traguito !

MONTE : Eso me gusta... Preste a ver mijita !
Bueno, a la salud y que a usted bizcochuda no le vaya a dar mucho susto esta noche cuando vea ese par de linternas !

QUETA : (PREOCUPADA) Ay, yo ya estoy preocupada porque todavía no ha llegado Melópedes !

MONTE : Se lo qué ?

QUETA : Melópedes... Así se llama mi futuro esposo,

Melópedes !

MONTE : Pues yo creo que no va llegar ni Melópedes,
"Melópides" !... Usted se conoció
con él hace mucho ?

QUETA : (SUSPIRA) No, hace poco... Fue lo que se
llama amor a primera vista... Nos conocimos
una noche en el parque y nos hemos visto seis
noches allá mismo !

MONTE : Siempre se han visto de noche ?... Con
qué usted no fue amor a primera vista, sino
amor a oscuras ,porque en el parque no hay
luz !

QUETA : Ay... Es que él me llamó ahora y yo le dije
que se viera ya !

MONTE : Seguramente eso hizo y se volvió a quedar
dormido !... Pues se vino en un taxi
y se le durmió al chofer !

QUETA : Ay, ahora qué hago ?

MONTE : Vea, para que vaya ganando tiempo, mientras llega " Melósacas ", vaya y se va quitando telarañas !... A ver, sigamos pues ...

CONTROL : CORTINA

QUINTI : Oiga señor, aquí falta una botella...

MONTE : (BORRACHO) No, la botella esta ahí... Lo que falta es el líquido !

QUINTI : Se lo bebió ! Oiga, usted vino a trabajar, o vino a beber ?

MONTE : Vine a trabajar bebiendo ! Y usted se calla ojivolao !

QUINTI : Ojivolao yo ? A mi me respeta !

MONTE : Está bien, ojos de chino !... Oiga mamazota, cómo le parece que quedaron las cortinas ?

POCHO : Ay... Esas no son las cortinas, lo que puso fue un mantel !

MONTE : Bueno, más típico !... Y vea, cómo le parece que quedó ese florero a la entrada ?

POCHO : Cuál flor... Ay, esa es una bacinilla !

MONTE : Semea.. Se me hacía que estaba muy raro ese florero !... Bueno, pero hasta mejor, porque si los invitados están muy acosados y el baño está ocupado, ahí pueden...

QUETA : Cómo que los invitados se van a hacer ahí ?... Eso es muy feo !

MONTE : Si le parece feo no mire !

QUINTI : Oiga, usted puso los manteles como cortinas, ahora que vamos a poner como manteles ?

MONTE : Las cobijas, por si de pronto quieren sostener una conversación larga y tendida !

QUETA : Ay, yo estoy desesperada !

MONTE : Tranquila que, de un momento a otro, aparece Melópones !

QUETA : Señor, no es Melópones, sino Melópedes !

Ay, con todo lo que le gusta a él
comer bizcocho.

MONTE : Ah, fue que ya lo probó ! ...
Seguramente le supo a rincón húmedo !

QUINTI : Oiga, lo que usted está es borracho !

MONTE : Ah, todavía no, pero me ha dado una idea...
Oiga mamazota !

QUINTI : Cómo que mamazota ?... Qué son esas
confiancitas con ella !

MONTE : Y eso que apenas estamos empezando !...
Bizcochuda, hágame el favor y me sirve
otro chorrito, ya que tengo las manos entre
el bolsillo... ?

POCHO : Y qué está haciendo con las manos entre
el bolsillo ?

MONTE : Practicando por si se me marea el
ojivolao !

POCHO : Está bien, ya le doy el trago porque se ha
portado muy bien con nosotros.

MONTE : Gracias bizcochuda !... Brindo por el
traqueteo que va a haber .

QUETA : Es que no ha llegado Melópedes !

MONTE : Entonces le va a tocar traquetiar sola !...
Salutes frutas... (TOMA)

POCHO : Oiga, eso como que entra muy bueno...

MONTE : Si se relaja sí, mamazota !... Es
que hay que tener estilo para todo, hasta
para tomar guarilague !

QUINTI : Llegó el Padre...

MONTE : El suyo ?... Hasta que por fin supo
quién era ?

POCHO : No, el que llegó fue el señor cura...
Cómo está Padre ?

CELIO : Yo muy bien y ya dispuesto a officiar...
Montecristo, qué es eso ?

MONTE : Aquí oficiando Padre !

CELIO : Oficiando no, estás tomando trago
Montecristo...

MONTE : Tomar trago también es un oficio...
O usted no ha oído decir a las señoras...
" El trabajo de mi marido, es tomar trago
a toda hora "... Así que con su permiso
yo pego otra oficiadita.

CELIO : Montecristo, eso es un pecado.

MONTE : Pecado es dejarlo ahí servido para que se
ponga blanco y hasta se llene de moscas y se
pudra !

CELIO : Miren, yo tengo otras cosas que hacer... Así
que celebremos estos matrimonios de una vez

QUETA : Padre, es que no ha llegado Melópedes !

CELIO : Quién ?

MONTE : No vaya a creer que es una palabra fea... Es
el novio de ella que se llama así, pero no
ha llegado.

CELIO : Bueno, entonces, como yo estoy acosado, les

propongo algo... Que Montecristo remplace
al señor ese por ahora y se casen por poder !

MONTE : Si dan guarilaque, sí !... Que empiece
la ceremonia.

CELIO : Muy bien, empecemos... Hermanos míos,
estamos aquí para celebrar los matrimonios
entre... (hace FADE OUT)

CONTRO : CORTINA DE TRASLACION...

POCHO : Gracias a usted, se pudo llevar a cabo la
ceremonia.

QUETA : (BORRACHA) Y nos casamos usted y yo, ya
que no llegó Melópedes.

MONTE : Ni vendrá !... Con el permiso de
ustedes me recuesto un rato.

QUETA : Sí, ya que estamos casados, vamos los
dos !

MONTE : Alto ahí, que nos casamos por poder, pero
yo con usted no poder !

QUINTI : Vaya acuéstese con esa perra !

MONTE : Ah, es qué también tiene esos vicios ?...
No, mejor me voy a otra parte a ver
si poder...

CONTROL : SALIDA

"Semejante borrachera
y sin poderla calmar.
Si me acuestan con la vieja,
a mi me van a matar"

ANEXO 3. CITAS

- (1) RIOS, Omaira. El cambio de horario tiene enfermo a Montecristo. En: Tevenovelas, Bogotá. (Jun., 1991).
- (2) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 10, Sep., 1991.
- (3) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 10, Sep., 1991.
- (4) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 10, Sep., 1991.
- (5) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 13, Dic., 1991.
- (6) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (7) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (8) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (9) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (10) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (11) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (12) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (13) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Mar., 1991.
- (14) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 2, May., 1991.
- (15) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 2, May., 1991.
- (16) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 2, Jun., 1991.
- (17) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 2, Jun., 1991.

- (18) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 2, Jun., 1991.
- (19) MONTECRISTO. En: Gaceta Obrera, Cali. (2, Feb., 1947).
- (20) VIAJAN HOY a la ciudad de Aguadas Montecristo y Los Cancioneros Criollos. En: La Patria, Manizales. (16, Jun., 1947).
- (21) ENTREVISTA CON Efraín Arce Aragón, Director de la Academia de Expresión La Palabra y libretista de radio. Medellín, 12, May., 1992.
- (22) CIEN ARTISTAS en escena. En: Cromos, Bogotá. (Ab., 1947).
- (23) RINCON, Hernando. Montecristo hará una gira por varios países latinoamericano. En: El Colombiano, Medellín. (1950).
- (24) ENTREVISTA CON Hernando Barón, Director de Noticias Caracol, Santa Marta. Medellín, 12, Mar., 1992.
- (25) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 20, Ag., 1991.
- (26) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (27) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (28) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 20, Ag., 1991.
- (29) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (30) YEPES, Alberto. La Tía de Carlos, un conjunto con grandes posibilidades. En: El Diario, Medellín. (26, Ab., 1950); p.2.
- (31) Ibid., p.2.
- (33) EL DEBUT DE Cecilia López. En: La Patria, Manizales. (9, Oct., 1951); p.7.
- (34) EL DEBUT DE Cecilia López. En: La Patria, Manizales. (9, Oct., 1951); p.7.
- (35) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.

- (36) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, humorista antioqueño. Medellín, 20, Ag., 1991.
- (37) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (38) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 20, Ag., 1991.
- (39) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 20, Ag., 1991.
- (40) CARTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. México, 1953.
- (41) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 28, Ag., 1991.
- (42) LOS TRES GENIOS del humor en la plaza de toros de Manizales. En: La Patria, Manizales. (18, Ab., 1955).
- (43) MONTECRISTO REGRESO de Venezuela y trabajará para Coltejer posiblemente. En: El Diario, Medellín. (7, Sep., 1955); p.1.
- (44) MONTECRISTO REGRESO de Venezuela y trabajará para Coltejer posiblemente. En: El Diario, Medellín. (7, Sep., 1955); p.1.
- (45) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (46) ENTREVISTA CON Hernán Restrepo Duque, Periodista de prensa y radio. Medellín, 6, Sep., 1991.
- (47) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 28, Ag., 1991.
- (48) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 28, Ag., 1991.
- (49) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 28, Ag., 1991.
- (50) ENTREVISTA CON Fernando González Pacheco, Presentador de televisión. Medellín, 20, Nov., 1991.
- (51) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Sep., 1991.
- (52) MONROY CAICEDO, Alvaro. Espectáculo. En: El Espectador, Bogotá. (19, Feb., 1959); p.7.

- (53) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Sep., 1991.
- (54) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 15, Sep., 1991.
- (55) SERNA, Carlos. Por la radio. En: El Colombiano, Medellín. (29, Ab., 1966).
- (56) ENTREVISTA CON Juan Manuel Serna, Linguista. Medellín, 14, Ag., 1992. Víctor Villa, Profesor de la Universidad de Antioquia. Medellín, 10, Oct., 1992. José Guillermo Anjel, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 18, Jun., 1992.
- (57) ESPINOSA, Antonio. Un gran momento de Quevedo. En: El Tiempo, Bogotá. (28, Mar., 1948); p.12.
- (58) KURT, Levy. Tomás Carrasquilla. Medellín: Recinto Quirama, 1985. p.20.
- (59) Ibid., p.25.
- (60) FREUD, Sigmund. Obras completas. Buenos Aires: Talleres gráficos de Sebastián de Amorrortu e hijos, S.A., 1972.
- (61) LEVY, Op. cit. p.35.
- (62) Ibid., p.37.
- (63) Ibid., p.38.
- (64) JARAMILLO LONDOÑO, Agustín. Testamento del Paisa. Medellín: Bedout, 1977. p.350.
- (65) Ibid., p.380.
- (66) ENTREVISTA CON Jorge Franco Vélez, Escritor antioqueño. Medellín, 20, Ene., 1992.
- (67) BAJTIN, Mijail. La cultura popular en la edad media y renacimiento. Barcelona: Barral editores, S.A., 1971. p.223.
- (68) ENTREVISTA CON Gildardo Lotero, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.
- (69) ENTREVISTA CON Gildardo Lotero, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.

- (70) ENTREVISTA CON Federico Medina, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.
- (71) ENTREVISTA CON Edgar Posada, Libretista de Las Aventuras de Montecristo. Santa Fe de Bogotá, 10, Feb., 1992.
- (72) PRIETO CASTILLO, Daniel. Recursos para el análisis de Mensajes. Documentos: Universidad Pontificia Bolivariana, 1985.
- (73) ENTREVISTA CON Federico Medina, Profesor de la universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.
- (74) ENTREVISTA CON Víctor Villa, Profesor de la Universidad de Antioquia. Medellín, 10, Oct., 1992.
- (75) ENTREVISTA CON Federico Medina, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.
- (76) ENTREVISTA CON Jaime Jaramillo Panesso, Profesor de la Universidad San Buenaventura. Medellín, 2, Nov., 1991.
- (77) ENTREVISTA CON Celina Cardona, Integrante del elenco de Las Aventuras de Montecristo. Medellín, 10, Ag., 1991.
- (78) ENTREVISTA CON Edgar Posada, Libretista de Las Aventuras de Montecristo. Santa Fe de Bogotá, 10, Feb., 1992.
- (79) ENTREVISTA CON Guillermo Zuluaga, Humorista antioqueño. Medellín, 7, Feb., 1992.
- (80) ENTREVISTA CON elenco de El Manicomio de Vargas Vil. Medellín, 10, Jun., 1992.
- (81) ENTREVISTA CON Jaime Jaramillo Pannesso, Profesor de la Universidad San Buenaventura. Medellín, 2, Nov., 1991.
- (82) MONTES, José Joaquín. Motivación y creación Léxica en el español de Colombia. Bogotá, 1983. p.40.
- (83) BAJTIN, Op. cit. p.19.
- (84) ENTREVISTA CON Federico Medina, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.

- (85) ENTREVISTA CON José Guillermo Anjel, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 18, Jun., 1992.
- (86) ENTREVISTA CON José Guillermo Anjel, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 18, Jun., 1992.
- (87) ENTREVISTA CON Víctor Villa, Profesor de la Universidad de Antioquia. Medellín, 10, Oct., 1992.
- (88) ENTREVISTA CON Edgar Posada, Libretista de Las Aventuras de Montecristo. Santa Fe de Bogotá, 10, Feb., 1992.
- (89) CONTRERAS HERNANDEZ, Jesús. El héroe como vehículo de inculcación. En: Revista de antropología. No 6, Universidad de Barcelona, Centro de Etnología Peninsular, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1976.
- (90) BAJTIN, Op. cit. P.68.
- (91) ENTREVISTA CON Federico Medina, Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 10, Sep., 1992.